



*Cenando a la mesa
del Maestro:*

Aprendiendo a oír la voz del Señor

Paul D. Norcross

*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco,
Y me siguen,
Juan 10:27*

© Copyright 1997, 2006 (Espanol) - Paul D. Norcross Todos los derechos reservados.
El copiar de este libro por ganancia privada o comercial es prohibido a menos que un permiso escrito esté previamente recibido del autor. Citaciones cortas de unas oraciones usadas por estudios pequeños no por ganancia son bien promovidas y no permiso escrito está requerido en tales casos.

Las Escrituras citadas son de la Versión Reina-Valera 1960 a menos que esté notado. El diminutivo por las referencias satánicas es al propósito; él está debajo de los pies de los que son dirigidos por medio del Espíritu del Dios Viviente.

Citaciones Escriturales que son marcadas (NVI) son de la Santa Biblia: Nueva Versión Internacional y usadas con permiso®. NVI®. Todos derechos reservados.

Dedicación

He dedicado este libro a mis muchos maestros en el Señor. Primero y ante todo está mi Señor y Salvador, Jesucristo, quien aún es el Maestro. Después de Él, debo profundas gracias a mis padres, Marian y Edmund, a mi esposa Rita y a tantos otros hombres y mujeres de Dios que tan amorosamente y pacientemente me ayudaron a crecer para oír Su voz.

Finalmente, y con gran gozo, dedico este libro a todos aquellos que anhelan conocer el placer y el tesoro de cenar a la mesa del Señor, en la presencia del Rey. Que pueda ser una contribución para ayudar a la gente de Dios a vencer y a ser invitada a sentarse con el Señor en Su trono (Apocalipsis 3:21).

Reconocimientos

Ciertamente, este libro ha sido una labor de amor. No me puedo imaginar asumir este proyecto sin la guianza amorosa del Señor, Su sabiduría y liderazgo. Él ha trabajado en tantos maravillosos amigos ministros, sin cuyo sabio consejo y diligentes esfuerzos en editar, evaluar y darse a sí mismos, este libro no podría haber sido escrito. Que el Señor Jesucristo, nuestro Rey, les recompense a todos abundantemente.

Contenido

| | |
|---|-----|
| Prólogo | 6 |
| Introducción | 7 |
| SECCIÓN I: Jesús está tocando-¿Le abrirás la puerta? | |
| 1 Cómo aprendí a oír la voz del Señor | 14 |
| 2 Cómo el Señor puede edificar Su iglesia a través de ti | 21 |
| 3 El antídoto para la iglesia tibia | 27 |
| 4 Morando en Él: Cómo chequear tu pulso | 40 |
| SECCIÓN II: Comiendo maná de la mesa del Señor | |
| 5 ¿Hijo, quisieras más maná? | 45 |
| 6 Comiendo el pan de vida: Cómo ministrar al Señor | 54 |
| 7 Desarrolla confianza en Su voz | 66 |
| 8 Volviéndose mejores amigos con el Señor | 79 |
| SECCIÓN III: El Señor conoce el camino | |
| 9 Decepción vs. Revelación: Cómo discernir la diferencia | 86 |
| 10 ¿Cómo pueden ser demonizados los creyentes? | 97 |
| 11 El camino del Señor | 105 |
| 12 Diez lecciones del Espíritu Santo | 120 |
| Acerca del Autor | 126 |
| Notas Finales | 127 |

Prólogo

El cristianismo no es un conjunto de reglas y doctrinas, sino una relación viviente en verdad y amor con nuestro Padre, Su Hijo nuestro Señor y el Espíritu Santo. Uno de los grandes deseos de nuestro Señor es tener comunicación íntima con cada hombre, mujer y niño de Su iglesia.

En *Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor*, Paul demuestra verdades escriturales concerniente a nuestra relación con el Señor y escuchar Su voz. Adicionalmente nos conduce a través de su propia experiencia para ilustrar la naturaleza práctica de estas verdades y ayudar a los cristianos a escuchar la voz del Señor, conocer sus planes para sus vidas y ayudarles a ver su lugar en el cuerpo de Cristo.

Como en todas las cosas del Espíritu, nuestra carne tratará de argumentar contra las enseñanzas en estas páginas. La carne dirá, “Es demasiado fácil para ser cierto” o “Todavía no soy lo suficientemente bueno.” Pero el Señor claramente desea una relación íntima con Su pueblo y tal relación está disponible para todos nosotros.

Cenando a la mesa del Maestro es sencillo, refrescante y exhortativo para aquellos que desean caminar con el Señor, disfrutando de Su presencia en sus vidas. Tal como se revela en las páginas de este libro, no hay atajos, ni ninguna comparación con el placer de Su compañía alrededor de Su mesa.

Steve Strzepek

Introducción

Mutsuko Yoneda no podía ignorar la voz del Señor por más tiempo. Por tres meses Él la había estado urgiendo para que dejara la ciudad y se fuera a las colinas. Dentro de su espíritu, la insistencia del Señor fue tan fuerte que ella sabía que no debía de hacer más dilación. Mursuko envolvió a sus niños y le explicó a su cuñada, quien también era su empleada lo que el Señor le había dicho. Esa noche ella se encontró acampando muy lejos en las montañas. A la mañana siguiente, la ciudad de Hiroshima, Japón ya no existía¹.

Confianza en la voz del Señor

Mutsuko había aprendido a confiar en la voz del Señor. La reconocía porque había aprendido a desarrollar una relación con el Señor y había elegido obedecerle. También había otros cristianos en Hiroshima. El Señor no hace acepción de personas (Romanos 2:11; Efesios 6:9). Ciertamente Él trató de hacerse oír por cada uno de sus hijos. Algunos de ellos no escucharon.

Proverbios 3:5-6

Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia.

Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.

La palabra “fiar” incluye un sentido de “confidencia en.” Cuando nosotros confiamos en el Señor, nosotros compartimos nuestro corazón con Él. Para que el Señor dirija nuestros pasos, debemos estar dispuestos a escuchar. Muchos cristianos traen sus problemas al Señor, y la ansiedad de su preocupación no les deja oír Su dirección, advertencias, enseñanzas y consejos.

Preocupación con nuestro ego en vez de preocupación con alabanza y adoración, produce resultados anémicos. Un corazón centrado en el “yo”, ora el problema. Pero un corazón encendido en adoración, continuamente alaba a Dios por Sus soluciones y obtiene resultados.

Un corazón que está morando en sus problemas, los pone más alto que a Dios, más en alto que Su habilidad para resolverlos. Esto es el resultado del orgullo, no de la humildad. Por el otro lado, un corazón lleno de alabanza es un corazón humilde. Dios resiste al orgulloso. Su gracia está con el humilde (I Pedro 5:5-6). La gente que viene a Él de acuerdo sus estándares (alabanza y acción de gracias), y no en sus propios estándares (enfocados en sí mismo y sin agradecimiento), son aquellos quienes Él les da más gracia. Por favor no malinterpretes-¡Dios oye el clamor de Su pueblo! Es simplemente que Su voz y amante corazón son capaces de penetrar a los corazones preparados con alabanzas.

Así que ¿Cómo puede un cristiano comenzar a edificar su relación con el Señor de tal manera que pueda aprender cómo Él trabaja dentro de su espíritu? Pablo lo hizo pasando

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

sus primeros tres años después de su conversión “a solas con el Señor en Arabia.” Jesucristo aprendió cómo nuestro Padre trabajaba dentro de Él durante sus 40 días en el desierto. El Señor nos enseña el camino a la medida que nosotros aprendemos a caminar junto a Él.

Caminando junto a Él

La mejor manera que yo conozco para comenzar a caminar junto a Él es pasar tiempo a diario alabando y adorando al Padre. Cuando tú confiadamente vengas a Él, te sorprenderás de la profundidad de tu relación con Jesús, y toda la dirección que Él te dará.

Salmos 100:4

Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre.

Entrar por Sus puertas y por Sus atrios se refiere a llegar a lo más íntimo de su santuario, donde Dios vivía en el Antiguo Testamento.

Una vez al año, el sumo sacerdote entraba al Lugar Santísimo para tener comunión con Dios. Si el sacerdote entraba con pecado e impureza, no sobreviviría. Sería matado. Hoy, como resultado de nuestra confesión de Jesucristo como nuestro Señor¹, somos su habitación² y podemos tener una audiencia con Él. Pero no muy a menudo tendremos compañerismo con Él si no entramos precedidos por acción de gracias, alabanza y arrepentimiento por nuestros pecados.

Hoy en día, nuestra ofrenda es la alabanza de nuestros labios.³ La alabanza que brota de un corazón agradecido abre el acceso al compañerismo con el Señor. Él hablará mucho en la quieta adoración de nuestro espíritu. Mateo 7:18-25 contiene verdades serias para los cristianos que no han aprendido a escuchar la voz de Jesús nuestro Señor, y de nuestro Padre celestial.

Mateo 7:21-25

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

¹ Romanos 10:9-10-*que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.*

² I Corintios 6:19-*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*
Efesios 2:21-22-*en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;*
en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

³ Hebreos 13:15-*Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.*

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad. Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

Pasando tiempo con el Señor

¿Cómo vamos a escuchar lo que Él dice y hacerlo si no pasamos tiempo junto a sus labios? ¿Cómo le conoceremos (conocerle literalmente por experiencia) de tal manera que Él no pueda decir “nunca te conocí”-nunca tuve una relación activa y en crescendo contigo-si no estamos teniendo, regularmente, tiempo cenando a la mesa del Maestro?

El mismo pensamiento se expresa en la respuesta inspirada de Pedro al hombre de Israel que se maravilló ante la sanidad milagrosa en la puerta La Hermosa en Hechos 3.

Hechos 3:19-24

*Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; **para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, Y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vosotros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días.***

Yo solía leer estos versículos del discurso de Pedro y asumía que fueron cumplidos solamente durante la vida de Cristo sobre la Tierra, antes de Pentecostés. Pero notemos el versículo 21, referente a la restitución (*apocatástasis*, significando “restaurar a un estado anterior”ⁱⁱⁱ) de todas las cosas. Puesto que esta restauración no ha ocurrido todavía, estos versículos en Hechos 3, claramente están esperando ser cumplidos aún hoy en día. Mi punto es éste-Jesús les está hablando aún a los creyentes, y nosotros debemos de escuchar Su voz hoy en día. Debemos de escuchar Su voz hoy, cualquiera que sea lo que Él dice y no solamente a través de Su Palabra de las Escrituras.

Apocalipsis 3:20

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Tal vez has conocido estos principios y personalmente has visto los beneficios de aplicarlos en fe en el pasado, pero de alguna manera el fuego se ha apagado. Las rutinas y los ajetreos horarios que uno enfrenta en el trabajo, todo ello trabaja en contra de

pasar tiempo a solas con el Señor. ¡Por supuesto que así es ¡satanás se encarga de que así sea! ¿Pues qué podemos hacer al respecto?

Tú puedes encender un fuego con la ayuda del Señor

Durante el tiempo de frío, lo primero que hago cuando me despierto, es ir al sótano y reavivar la calefacción. La leña ha estado ardiendo toda la noche y se necesita agregar madera nueva a la estufa, Pero antes de que la leña nueva se encienda, a veces se necesita sacar las cenizas y comenzar con un encendido moderado y en seco. Podría ser necesario soplar para encender la leña nueva y comenzar la ignición. En otras palabras, hay que esforzarse para que comiencen a aparecer las llamas. Los pocos carbones encendidos que han quedado, no producen mucho calor.

Tenemos que trabajar con el Señor todos los días para mantener nuestro fuego ardiendo. Algunos de nosotros andamos con una estufa fría antes de que finalmente nos demos cuenta de cual es la razón por la que nos sentimos distantes del Señor.

Algunos añadirán un montón de llamadas telefónicas a confidentes espirituales. Otros sacudirán sus pies y notarán que su temperatura espiritual está decayendo. Ellos tratarán de subir su temperatura mediante leer testimonios incontables, o tratarán de auto-encenderse por medio del fuego de alguien más, asistiendo a incontables seminarios. Notarán el frío aliento y se preguntarán a donde se fue el fuego del Señor. Todo a consecuencia de que se olvidaron de encender su propio corazón estando en compañía de Él cada mañana.

Para hacer que las llamas aparezcan, necesitamos usar buena madera, sazónada con una humilde confesión de pecados (I Juan 1:9), y colocarla gentilmente con alabanza y adoración. Necesitamos soplar las llamas-tal vez gentilmente o tal vez fervorosamente-de acuerdo a la guianza del Señor, y necesitamos refrescarnos a nosotros mismos en el calor de Su llama a medida que el fuego se apaga. Curiosamente, con mi estufa de madera, necesito reavivarla cada mañana si espero tener calor para todo el día. Jesús lo hizo. ¿No debemos nosotros hacer lo mismo?

Marcos 1:35

Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

Dios no te va a golpear en la cabeza para decirte cosas. Él aguarda el calor apacible de tu encendido corazón. Él no le gritó a Moisés, a Abraham o a Samuel. En lugar de eso, atrajo a Moisés por medio de la zarza encendida. Moisés se quitó el calzado y puso atención. Abraham pudo permanecer en Harán en el confort de los negocios de la familia, y Samuel pudo darse vuelta y volverse a dormir cada vez que escuchaba la voz del Señor. Ananías podría haber continuado con sus propios negocios e ignorado el llamado del Señor de ir y ministrar al futuro apóstol Pablo. Mutsuko Yoneda no solamente se despertó una mañana para escuchar al Señor hablándole.

Todas estas personas habían construido una relación progresiva con el Señor, haciendo de Él su mejor amigo. En el proceso, habían aprendido a confiar en Su voz. Tal confianza

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

no se obtiene por medio de visitas ocasionales. La confianza viene a través de una relación que se va estableciendo por medio de un frecuente compartir con Él de corazón a corazón. ¿Por qué no frecuentas el fuego amigable de Jesús?

Conociéndole

Juan 10:27

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

Aquí en Juan 10:27, la palabra para “conocer” es la misma que se encuentra en Mateo 7:23. Implica conocer por experiencia; tener una relación. Aquellos que no conocen el sonido de la voz del Jefe Pastor no tienen una relación lo suficientemente desarrollada con Él. El resultado común es un fuego de baja intensidad, leños que sólo están tibios. Las ovejas deben oír la voz del Pastor.

Todos somos tentados por estilos de vida en donde estamos demasiados ocupados; estilos que limitan nuestros tiempos a solas con el Señor. Añoramos el calor de Su consejo por medio de Su ferviente corazón. Queremos comer una cena completa con Él en Su mesa, pero en vez de eso lo que logramos, si acaso nos sentamos, sólo es un refrigerio.

Dios no encenderá este fuego por nosotros-ése es nuestro trabajo todas las mañanas. Pero qué gozo es pasar tiempo a solas con Él en Su presencia y que Él nos ayude con nuestra escasa leña y que la sople a medida que tenemos una relación espiritual diaria. Las palabras que Él comparte en Su altar incluirán aquellas que necesitamos para edificar Su iglesia (Mateo 16:13-19) y evitan que las puertas del infierno prevalezcan contra ella. Así es cómo obtenemos el maná revelado para cada día. Así es cómo vamos a crecer en Él-cenando a Su mesa con Él en su altar.

Que Dios siga revelando a Su Hijo en ti cada día, en la medida que tú te acercas a Él en alabanza y adoración, aprendiendo a discernir con certeza el sonido de Su voz en tu espíritu.

Responsabilidad ante el Señor

Nadie puede cargar el fuego y la responsabilidad de enseñar algo como esto sin tener una dirección específica del Señor. Las consecuencias de malinterpretar el mensaje tanto como lector o como autor son críticas aún si una sola persona es golpeada en su caminar delante del Señor. Ésta es mi mayor preocupación al presentar este material delante del pueblo de Dios. Todos anhelamos estar cada día más cerca de nuestro Señor y Salvador, escuchar el apoyo de Su aprobación, Su instrucción y Su fidelidad como el paciente Hermano mayor, Intercesor, Señor y Juez.

Y aún para algunos de sus hijos, el concepto y realidad de una relación íntima con el Maestro puede ser ilusoria. Ante la excitación de un compañero por una revelación del Señor, hay espacio en el corazón para sentirse molesto y decir-¿Por qué el Señor no me habla a mí de esa manera? La respuesta no es que hay favoritismo divino, ya que Dios no tiene favoritos. La respuesta está en el fuego del corazón. El Espíritu Santo te ayudará a subir ese fuego a medida que tú te unas a Él.

Pero un aviso aparece en el proceso de aprender a escuchar la voz del Señor. No tomar la experiencia de otra persona como tu estándar. Aquello que se presenta como doctrinal en estos capítulos es lo que el Señor me ha dado a mí como lo mejor según mi habilidad y mi entendimiento de las Escrituras. Aunque yo confío en la doctrina y tengo un profundo deseo de crecer aún más en Él, mis experiencias y las de otros presentadas en este libro, necesitan ser vistas sólo como ilustraciones y no como doctrina. Doctrina y experiencia nunca deben mezclarse, ya que presumir que el Señor trabajará con alguien exactamente en la misma forma que trabajó con otro es un camino directo a la frustración. Deja que el Espíritu Santo te guíe. Es para eso que Él ha sido enviado.

Se requiere otra consideración con respecto a como Dios elige comunicarse con Su pueblo. La revelación viene de diversas maneras. Para algunos, el Señor se comunica más efectivamente a través de visiones y sueños. Otros encuentran que ellos reciben revelaciones más a menudo mientras van solos manejando su carro o sino en la ducha. Algunos ven claras “fotografías,” mientras que otros han aprendido que la revelación les llega como un conocimiento interior, una especie de certidumbre en su espíritu. Para otros, la revelación se manifiesta como una voz interior, y para otros, aunque menos frecuentemente, es una voz audible fuera de ellos mismos.

En este libro no se pretende catalogar las múltiples formas en que Dios puede y se comunica con Su pueblo hoy en día. En vez de eso, es un libro acerca de ser fiel en las citas con el Maestro y al hacerlo, aprender a disfrutar en cenar en franca camaradería alrededor de Su mesa. Las bendiciones obtenidas de tal compañerismo incluyen una mayor comunicación con el Señor a través de que tú escuches Su voz. Por lo tanto, este libro no es acerca de la habilidad y capacidad del Señor en diversidad de formas al azar, penetrando de vez en cuando en medio de tu complicado estilo de vida. En vez de eso, este libro se trata del desarrollo de un estilo de vida en Él; un estilo que se enfoca en venir fiel y periódicamente a Su presencia y participar de la abundante revelación de Su maná, el cual fluye desde allí. Este libro se trata de alcanzar una relación íntima con Él y no sólo una experiencia.

Que Dios te bendiga abundantemente a la medida que leas y consideres Su corazón detrás de las páginas de este libro. Mi ferviente deseo es que te ayude a profundizar en la intensidad de tu relación con Aquel que siempre está tocando a tu puerta, Aquel que ansiosamente desea sentarse contigo a Su mesa y compartir los profundos secretos de Su vida y visión para ti diariamente.

SECCIÓN I

Jesús está tocando-¿Le abrirás la puerta?

Capítulo 1

Cómo aprendí a oír la voz del Señor

Rita y yo estábamos recién casados en diciembre de 1975. Luego de unas pocas semanas juntos, ella regresó a su escuela de enfermería para el semestre de primavera y yo continué mi entrenamiento en la naval. Durante la primavera, fui asignado como oficial de artillería de una fragata. Rita se unió a mí para re-iniciar vida matrimonial juntos en Norfolk, Virginia en mayo de 1976. Así pensábamos nosotros.

El 6 de junio el barco fue asignado para viajar por el Mediterráneo por 6 meses. Oramos hasta ponernos azules de la cara pidiendo al Señor que la misión se suspendiera de alguna manera. Sin embargo, en la fecha establecida, zarpamos y nos dirigimos hacia el canal del puerto por lo que nos parecía una eternidad para recién casados.

Luego de unos pocos días de trabajo extremadamente agotador junto con mi división de 20 hombres, mientras observábamos desde el puente por la noche, sentí que moriría espiritualmente si no comenzaba un compañerismo Bíblico a bordo. Le pedí al Señor una persona con quien compartir la Palabra ese día. Por la tarde, un joven marinero y yo hablamos durante mi trabajo en el centro de información de combate del barco. Él estaba interesado acerca de lo que el Señor podría enseñarle y establecimos una fecha para que por dos noches seguidas nos reuniéramos a compartir la Palabra de Dios en nuestro tiempo libre.

El tiempo pasó y yo no había visto a “Ratón”, cuando se pasó lista a la tripulación en los días siguientes. Cinco minutos después de la hora establecida para reunirnos, él no había aparecido y comencé a preocuparme. Acomodado en el estrecho espacio de mi oficina de artillería, comencé a leer mi Biblia. De pronto, la puerta sonó y entró Ratón con un amigo al cual había testificado después de nuestra conversación inicial. ¡Nuestra primera reunión de camaradería comenzó!

Para fines del siguiente año, convirtió este comienzo en tres grupos activos con cerca de 30 maravillosos santos.

No todo era rosas. El trabajo era demandante, y a menudo, duraba 20 horas al día o más, siete veces a la semana. Cada miembro de la fraternidad tenía trabajo que hacer todo el día. Establecer un horario era imposible y rápidamente aprendí a preguntarle al Señor al final de cada reunión cuando debería ser la próxima. Él siempre inspiró una respuesta y era una fecha para la cual todos podíamos asistir. A veces sólo teníamos una reunión por semana. Otras veces, serían cuatro o cinco. Pero al preguntarle, el Señor siempre tenía una fecha. Aprendí por la vía difícil que preguntarle a Él siempre da fruto. Decidir por mí mismo, solamente trajo resultados problemáticos.

Escuchando Su voz

Una noche fue especialmente memorable. Terminé una patrulla sobre el puente a medianoche, pero no me podía dormir. Tenía mucha energía luego de cuatro horas casi continuas de hablar en lenguas mientras realizaba mis obligaciones laborales. En esos tiempos casi siempre el océano estaba tranquilo sin ningún otro barco cercano a nosotros. Era fácil hablar en perfecta alabanza a Dios y orar por mis compañeros hermanos en Cristo que estaban bajo cubierta. Cuando llegó el tiempo de ser relevado, dejé de caminar por los compartimentos superiores y busqué la comunión con el Señor antes de irme a dormir.

Encontré un “bollard” y me senté. Un “bollard” es una larga protrución parecida a una cañería que se hierge hacía arriba de la plataforma; va cubierta con una platea acerada de unas 24 pulgadas de alto; se usa para atar líneas de amarras cuando el barco está atracado y atado al muelle. Los “bollards” son posicionados justo a las líneas de borda de cada embarcación y forman un asiento perfecto para visualizar el océano pasando justo al lado. Sentarse en un “bollard” en el mar es similar a la costumbre oriental de sentarse bajo un árbol de roble-es un lugar pacífico para reflexionar en medio de la turbulencia del medio ambiente marino.

Aunque por ahora había otros miembros de la tripulación y un oficial que habían nacido de nuevo, no había ninguno a quien yo podía recurrir para consejería espiritual. Pero sentado sobre el “bollard” aquella noche, aprendí algo que nunca olvidaré.

Comencé a derramar mi corazón delante del Señor. Extrañaba a Rita, estaba cansado de varias semanas en el mar. Estaba contento pero me sentía decaído. En un punto de mi conversación a Dios, una voz interior me dijo que mirara arriba a las estrellas. Eran bellas y la luna brillaba como nunca la había visto. Con una voz tranquila que yo sabía que no eran mis propios pensamientos, el Señor dijo: “¿Paul, ves las estrellas allí arriba? ¿Ves la luna?” Hizo una pausa y luego dijo: “Las puse allí para ti.”

Yo me derretí. Dios me estaba re-asegurando que Él siempre estaba allí y que mi vida era importante para Él. Yo sabía por el Salmo 19:1-6 que las estrellas y los planetas estaban en sus posiciones por el propósito específico de anunciar los planes divinos. Pero nunca había pensado cuán particulares eran para mí y para todos los hijos de Dios.

Pero aún más importante, era la primera vez que yo claramente sentí la voz del Señor para mí. Hasta este día, aun cuando hoy paso tiempo con el Señor todos los días y atesoro Su voz para mí tanto como lo hice aquella noche, este incidente todavía está entre los recuerdos más preciosos del amor que Dios tiene para mí. En Mateo 10:30 y Lucas 12:7 las Escrituras declaran que el Padre tiene numerados los cabellos de nuestras cabezas. ¿Podrá Él tener menos interés acerca del gozo y del fuego en nuestros corazones?

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Salmos 139:1-10

OH Jehová, tú me has examinado y conocido.

Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos.

Has escudriñado mi andar y mi reposo, Y todos mis caminos te son conocidos.

Pues aún no está mi palabra en mi lengua, Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.

Detrás y delante me rodeaste, Y sobre mí pusiste tu mano.

Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Alto es, no lo puedo comprender.

¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?

Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí allí tú estás..

Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar,

Aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra.

El impacto de la oración

¡Aprendí a orar aun por las cosas inanimadas funciona! Por ejemplo, mi antecesor sobre la división de artillería tenía un apodo-“Teniente Boomclick.” Frecuentemente, cuando el cañón de proa de 5 pulgadas era disparado, un mini switch podría fallar y la ronda nunca dejaría el barril. Cuando todos esperábamos el disparo con un fuerte “boom,” a menudo el único sonido que se escuchaba era un “clic.” Siempre, desde que el barco era nuevo sólo había disparado en los ejercicios competitivos, con un récord entre los 60 y los 70 en una escala de 100 puntos. Cuando tomé el mando, el mismo control de fuego y personal de mantenimiento de artillería estaban allí. Pero la cosa diferente que hice fue orar.

Desde mi estación de batalla en lo alto de la embarcación directriz de radar, podía mirar para abajo al cañón delantero y orar en lenguas para que el sistema trabajara adecuadamente y disparara con exactitud. Nuestro récord subió. De allí en adelante, cada vez que competimos en los ejercicios anuales de la embarcación, nuestro promedio fue de 95-casi perfecto. La única diferencia fue la oración y la alabanza a Dios.

Nunca comprendí completamente el impacto de la oración hasta años más tarde, cuando como teniente comandante en la reserva, estuve estacionado por dos semanas de trabajo anual de entrenamiento en la oficina del cuartel general de la flota del Atlántico-la oficina encargada del control de los resultados de los ejercicios de competición de todos los barcos de la flota de la costa oriental. Mientras estuve allí, miré los récords de mi vieja nave. Los registros confirmaban los antiguos bajos récords y los altos récords bajo mi jefatura. Para mí asombro, los registros también evidenciaban como los récords bajaron otra vez cuando tuve que dejar la embarcación para asumir otros deberes. Para este tiempo, ya habrían pasado varios años y la metralleta nunca volvió a tener la misma eficacia como lo hizo bajo la oración. Yo continué aprendiendo a depender de la ayuda del Señor en la oración.

Obedeciéndole a Él

Eventualmente, la nave recibió un nuevo comandante en jefe. Para esta fecha, yo había sido movido a un nuevo trabajo a bordo, pero la fraternidad continuó creciendo, Para

entonces habían sucedido suficientes milagros entre los miembros de la tripulación-sanidades, drogadictos dejando sus hábitos y viniendo al Señor, trabajadores haraganes convirtiéndose en modelos de asistentes de oficiales etc.-que la fraternidad era bien conocida en todo el barco. El anterior comandante era un maravilloso hombre quien apoyó fuertemente la fraternidad una vez que vio los resultados. Hasta asistió una vez a un servicio y salió con lágrimas en los ojos.

Cuando el nuevo comandante se hizo cargo, las cosas cambiaron casi inmediatamente. El nuevo capitán me ordenó dejar de andar formando fraternidades cristianas a bordo del barco. Así que tuve que hacerlo “en lo secreto.”

Una noche fui citado a su oficina a las 4 a.m. para discutir un problema sin mayor trascendencia. Luego se llegó a la verdadera razón de la cita. Se me dijo que formar grupos cristianos era ilegal a menos que fuera con su permiso y solamente los domingos. ¿¡Cómo me atrevía yo a formar grupos cristianos en abierta oposición a sus órdenes directas!?. Después de amenazarme con una corte marcial por ser desobediente a sus órdenes directas, me retó con una despedida burlona, “¿Por qué no le pregunta a su Dios si no puede tener reuniones cristianas los domingos así como hacen todos los demás en todo el mundo?” Le dije que lo haría y deje su cuarto. Despedido.

Dios no es burlado

Afuera, en la “bollard” de nuevo. No podía dormir y sentía que mi estómago había sido rasgado. Descorazonado y sin aliento, clamé al Señor en la oscuridad. Observé el tenue brillo blancuzco de las olas afuera de la borda a medida que lavaban a lo largo de la nave. Después de escucharme pacientemente, el Señor empezó a hablar. Su apacible voz interior me aseguró, “Yo te fortaleceré y te levantaré, y no seré burlado.”

Dos noches más tarde, sobre el puente, ví al capitán en su silla. Sabía que el Señor esperaba que le comunicara las palabras que me había dicho. Estaba oscuro en la cabina del capitán. Dije: “Perdóneme Capitán.” “¿Qué pasa Teniente Norcross?” replicó. Le dije que había hecho como él me había pedido y que le había preguntado al Señor que porqué no hacíamos reuniones cristianas sólo los domingos tal como él pensaba que debía hacer. Luego dije: “Aquí está lo que el Señor me dijo: Te fortaleceré y te levantaré, y no seré burlado.” El capitán se salió de su silla. De la manera más humilde que yo nunca antes había visto en este hombre tan orgulloso, él dijo con asombro: “¿El Señor le dijo eso?”

Continué haciendo las reuniones a bordo de su barco sin repercusiones-al menos no de parte del capitán.

Una vez estuvimos en un astillero en Inglaterra. Teníamos programada una clase Bíblica que requería varias horas cada día para completarse. La clase era durante un tiempo en el cual tuvimos que permanecer por un largo período de reajuste en Portsmouth, Inglaterra. Después de una clase, uno de los electricistas vino a mí con una mirada azorada en su rostro. “¿Qué está mal?” le pregunté. Él me preguntó si nada había pasado a las luces en el cuarto de electricidad mientras se daba la clase. Le dije que todo estuvo bien. Dijo

que había apagado los fusibles del cuarto mientras estábamos dando la clase “para jugarnos una broma.” Bueno, los electricistas saben lo que están haciendo con los fusibles. ¡Él estaba asombrado cómo fue que las luces del circuito ni siquiera parpadearon aun cuando los fusibles fueron completamente removidos! Yo me regocijé. Decidí ignorar la acción insubordinante. Ya el Señor le estaba dando convicción a él.

Aprendiendo a no decepcionar a Dios

Una tarde habíamos anclado en el Golfo de Solum en las afueras de la costa de Libia. Era un punto relativamente alto en aguas internacionales en las cuales tanto los navíos de la Unión Soviética como los nuestros, solían anclar para hacer reparaciones y para mantenimiento de los barcos. A una milla a estribor nuestro, ancló otro destroyer de nuestro escuadrón. Este barco tenía al comandante de escuadrón a bordo, un almirante que había sido invitado a visitar nuestro barco ese día. Pero había un problema. Los helicópteros de ambos barcos estaban fuera de uso por mantenimiento y el mar estaba muy agitado para viajar en un bote pequeño. El almirante estaba en problemas sin un medio de transporte. Yo estaba caminando por cubierta por la zona de la popa. Me aproximaba a mi oficial ejecutivo y a mi oficial de armas, los cuales estaban en la baranda mirando hacia el otro barco. En el momento que me acerqué al XO, él levantó su brazo y dijo: “¿No sería grandioso ser capaces de calmar el mar?” Yo no sabía si él lo había dicho sólo para burlarse de mí, o si lo dijo en serio, pero en ese momento el Señor me dijo que lo hiciera-ordenar al mar y al viento que se calmaran.

“Pero Señor,” yo dije. “¿Y si no pasa nada? Mis oficiales superiores pensarán que estoy loco y me lanzarán fuera por la borda.” Rápidamente el Señor respondió y dijo, “Yo lo haré si tú lo clamas en Mi nombre.” Yo argumenté dos veces más y el momento me pasó. Sentí que había decepcionado al Señor. Me sentí aplastado. Yo sé a esta fecha que si yo tuviera la fe para actuar sobre la revelación que el Señor me dio, algo asombroso hubiera pasado. Hasta esta fecha, todavía me imagino diciéndole al XO después de calmar el mar y el viento en el nombre de Jesucristo, “¡XO, dígame al capitán que tiene 5 horas con el almirante, ni un minuto más!”

Pero el momento había pasado. Los otros dos oficiales se alejaron y me quedé solo en la baranda. En mi lamento le dije al Señor que si alguna vez me daba una revelación como esa otra vez, nunca volvería a caer en temor.

Una segunda oportunidad

Unas 5 horas más tarde, estaba de regreso observando sobre el puente. Para esta hora, habíamos elevado el ancla e íbamos hacia Creta. Una neblina nos había envuelto. Era tan espesa que no podíamos ver ni la proa. Silbatos para neblina sonaban según lo requieren las leyes internacionales e instalamos un hombre con una radio manual arriba en la proa para mantenerse en observación. En el mar, puede tomar millas de océano parar un barco y debido a que los radares pueden fallar, la neblina es una condición peligrosa aun en aguas abiertas.

Sin embargo, todo estaba quieto sobre el puente. El cuidadero del estado a bordo, el “helmsman,” el “lee helmsman,” y los compañeros de mantenimiento de botes, ambos

estaban tranquilamente realizando sus labores y otros estaban conversando en voz baja. Yo estaba en la ventana del puente mirando con dificultad a través de la neblina cuando el Señor me dijo: “Paul, puedes levantar la neblina.” Yo estaba encantado. Justo aquí, yo había decepcionado al Señor hacía pocas horas en el astillero. Sentí maravilloso que Él me estaba dando otra oportunidad.

Con una voz quieta e ininterrumpida, susurré a la ventana: “Dios, gracias por librarnos de la neblina.” Yo no había aprendido todavía a simplemente reclamar las cosas con la autoridad que Jesús ya nos ha dado a nosotros, así que para este tiempo, todavía le pedía a Dios que actuara según su revelación para mí.

Pasaron algunos segundos. Nada sucedía. Luego Dios dijo: “Eso estuvo bien, Paul. Voy a hacerlo, pero quiero que lo digas de nuevo un poco más fuerte.” “No hay problema,” dije. Todavía era yo y la ventana del puente. Podía fácilmente subir unos decibeles sin exponerme a la tripulación. Traté de nuevo. “Dios, en el nombre de Jesucristo, gracias por librarnos de la neblina.”

Esta vez sentí que el Señor me daba golpecitos en los hombros en la medida en que yo me daba cuenta que nada sucedió otra vez. “Eso estuvo bien otra vez, Paul, pero esta vez quiero que lo digas en voz tan fuerte que lo oigan todos en el puente.”

Empecé a desfallecer en mi corazón. “Pero Señor...,” fue todo lo que pude decir antes que Él trajera a mi mente el voto que yo había hecho más temprano en el astillero-“Si Tú alguna vez me das una revelación como esa de nuevo, te prometo que no te fallaré.”

Supe que tenía que gritarlo y la única manera de saber con certeza que era el Señor quien estaba respaldando esto fue hacerlo.

Afuera, en la quietud de las labores del puente grité: “**¡DIOS, EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO, GRACIAS POR LIBRARNOS DE LA NEBLINA!**” El puente se quedó callado.

Súbitamente sentí como si tuviera un bulbo luminoso de 1000 Watts calentándome atrás de mi cuello. Todas las conversaciones cesaron. Me mantuve viendo afuera de la ventana, mi espalda hacia el resto del puente. Nada pasaba.

En este punto, ¿Qué haces tú? Decidí que mejor me ponía a hacer mis labores como si nada. Con dificultad miré en la oscuridad hacia el repetidor de radar junto a mí y ví cómo daba una vuelta completa alrededor. Sólo unos dos o tres segundos habían pasado, pero parecía una eternidad. El observador de a bordo fue el primero en gritar: “¡Wow!”

Miré hacia arriba para ver cómo la neblina era levantada totalmente del barco. De hecho, se había despejado completamente unas 5 millas alrededor del barco, formando un círculo perfecto. Todos estábamos sorprendidos. La neblina permaneció como una pared a unas 5 millas hacia fuera en todas direcciones por unos 45 minutos. El momento que dejé el puente terminando mi turno de observación, la neblina cayó otra vez sobre el barco y permaneció por varias horas más.

Dejemos que el Señor levante la neblina

Creo que el Señor quiere levantar la neblina en todos y cada uno de los de Su pueblo. Creo que Él quiere enseñar a cada uno cómo estar seguro acerca de Su voz para ellos. Él lo hizo con Samuel cuando era un jovencito aprendiendo a ministrar delante del Señor en el templo. Creo que Él lo hará contigo para que tú aprendas a oír Su voz—cómo suena en tu espíritu. Será en forma diferente a cómo lo ha sido para mí, así como para Samuel fue diferente de cómo fue para Moisés, para Pablo, el apóstol Juan y para aquel “cierto discípulo,” Ananías.

Tú no eres menos importante para el Señor. Creo que el deseo del Señor de comunicarse contigo no es sólo el anhelo de tu corazón, sino el de Él también. Es mi oración que este libro pueda en alguna forma ayudarte a obtener el gozo de escuchar, confiar y obedecer a la voz del Maestro.

Este es el tesoro que el salmista valora tan enfáticamente en el Salmo 119 al cantar:

*Pues tus testimonios son mis delicias
Y mis consejeros. (v.24)*

*Acuérdate de la palabra dada a tu siervo,
En la cual me has hecho esperar. (v. 49)*

*Ella es mi consuelo en mi aflicción,
Porque tu dicho me ha vivificado. (v. 59)*

*Mejor me es la ley de tu boca
Que millones de oro y plata. (v. 72)*

*¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!
Más que la miel a mi boca. (v. 103)*

*Lámpara es a mis pies tu palabra,
Y lumbrera a mi camino. (v. 105)*

Recuerda: El Señor está más ansioso de platicar contigo de lo que estás tú de platicar con Él. Te llevará a una relación más profunda y Su forma será diferente respecto a otros puesto que tú eres único para Él. He usado mis ejemplos sólo como ilustraciones de cómo el Señor trabaja conmigo. Dios tiene un programa personal de entrenamiento para ti, así que no te preocupes si las experiencias de otro no son las mismas tuyas. Ora para que tu seas capaz de escribir un libro mucho mejor que este, compartiendo cómo el Señor trabaja contigo.

Capítulo 2

Cómo el señor puede edificar Su iglesia a través de ti

Antes de investigar cómo el Señor puede trabajar a través de ti para edificar Su iglesia, hagamos una mirada acerca de cómo lo hizo con Sus discípulos. A menudo los siguientes versículos han sido visualizados para decir que Cristo edifica Su iglesia, y por supuesto eso es cierto. Pero hay una verdad aun mayor respecto a Su método de edificar, el cual se vuelve manifiesto en el contexto.

Mateo 16:13-17

Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas.

El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

*Entonces le respondió Jesús: **Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.***

¡Buen trabajo Pedro! El Señor alabó a Pedro por su repuesta ya que la recibió por revelación del Padre. Dios quiere dar revelación a Sus hijos-después de todo, tres de las nueve manifestaciones del don del Espíritu Santo listadas en I Corintios 12 son concernientes a recibir revelación (palabra de conocimiento, palabra de sabiduría, y discernimiento de espíritus). Revelación suena como algo muy grande, pero Dios nunca planeó que así fuera. Tal como cualquier padre, Él quiere hablar con Sus hijos abiertamente y muy a menudo. Pedro estaba aprendiendo cómo era esto, quizás por primera vez.

Cristo enseña la estrategia para edificar la iglesia

Luego Jesús dijo algo en el contexto de escuchar la revelación del Padre. El delineó un plan sorprendente para la futura construcción de la iglesia a lo largo y ancho del mundo.

Mateo 16:18-19

Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no permanecerán contra ella.

Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

Aunque a Jesús se le reconoce como la Roca en I Corintios 10:4, ni Su identidad ni el aspecto de roca de Su carácter, son mencionados en este discurso para Pedro. El pensamiento que Jesús le está mostrando a Pedro en estos versículos de Mateo, no se refiere a Sí mismo como una roca, sino a la revelación de lo alto-un ejemplo de lo cual acababa de ser recibido por Pedro; o sea que la revelación es lo que va a ser la roca a través de la cual la iglesia va a ser edificada. Jesús está hablando acerca de recibir revelación. Es a través de revelación como ésta que el Padre le acaba de dar a Pedro, que el Señor construirá su iglesia día tras día.

Tú y yo no somos lo suficientemente listos para imaginarnos cómo edificar Su iglesia. Necesitamos revelación para mantenernos alejados de nuestro astuto y maligno enemigo, satanás⁴. Caminar en el espíritu es un caminar por revelación, y así es cómo el Señor estableció que Él edificaría Su iglesia.

Juan 15:5-8

*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; **porque separados de mí nada podéis hacer.***

Él que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras** [rhema, es decir la revelación de Jesús para ti que viene a medida que tú pases tiempo con Él a la mesa] **permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Juan 15:5 establece claramente que sin Cristo no podemos hacer nada. Ninguna cosa podemos hacer sin Jesús. Esto significa que no podemos ni ministrar, ni hacer un trabajo, sanar u operar ningún trabajo para Él, el cual será aceptable. Su fuego, a menos que provenga por revelación suya, lo consumirá. La forma en la cual la información viene a nosotros es por revelación de Él. Tal como dice el viejo refrán, “no salgas de casa sin ello.” Una iglesia edificada día a día por revelación es una iglesia contra la cual las puertas del infierno no prevalecerán. Yo anhele una iglesia así. También debes desear una así tú. Tal iglesia viene al caminar por revelación.

Herramientas para el trabajo

Mateo 16:19

Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

Atar y desatar son parte del equipo de herramientas para edificar Su iglesia. Atar se refiere tanto a atarnos a nosotros mismos a las cosas de Dios, así como a atar malos espíritus, poderes y potestades de maldad en los lugares altos, en cuanto a sus

⁴*Efesios 6:11-12-Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.*

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

operaciones malignas. Lo referente a desatar en Mateo 16:19 se refiere a romper fortalezas de maldad, estremeciéndolas y destruyéndolasⁱⁱⁱ. Nada de esto puede ser hecho efectivamente, si primero no se recibe revelación divina.

Por ejemplo, ¿Quién retiró la neblina en el capítulo anterior? ¿Quién empujó las aguas amontonándolas para que pasara el pueblo de Israel a través del Mar Rojo? ¿Quién derribó las murallas de Jericó y quien quemó al capitán y a sus 50 hombres que se aproximaban para capturar a Eliseo? Todos estos eventos y muchos más ocurrieron por revelación a un hombre o mujer de Dios y fueron realizados por el Espíritu Santo o por la intervención de ángeles.

Tú puedes caminar por revelación

Dios quiere darte revelación, La promesa de Juan 14:12 está disponible para los que prendan a recibir de Dios, y el Nuevo Testamento claramente declara que Dios no hace acepción de personas.

Juan 14:10-13

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre.

Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

El versículo 10 habla de las palabras que el Padre le habló a Jesús, quien a su vez se volvió y las entregó a sus discípulos. ¡Así es cómo trabaja el Señor en nosotros! Ananías en Hechos 9 es un ejemplo perfecto de cómo trabaja la revelación del Espíritu Santo en todas las cosas. Ananías estaba en casa, tal vez en oración, cuando el Señor le dijo que fuera a testificarle a Saúl, un fiero perseguidor de la iglesia en esa época.

En Hechos 9:13-14, Ananías tenía un pequeño problema con esta revelación y se lo dijo al Señor. Pero Ananías había edificado una buena relación con el Señor. Tenía certeza de la revelación que el Señor le dio (construida pasando tiempo a solas con el Señor como tú lo harías con tu mejor amigo). Aunque él tenía preguntas con respecto a esta comisión, su duda para obedecer era insignificante considerando cuán peligrosa era dicha comisión.

Juan 10:27

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

Ananías era uno del rebaño. Era una oveja. Él aprendió a oír la voz del amo. Si queremos ser parte del rebaño, debemos aprender a oír el sonido de Su voz.

Realizando la obra de Jesús por revelación

Es mediante el proceso de aprender a oír Su voz que recibiremos la revelación necesaria para no sólo hacer las obras que Jesús hizo, sino para hacer obras aun mayores, tal como se menciona en Juan 14:12.

¿Blasfemia tú dices? ¿Imposible? ¿Después de todo Jesús es el Hijo de Dios y tú y yo simplemente meros hombres y mujeres? ¿Estas cosas no simplemente se acabaron con los apóstoles? No, vamos a dejar a Jesús quitarnos de la neblina. La blasfemia es el fallo en creer lo que está escrito en la Palabra de Dios. La blasfemia está en nunca aprender a oír Su voz y en nunca aprender a obedecerla para caminar en el poder de un Dios inmutable. La blasfemia está en rehusarse a salir del bote y caminar hacia Cristo sobre las aguas cuando Él nos dice que vayamos.

La revelación no es sólo para los “especialmente dotados.” No hay tal cosa en los ojos del Señor, ya que Él no hace acepción de personas. Las manifestaciones del Espíritu Santo son para todo hombre de acuerdo a I Corintios 12:7, y los dones son luego listados en los versículos 8 hasta el 10. “Para uno” y “Para otro,” son más acuciosamente traducidas “Pues para uno” y “Para otro,” significando para beneficio de uno y otro más, no para una persona o para otra.

Por años hemos sido confundidos con la “teología de los dones.” Pero el don al cual nos referimos en estos versículos (no los dones ministeriales de Efesios 4:11) es el don del Espíritu Santo. Y este particular don del Espíritu Santo^{iv}, tiene nueve manifestaciones. Me gusta llamarlos las herramientas de la caja de herramientas del Espíritu Santo. Cada una de las manifestaciones viene con el paquete del Espíritu Santo (tu espíritu santo), que fue recibido como el nuevo nacimiento, y cada creyente tiene la habilidad para usar cada uno de los nueve si él lo desea. Como con la capacidad eléctrica de tu casa, la única fuente (el Espíritu Santo) energiza tu espíritu santo (las luces, el radio, el horno, la lavadora de ropa o de trastos, la refrigeradora, etc.). En el caso de hablar en lenguas, tu acción de fe es mover tus labios y tu lengua. El Espíritu Santo honra esa fe supliendo las palabras. Por lo tanto es la responsabilidad del individuo usar lo que el Espíritu Santo da libremente, y Él, suple cada vez que tú eliges usarlo. Las otras manifestaciones de I Corintios 12 también trabajan de la misma manera. Hay una mutua naturaleza para la operación de las manifestaciones del Espíritu Santo.

Nuestro trabajo es fe

La fe incluye la libre aceptación del don dado por el Espíritu Santo. Cada individuo que desea hablar en lenguas, por ejemplo, debe determinar encontrar al Espíritu Santo, a medio camino, con suficiente fe para mover sus labios y su lengua, así como suplir aire a través de sus cuerdas vocales. Decidir caminar en fe para hacer estas cosas es importante como liberarse del don especial de pensar.

Tú siempre estás a cargo de tu propia voluntad ya que Dios, a diferencia del diablo, nunca te posee o controla. Pregúntale a cualquiera que ya habla en lenguas ¿Pueden ellos comenzar o terminar a voluntad? ¿Pueden cantar, gritar o musitar en lenguas? Sí, Dios nunca sobrepasa el libre albedrío de la persona. Hacerlo violaría las leyes inmutables de

Dios. Una vez que la persona nace de nuevo, él o ella gobierna acerca de cuando ellos(as) van a hablar en lenguas, confiando en el Espíritu Santo que ya se les ha dado para hacerlo, y luego, mover sus labios y su lengua en fe^v.

El Espíritu reparte a todos los hombres en forma estricta, tanto como la voluntad del hombre (versículo 11, ver antecedentes) y como la voluntad del Espíritu. ¡La voluntad del Espíritu Santo es que todos los hijos de Dios caminen como Jesucristo lo hizo, con la misma medida del Espíritu Santo que Él tenía!

A pesar de todo esto, el Espíritu Santo es capaz de ir más allá de la operación de estas nueve manifestaciones, con unciones especiales.

Unciones especiales del Espíritu Santo

La repartición de unciones especiales, más allá de las nueve manifestaciones, no niega en absoluto la Escritura con respecto a que Dios no hace acepción de personas, ya que Dios no hace acepción de personas en lo referente a las *invitaciones* de la Palabra escrita. Pero Él puede ir más allá de la Palabra escrita tantas veces como Él quiera.

Frecuentemente hay confusión entre el ejercicio normal de las nueve manifestaciones de Espíritu Santo (las cuales surgen del paquete recibido cuando la persona nace de nuevo) y las unciones especiales^{vi} del Espíritu Santo entre los cristianos.

Para ilustrar, consideremos el ministerio de sanidades de Oral Roberts, Benny Hinn, Katheryn Kuhlman, John G. Lake, Smiths Wigglesworth y otros cristianos que no sólo han operado las normales manifestaciones de Espíritu Santo (hablar en lenguas, interpretarlas, profecía, palabra de conocimiento, palabra de sabiduría, discernimiento de espíritus, fe, milagros y sanidades), sino que también han evidenciado una unción especial para sanidades. ¡Gloria a Dios por esta bendición especial para el Cuerpo de Cristo!

Consideremos la sombra sanadora de Pedro en Hechos 5:15, y las extraordinarias sanidades por medio de delantales y pañuelos ungidos en las manos de Pablo.

El asunto es que el don del Espíritu Santo en cada creyente, tiene nueve evidencias usuales, las cuales están completamente disponibles para cada creyente nacido de nuevo. Más allá de esto, el Espíritu Santo tiene individuos ungidos de maneras especiales (otros además de o en conjunción con los regalos ministeriales de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, etc.) para el servicio dentro del Cuerpo de Cristo.

Librándonos del pensamiento de los dones especiales

Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida. Queremos saber cómo reconocer el sonido de Su voz, no solamente porque le amamos, sino porque sin Él, nada podemos hacer. Así que si queremos estar más cerca de nuestro mejor amigo y ser imitadores de Él, liberémonos de la “teología de los dones especiales” y tomemos tiempo para estar a solas con Él cada día. Él, ya nos ha dado todo lo que puede darnos, pero pacientemente espera que tú le preguntes cómo usar de manera práctica lo que tú has recibido espiritualmente.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Él es aún el enseñador Maestro y las palabras son los medios para que tanto Él, como cualquier otro espíritu de la creación de Dios, puedan comunicarse más a menudo.

Como en la historia de los diez talentos, el Señor ha dado libremente al Espíritu Santo. No seamos flojos y fallemos en poner esos talentos a trabajar; no seamos superficiales y vagos al construir argumentos teológicos paradisíacos, los cuales resisten la plena bienvenida del Espíritu Santo y la verdad en nuestros corazones así como el compañerismo dentro de la iglesia. La iglesia del Señor es construida por aquellos que pasan tiempo en una conversación de dos vías con el Arquitecto Divino.

Recuerda: Pasa tiempo a solas con el Señor regularmente (¿Qué tal a diario?), para aprender a oír Su voz para ti. No te enredes en la ruta de los dones especiales. Dios no hace acepción de personas y tú realmente puedes hacer todas las cosas que Jesucristo hizo (y aun mayores cosas-Juan 14:12), en la medida que aprendas a usar las herramientas que ya recibiste como creyente nacido de nuevo (A propósito, si no has nacido de nuevo, ¿Que estás esperando? Lee Romanos 10:9 y pide a Jesús que sea tu Señor. Hazlo tu Señor y rinde tú a Sus pies. Él sabrá que debe hacerse, si te rindes a Él consistentemente y pones atención a lo que Él te diga).

Capítulo 3

El antídoto para la iglesia tibia

Apocalipsis capítulo 3 contiene asombrosas verdades con respecto a cómo permanecer en el fuego del Señor y cómo crecer en intimidad con Él. Jesús no es alguien que no puede ser tocado. No solamente es compasivo, amoroso, sanador, poderoso y soberano Señor, sino que también es un amigo cercano. Tiene un sentido del humor y es real. El desea profundamente, volverse real para ti. Anhela volverse tu gran confidente y así como una madre o un padre interactúan íntimamente (y juegan) con sus hijos, así el Señor desea hacerlo con nosotros. El desea que aprendamos a confiar en Él y gozarnos en franca camaradería con Él.

En Su revelación al apóstol Juan, Jesús también muestra que está disponible para el creyente que aplica los principios allí contenidos. Echemos un vistazo:

Apocalipsis 3:20-22

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Éste es Jesús hablándote a ti y a mí. Es su mensaje para la iglesia tibia⁵. “He aquí” significa “pon atención;” es como podríamos decir: “¡Escuchen bien!” El Señor desea que pongamos atención al hecho de que Él está tocando a la puerta y desea que tú la abras. ¿Por qué? Para que tú puedas cenar con Él a Su mesa. Algo muy interesante te pasa cuando abras la puerta al Señor. ¡Él viene a tu puerta, pero es a Su mesa que Él te invita a cenar! “Cenar” en el versículo 20 significa comer, compartir la comida. En el contexto, significa tener una íntima camaradería alrededor de la mesa con Él.

Jesús siempre está tocando buscando nuestro compañerismo

Cuantas veces he leído este versículo y he pensado que se refería a aquel evento en que nací de nuevo. Pero resulta que Jesús está tocando siempre. Necesitamos comer todos los días y sabemos eso. Cuando comemos a Su mesa todos los días, estamos literalmente recibiendo Su maná. Más tarde en el capítulo 5, vemos que Su maná se refiere al hecho

⁵ *Apocalipsis 3:14-16-Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto:*

Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!

Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

de recibir la revelación del Señor. ¡Que tremenda analogía Él nos dio a través del apóstol Juan para mostrar la clase de relación a que nos está invitando que tengamos con Él!

En el versículo 21, Jesús establece que para aquel que vence, Él le concederá sentarse con Él en Su trono. ¡Wow! ¡Qué increíble oportunidad para nosotros de gozarnos; qué privilegio sería sentarse con Él en Su trono! Nota el contexto-este privilegio se extiende a aquellos que aprenden a cenar con Él en Su mesa. Él compañerismo con Él a Su mesa es el antídoto para la tibieza de la iglesia. El versículo 22 subraya la importancia de cenar en íntima comunión con Él, al decir que si tenemos oídos, que prestemos atención a Su mensaje. Es lo que el Espíritu le dice a las iglesias. Este mensaje es para toda la iglesia de Jesucristo; es para cada miembro del Cuerpo de Cristo. Es decir que es para ti y para mí-si elegimos comer a Su mesa, lo cual sucede si nosotros elegimos abrir la puerta. Y Él siempre está tocando.

Conversación de cenar

Ahora, hablemos de lo que pasa al cenar. Comemos para nutrirnos. También para socializar con los amigos y con la familia. Dios nos diseñó para ser bendecidos tanto física como mentalmente el compartir el pan juntos. Jesús extendió estos beneficios al reino del espíritu. Él agregó al menos dos beneficios más de Sí mismo. Cuando una persona cena con Él, no solamente tiene mayor intimidad, compañerismo y más confianza en Él (lo que realmente hace maravillas en nuestra fortaleza y confianza espiritual), sino que Él comparte Su corazón. Al hacerlo, Él provee la revelación que necesitamos para poder funcionar durante el curso del día.

Retrocedamos un versículo y hagámonos una pregunta lógica. En el versículo 19, dice que Jesús a quien ama reprende y castiga. ¿Cómo lo hace? La respuesta es sencilla. A menudo, Él lo hace con palabras. Las palabras son el instrumento de poder espiritual. Las palabras son uno de los medios principales a través de los cuales se transmite el poder espiritual. Nosotros, como creyentes en Cristo, que somos parte de su Cuerpo, nos apropiamos de la autoridad que Jesús nos da, por medio de palabras. Todo ser espiritual habla en palabras. Jesús habla en palabras. Tanto el Padre como el Espíritu Santo, hablan en palabras. Ángeles y ángeles caídos (demonios, es decir espíritus malignos), hablan palabras. Las palabras pueden edificar la fe (Romanos 10:17) y pueden hechizarnos y esclavizarnos (Hechos 8:5-13).

Déjame ilustrar. Cuando Dios creó los cielos y la tierra, ¿Cómo lo hizo? Él habló y la cosas llegaron a ser. Cuando un cristiano reprende a un demonio o ministra sanidad a otra persona, usa palabras, es decir órdenes en el reino del espíritu. Es un tremendo privilegio y responsabilidad tener una boca para hablar palabras ante las cuales los ángeles o los demonios ya responden.

Los ángeles son espíritus ministradores enviados para servir a aquellos que son los herederos de la salvación, de acuerdo a Hebreos 1:14. Su servicio incluye el llevar a cabo las palabras de fe habladas por los creyentes. Los demonios hacen lo contrario, respondiendo a las maldiciones dichas por las personas (incluyendo creyentes). Las palabras de maldición a menudo les dan autoridad legal a los demonios para llevar a cabo

el trabajo de satanás. Como instrumentos de poder espiritual, las palabras deben ser cuidadosamente emitidas y toda palabra ociosa (*argos*, significando: perezosa, descuidada, inútil, hueca, injuriosa, estéril^{viii}), será juzgada en el día del juicio (Mateo 12:36). Los cristianos debemos cuidar nuestras palabras con el mayor esmero posible.

¿Cómo Jesús Reprende y Castiga?

El Señor reprende y castiga vía las palabras. Pero si los miembros de Su cuerpo no han aprendido a oír Su voz, ellos no podrán oír Su reprensión y castigo. Él no puede conseguir advertir mediante mensajes a la persona que no ha aprendido a oír. Él no puede ayudarles a entender Su corazón para con ellos, ni les da la revelación que ellos necesitan para evitar caer en trampas y líos en la familia, el trabajo, el matrimonio, etc.

Uno podría pensar, "Pero yo pensé que Dios puede hacer algo, incluso penetrar al más duro de los corazones." Sí, pero hay algunas cosas que Él escoge no hacer. Por ejemplo, Él escogió cortejar a Israel durante cuarenta años en el desierto en lugar de obligarles a que vengan a Él. Israel falló en oír y responder. La generación entera de las personas que fueron milagrosamente liberadas de Egipto endureció sus corazones contra Dios y Su voz. El método de Dios no ha cambiado desde entonces. Él quiere que oigamos Su voz y que no endurezcamos nuestros corazones, igual que quería para Israel (Hebreos 3:14-15; 4:6-7). Entremos a nuestro desierto aprendiendo a ablandar nuestros corazones a través de oír la voz del Señor cada día.

Aprendiendo cómo oír las palabras espirituales

Una gran llave para aprender cómo oír está en la parte final del versículo 19:

Apocalipsis 3:19

Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.

Debemos ser celosos para arrepentirnos. El arrepentimiento no es tan simple como decir, "yo lo siento." Arrepentirse involucra un cambio de dirección, no sólo evitar repetir el error, sino corregir cualquier posible consecuencia. Se requiere un cambio total del corazón, motivos, intenciones y acciones. Por ejemplo, una persona podría cometer un error amargamente doloroso en un matrimonio y entrar en los amargos trámites políticos del divorcio. Uno de los esposos se arrepiente y auténticamente cambia su corazón. El otro también puede hacer eco de las mismas palabras pero todavía negarse a dejar su amargura interior. Esa persona puede hablar acerca del perdón con su voz, pero todavía se niega a volver a la vida matrimonial. ¿Quién realmente se ha arrepentido?

El requisito de entrada para el compañerismo alrededor de la mesa de Jesús es ser celoso al cambio, arrepentirse. Ésta es una cuestión del corazón, no de la laringe. Y aquellos cuyos corazones no pueden oír, no oirán a Jesús. Él ama a todos. Yo también amo a muchas personas, pero no ceno con todos ellos, y tampoco lo hace Jesús. No estamos hablando sobre amor, estamos hablando acerca de tener íntimas conversaciones del corazón con el Amo. Aquellos con quienes Él puede tener compañerismo en un nivel íntimo son aquellos cuyos corazones están limpios en arrepentimiento, y que eligen abrir

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

la puerta a Su toque. ¡Necesitamos comida todos los días, así que tú puedes imaginar fácilmente qué tan a menudo Jesús toque-casi constantemente!

Los creyentes que venzan en esta área de mantenerse arrepentidos, como un estilo de vida, y busquen cenar a Su mesa, serán aquellos a quienes Él invite a sentarse a Su trono. Éstas son las personas que no son tibias. Qué aquel que tenga un oído para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Acercándonos más a Él

Vamos un poco más lejos. Pero antes de hacerlo, entiende que el Señor te ama tanto que si tú fueras la única persona que vendría en la vida a Él, todavía habría muerto por ti con todo el gozo de Su corazón. Sí, fue con gran gozo que Él murió por ti (Hebreos 12:1-3), y Él también tiene numerado cada pelo de tu cabeza (Lucas 12:7). Su amor para ti es tan particular y único así como tú eres particular y único en el Cuerpo de Cristo.

En Salmos 139, dice que Él conoce todos nuestros caminos, hasta nuestro sentarnos y nuestro levantarnos. ¡Él conoce nuestros pensamientos desde lejos-y aún así, nos ama! Él nos acepta tal como somos ahora mismo. Una razón grande porqué el Señor castiga y reprende es para ayudarnos a poder venir más cerca a Él.

El Señor Jesucristo te ama. Él quiere pasar tiempo contigo en Su santuario, en Su presencia. Él te ama personalmente, y Él anhela conseguir que tu llegues a tener una relación activa con Él, una relación que es mucho mejor que tu mejor amigo terrenal.

Al mismo tiempo, seamos sobrios con respecto a venir cerca de Él. No hay ninguna atadura para el regalo libre de Dios. Hay condiciones sin embargo. Las condiciones incluyen el hecho que Él no va a hacer tu trabajo por ti. Cuando Jesús regrese en juicio, y diga al mundo, "¿Por qué escogiste deliberadamente evitar conocerme personal e íntimamente mientras tenías la oportunidad?," ninguna excusa será aceptada. Él es el mensaje de Isaías, también citado en Romanos 10:21.

Isaías 65:2

Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos;

La condición asociada con ser invitado a sentarse con Jesús en Su trono no es un favoritismo especial. Dios el Padre no hace acepción de personas (Hechos 10:34) y tampoco el Señor. Pero Él respeta unas condiciones-las condiciones de obediencia a Su Palabra escrita y las de obediencia a Su revelación específica en tu corazón, estando a la mesa de Su cena.

La relación es todo

La condición específica señalada en Apocalipsis 3:21 se resume en una palabra-relación. ¿Has cultivado una relación personal con el Señor? ¿Es una comunicación bi-direccional activa, una amistad construida al pasar frecuentemente tiempo a solas con Él?

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Mateo 7:21-23

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

Entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Incluso aquellos que regularmente operan las nueve manifestaciones de Espíritu Santo, un oficio profético o algún otro oficio en la iglesia, pueden fallar en conocer a Jesús activamente. Si su revelación no está viniendo de Él, si ellos no se están alimentando de Su mesa para conseguir el maná de la revelación que necesitan para funcionar en Su nombre, Jesús dirá legítimamente, "Yo nunca os conocí." La palabra "conocer" en Mateo 7:23 literalmente significa conocer a través de experiencia. Cuando Él dice "Yo nunca os conocí," significa, "Yo nunca tuve una relación personal íntima contigo."

Confesar a Jesús como Señor una vez, quiere decir salvación de una vez, hasta donde yo sé en Rom. 10:9 y 10. Significa pasar el requisito de entrada para ser parte de los cielos y tierra nueva para toda la eternidad. Pero eso no significa que se haya establecido una relación íntima con el Señor. Construir el tipo de relación íntima con Jesús que produce un asiento junto a Su trono requiere cenar diariamente a Su mesa-¡No sólo merendar! Así como nosotros construimos relaciones con los amigos en la tierra pasando mucho tiempo juntos, así es como se construye una amistad íntima con Jesús. Tenemos que hacer que nuestro día gire alrededor de nuestras citas con Él, y no forzar nuestro tiempo con Él, acortándolo o anulándolo.

"Apártate de mí hacedor de maldad." Hacedores de maldad incluye cristianos con obras hechas en Su nombre, pero no bajo Su dirección. La palabra "iniquidad" significa sin ley. Involucrarse sin ley en nuestra relación con Jesús es hacer las cosas a nuestra propia manera en lugar de a la manera de Jesús-la manera que quiere decirnos si tomaríamos el tiempo para preguntarlo. La revelación es como Jesús dijo que Él construiría Su iglesia (refiere a capítulo 2). Pero creyentes que no cenar a la mesa del Maestro para conseguir a menudo sus órdenes diarios enrollan a enredó en sus propias actividades religiosas (incluyendo intentando resolver los problemas de otros) en lugar del Señor.

A diferencia de los sorprendidos creyentes de Mateo 7 quienes aun profetizaron y expulsaron demonios en Su nombre pero con quienes el Señor no tenía una relación de intimidad, nosotros debemos tener cuidado de pasar tiempo con Él en Su presencia alrededor de Su mesa. Las acciones sin revelación se volverán combustible sin valor para Su fuego. Caín se encontró con esto de la manera más dura. Obedezcamos como Abel, no como Caín.

Éstas son palabras duras, pero no son tan duras como el trono del juicio de Cristo para aquellos que rechazan con desprecio o descuidan la oportunidad de conseguir conocerlo ahora en una relación íntima y personal.

"He aquí yo estoy a la puerta y llamo." Abrirás tú a Él, la puerta de tu corazón cada día? ¿Tomarás tú el tiempo para sentarte con Él a Su mesa de modo que pueda compartir Su corazón contigo? ¿Tomarás tú Su yugo para obedecer las cosas que Él compartirá contigo? Los mejores amigos sólo aman y quieren lo que es mejor para ambos. Pasa tiempo con tu mejor Amigo cada día, y quédate para comer la comida plena, no sólo el aperitivo. ¡Te asombrará de las cosas que Él te dirá!

Aprendiendo a ser fiel

Deseo haber aprendido a ser fiel acerca de cenar diariamente con el Señor la primera vez que Él me lo dijo. Cierta vez al mediodía, yo iba caminando para almorzar en una acera ancha, mientras estaba en un seminario de entrenamiento. Yo había sido transferido del servicio activo de la armada a las reservas, y entré en el seminario junto con mi esposa, Rita. Dos veces en nuestros tres años de escuela, el Señor me detuvo en la acera para decir que si yo tomaba el tiempo para hablar con Él todos los días, cambiaría mi vida y mi ministerio. Él no me estaba hablando con respecto al tiempo de la oración. Él estaba hablando acerca de estar a solas con Él y permitirle hablar abiertamente e íntimamente conmigo.

Dieciséis años pasaron antes de que finalmente llevara esto a la práctica diaria. Aunque pasaba tiempo diariamente en oración con Él, mi compañerismo y tiempo, escuchando lo que quería decirme, era sólo algo esporádico durante cualquier semana dada. Mirando ahora hacia atrás, veo que aunque Él compartió lo que pudo durante el tiempo que le cedí, me tomó dieciséis años antes de que yo me comprometiera finalmente a serle fiel y literalmente llevar a cabo "cenando con Él," las instrucciones que me dio ese día en la acera. De nuevo, no estoy refiriéndome solamente a hablar con Él durante el tiempo de oración. Estoy refiriéndome a tomar el tiempo para hablar con Él, dedicando la mayor parte de dicho tiempo a escuchar Su contestación, y hacerlo diariamente.

Dos años después de graduarme del seminario, me hice un ministro de tiempo completo, y viajé extensivamente alrededor del mundo enseñando la Biblia. Pero como suele pasar cuando no nos quedamos suficientemente cerca de los labios del Señor, que me agoté completamente, después de aproximadamente ocho años. Imagínate, yo estaba muy activamente enseñando la Biblia y haciendo todas las cosas que religiosamente (pero sin revelación), fui enseñado a hacer. Me trasladé a otro estado para empezar algunos grupos de compañerismo de iglesia en casas. Para sustentar a mi familia me fui a trabajar como ingeniero de manufactura industrial. Luego, llegué a ser gerente de ingeniería para una división de la compañía Fortuna 200. El Señor nos sanó a mí y a mi familia, y me enseñó de nuevo acerca de la humildad ante Él. Pero no se lo hice fácil.

Un día, el Señor me dijo que dejara la reserva naval. Ya era un comandante a tiempo completo. Me tomó tres años para obedecer porque me gustaba la armada. Pero Él me dijo que ésta era su tercera y última advertencia. Obedecí y renuncié a mi comisión de 17 años. Yo comprendo ahora que esto era necesario porque la posición relativamente mayor que había alcanzado era una fortaleza de orgullo para mí. El orgullo mata la intimidad con el Señor más rápido de lo que tú puedes deletrear esa palabra.

Unos años más pasaron, y yo asumí una clase acerca de cómo ejercer nuestra autoridad espiritual. Aprendí a conocer personalmente a Jesús en lugar de sólo intelectualmente. Y entonces un día mientras estaba enseñando en un campamento de Biblia para adolescentes, el Señor me dijo que si yo hiciera un voto de adorarlo y alabarlo todos los días, pasando tiempo cada día con Él en Su presencia, cambiaría mi vida, y haría que mi ministerio saliera de la oscuridad y se volviera una parte de Su plan para el cierre de la edad. Yo ya estaba en mis rodillas cuando Él habló estas palabras en mi espíritu. Juré pasar tiempo con Él cada día en alabanza y adoración mientras las lágrimas fluían de mis ojos. Su gracia es asombrosa, y le agradezco a Él por enseñarme, pacientemente, a servirle a Él primero, antes de querer ser inteligente de mi propia sabiduría tratando servir a los demás.

Han pasado dos años desde ese día. Aprendí la diferencia entre un momento para comer una golosina y tiempo suficiente para cenar a Su mesa. Me he encontrado más de una vez quedando agotado sobre la cama después de un típico día de 12 horas de labor en la oficina, cuando de repente recordaba que no había alabado y adorado al Señor. Pero, fiel para cumplir mi voto, me salía de la cama y poniéndome de rodillas, le alababa y adoraba, confesándole mis pecados, y pasando tiempo honrándole con sacrificios de alabanza.

El "sonido" de la revelación

Algo interesante empezó a pasar. A veces yo ministraba al Señor durante diez o quince minutos antes de darme cuenta de que Él quería compartir Su corazón conmigo. De lo profundo de mi espíritu, Él "hablaría," no palabras que yo oyera con mis oídos, sino palabras que ordinariamente se traducirían fácilmente como mis propios pensamientos-excepto que no eran mis pensamientos. Casi era como si fuera mi voz interna de mis pensamientos, pero los pensamientos no se estaban originando de mí, sino que bajaron de lo más profundo dentro de mí, y no de mi cabeza.

Éste es un punto muy difícil para que la mayoría de las personas puedan vencer porque los demonios y nuestras propias almas están listas a decirnos que palabras como éstas simplemente se originan de nuestros propios pensamientos. Pero un conocimiento Escritural fuerte le permitiría al pueblo de Dios reconocer los pensamientos y la revelación que están en armonía con la Palabra escrita, y también reconocer aquellos "pensamientos y revelaciones" que están en conflicto con dicha Palabra escrita. La Palabra escrita es el cheque y balance más importante, y nunca chocará con una revelación que venga del Señor.

Además, hay un testigo interior, en nuestro espíritu⁶, que confirmará la verdad espiritual, ya sea en forma de profecía, o en tu espíritu santo interior. El contenido de las palabras

⁶Romanos 8:16-El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

I Juan 3:24-Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

I Juan 4:13-En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

que Jesús hable en tu espíritu será totalmente diferente de lo que tu puedes pensar por tu propia cuenta. Pero la "voz" viene a través de tu propio ego, de lo profundo dentro de tu espíritu⁷, y tiene que transmitirse finalmente en tu cerebro a través de la misma colección de células del cerebro que tus propios pensamientos utilizan. Consecuentemente, las palabras del Señor tienen a menudo un "tono de voz" similar a tus propios pensamientos, siendo más difícil de distinguir que si las mismas palabras vinieran de la persona que se sienta al lado tuyo. Elías las oyó como un "susurro apacible," y ésta es una buena descripción tal como tú nunca encontrarás.

La pequeña voz interior del Señor, nos sonará de tono diferente a ti y a mí. **Pero nunca contradecirá la Palabra escrita de Dios, y siempre será confirmada por el testigo espiritual interior dentro de ti.** Estos dos son tu cheque y balance. El Señor trabajará individualmente contigo para enseñarte cómo oír Su voz. ¡Él es el que quiere que tú lo oigas!

A menudo, los cristianos intentan inútilmente comparar sus experiencias con las experiencias de otros, sobre todo en esta área de oír hablar el Señor con ellos. Yo les aconsejo a los creyentes que se olviden de sus deseos y simplemente disfruten alabando y rindiéndole culto al Señor. Él hablará cuando Él esté listo, y lo hará cuando nosotros le hayamos rendido nuestro orgullo intelectual a Él con respecto a la manera en que pensamos que Él debe obrar. El Señor no puede penetrar dentro de un cerebro ruidoso y lleno de ansiedad. ¡Él está contento de escuchar tus problemas, pero los que oran sólo sus problemas casi nunca son los que le alaban con victoria! Él está contento de escuchar nuestras preguntas honestas, pero no lo estará escuchando nuestro intelectualismo acerca de las doctrinas religiosas, más de lo que Él estaba contento escuchando a los fariseos que pensaban que sabían todo. Permitirle al Señor comunicarse con nosotros se basa en la confianza mutua, y no en nuestra propia doctrina.

El Salmo 100 nos dice que entremos por Sus puertas con acción de gracias, por Sus Atrios con alabanza, no dando puntapié a las puertas con ansiedad e incredulidad. ¿Si nosotros desalentamos al Espíritu del Señor intelectualmente de hablar con nosotros acerca del fuego de Su corazón, cómo conseguiremos conocerlo personalmente? Tú no me conoces personalmente por el libro que yo escribo, aunque intelectualmente sabes mucho de mí. Llegamos a tener y construir una relación con otras personas hablando con ellas y oyéndoles hablar de su pasado. De la misma forma, tenemos y construimos una relación personal con el Señor. Si todo lo que podemos proclamar, en el día del juicio, es que teníamos un conocimiento intelectual del Señor, entonces el mensaje de Mateo 7 es que nosotros tristemente aprenderemos que éramos inicuos que sacrificábamos como Caín, en lugar de ser conducidos por Su Espíritu para sacrificar como Abel.

⁷Juan 7:37-39-En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.

La falsificación de satanás

Las personas que no conocen la voz del Señor a menudo declaran que cada asesino endemoniado oye voces: implicando que cualquiera que oye una voz interna es igualmente inclinado a los actos criminales. Así que tomémonos un momento para meditar acerca de cómo trabaja el diablo.

Las palabras son instrumentos de poder. El diablo tiene que usar los mismos instrumentos que Dios inventó para ejercer poder espiritual. El diablo no tiene un cuerpo físico propio- sólo los humanos tenemos cuerpos físicos. Así que para ejercer poder espiritual, él tiene que conseguir a agentes humanos que hagan su trabajo. El diablo no puede hacer nada que sea original. Si él pudiera, no tendría que hurtar, matar y destruir para intentar conseguir todo lo que quiere⁸.

Toda la originalidad viene del único y verdadero Dios. Por ejemplo, Proverbios 8:12 declara que Dios es la fuente de todo el conocimiento y discreción, la fuente de todas las invenciones ingeniosas. Satanás trabaja mucho tiempo y duramente para conseguir que las personas (creyentes e incrédulos) le rindan su voluntad a él, y así, ganar acceso legal en sus cuerpos y almas para continuar su robo. ¿Cuántos cristianos han visto su salud, finanzas, o las relaciones familiares robadas de ellos? ¿Será esto porque ellos están exclusivamente en la falta, o habrán admitido, inconscientemente, al ladrón en sus vidas? Pocos hacen esto voluntaria y totalmente. Pero satanás engaña a la gente llevándola a pecar voluntariamente, a fin de ganar acceso legal en sus vidas.

Se deleita satanás consiguiendo que los *cristianos* participen en su obra. Los creyentes rinden su voluntad a él, quizás de maneras aparentemente insignificantes. ¿Nunca has visto a un compañero creyente, sin capacidad para perdonar, amargado y lleno de resentimiento? ¡Qué puertas ha abierto al ataque demoníaco! El mismo hecho que algunos cristianos creen que ellos no pueden ser demonizados (por lo menos en parte) a través de este proceso de rendir nuestra voluntad es indicativo de la sutileza de satanás manipulando la doctrina cristiana.

Una vez rendida la voluntad libre de la persona, satanás intenta agrandar su dominio a través de los puntos débiles en la armadura espiritual de la persona. Los deseos carnales sin rendir tales como la lujuria, actitudes nacidas de creencias erróneas, dependencias físicas, etc. crecen si no hay arrepentimiento. Es un tesoro especial para satanás si él puede conseguir cabezas políticas y religiosas que le rindan su voluntad a él, debido a la influencia que ellos ejercen. Una vez una persona rinde bastantes porciones de su libre albedrío, un demonio puede poseer, controlar o puede influir en algunas o muchas de sus acciones físicas y mentales^{viii}.

⁸ *Juan 10:10*

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

La manera de Dios es diferente

Dios nunca posee o controla a la persona. Él nunca sobrepasará la libre albedrío de las personas. Jesús nunca toma el mando de cualquier cuerpo o mente-tal como tampoco te lo haría tu mejor amigo. Dios nunca fuerza a nadie hacer algo. Pero eso no significa que el Señor no invite a las personas para que libre e intencionalmente acepten Su invitación para entrar en Su presencia y cenar con Él. La opción siempre depende del individuo. Si el elige ignorar esta invitación, o la denigra con comparaciones ridículas a las prácticas de satanás, el Señor todavía es el Señor. Sus caminos son más altos que nuestros caminos, y las opiniones intelectuales y religiosas del hombre, lleno del orgullo, no cambian Su oferta.

Dios no cambiará la manera que Él ha elegido de dirigir Su negocio con las personas. Si no queremos pasar tiempo, todos los días, exclusivamente con Él, eso es nuestra opción. Si queremos cenar con Él, pero no nos sentimos como alabando y rindiendo culto tal como nos gusta, eso es cosa nuestra también. Pero estrecho es Su camino⁹ y Él no va a cambiarlo. I Pedro 5:5 claramente dice que Dios resiste al orgulloso, pero da gracia al humilde¹⁰. La oportunidad de cenar con Él cada día es grande misericordia, y un privilegio que nunca debe ser tomado ligeramente.

Creciendo como confidente de Dios

A veces el Señor tiene tanto que decir, que en el momento que yo dejo caer mis rodillas, empieza a hablar. Siempre he notado que Él está más listo para hablar que yo para escuchar. Enseñando la Biblia y ministrando sanidad a las personas, he aprendido que al confiar en Él y poner Su agenda en primer lugar durante el día, los resultados son asombrosos.

Después de aproximadamente un mes de fielmente pasar tiempo cenando con Él cada día (¡Sea casi a la media noche o no!), el Señor me dijo que quería llevarme a pastos diferentes de los que yo estaba acostumbrado. Dijo que estos pastos serían lugares donde el césped no es tan verde con conocimiento Bíblico, donde los cercos necesitaban ser remendados y donde había piedras grandes que necesitaban ser arrancadas. Dentro de esa semana, fui conducido para disolver nuestra iglesia en la casa y visitar otra iglesia cercana.

Un mes o dos después, el Señor me dirigió para empezar a hacer planes para ministrar en la India. Hice arreglos para tomar tres semanas de vacaciones de mi compañía y reunir un equipo de 26 otros ministros. Llegamos y ministramos en pueblos y ciudades; iglesias grandes y grupos pequeños de compañerismo en casa. ¡El Señor ganó a muchas personas que nunca habían oído el evangelio de Jesús en cada lugar; a veces cientos en un momento! Fuimos testigos de dramáticas sanidades y curaciones físicas.

⁹Mateo 7:14-*porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.*

¹⁰I Pedro 5:5-*Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.*

Durante este viaje, el Señor me despertó temprano una mañana y me dijo que empezaría a enseñarme los principios de la guerra espiritual contenidos en el libro de Josué, y que me enseñaría el libro entero verso por verso. ¡Puedo declarar inequívocamente que Jesús conoce la Biblia! Cuando le pides al Señor que te enseñe Su Palabra, estás de hecho en camino de un gran aprendizaje espiritual. Lo que Él me enseñó es asombroso. ¡Lo que Él te enseñará será igualmente asombroso.

Para ese tiempo, Él me dijo que quitaría los grilletes de la obra secular de mis pies, y que estaba llamándome para volver al ministerio a tiempo completo. Yo estaba encantado, pero no sin algún estremecimiento.

¿Cómo pagaría yo mi hipoteca y otras deudas? Me arrepentí por estar en deudas, pero no obstante, allí estaba. El mismo día que volví a casa de la India, los superiores de nuestra nueva iglesia me preguntaron si yo asumiría deberes como pastor. Cuando le pregunté al Señor, me dijo rápidamente: "Sí, con tal de que tú lleves a las personas a mí." Esto me alegraba mucho hacerlo.

Seis meses pasaron. El Señor me dijo que quería que yo hiciera un viaje a Rumania para atender allí al pueblo de Dios. Para poder ir, supe que tendría que dejar mi trabajo secular. ¿Pero, cuidaría el Señor realmente de mí? Yo no estaba encariñado con 12 horas de trabajo diario, pero las posiciones ejecutivas pagan buenos sueldos. Pero el Señor me aseguró que Él sería un patrón mejor que mi corporación, y que mi sueldo crecería, en lugar de decaer. No tenía ninguna reserva de dinero en efectivo. Pero mientras sigo pasando tiempo con el Señor cenando a Su mesa, Él continúa levantándose como un vaso más útil para Su servicio y nuestras facturas son pagadas al tiempo.

Para hacer esto, Él tenía que ayudarme a crecer en mi confianza en Dios en lugar de confiar en el trabajo de la corporación. ¿Necesita Él hacerlo de esta manera con todos? No. Su plan de estudios es diferente para cada uno de nosotros. Tiene que ser diferente por dos razones. Primero, ninguno de nosotros es perfecto como Jesucristo. Consecuentemente, cada miembro del Cuerpo tiene necesidades diferentes y sólo Jesús puede deducir cómo solucionarlas adecuadamente. Segundo, ninguna persona conoce "toda la verdad" que Jesús tiene. Cada uno de nosotros tiene alguna verdad, pero Jesús la tiene todo. Y Su plan de estudios individualizado preve para nuestra incapacidad de aprender todo en seguida.

Jesús tiene un plan de estudios especial para ti

Jesús puede enseñarle cosas a una persona sin tener en cuenta su madurez espiritual, cosas que tú o yo no podemos saber. Quizás la única manera que nosotros las aprenderíamos es de esa persona. Pero si esa persona no aprende lo que Jesús quiere enseñarle, nosotros nunca podremos conseguir el beneficio de ese aprendizaje. Mi punto es éste: Todos nosotros nos necesitamos en el Cuerpo. Ni un individuo es prescindible. ¡Nadie es más importante, y nosotros nos necesitamos desesperadamente los unos a los otros!

Así que ahora, estoy trabajando una vez más para el Señor a tiempo completo. Cada día dependo del Señor para que pague mi sueldo y haga las cosas normales que cualquier patrón hace. Como Su empleado, me registro con Él cada mañana para aprender lo que Él quiere que haga durante el día. Mis primeras dos semanas fueron así:

El primer día de regreso a casa de Rumania, el Señor me dijo que hiciera de ese día un día de alabanza. Así que todo el día pasé mucho tiempo alabándole e hice actividades relacionadas con la alabanza, tales como transcribir canciones de alabanza para ser usadas en la iglesia, versículos de alabanza investigados en los Salmos, etc.

El segundo día, me dijo que yo podía hacer lo que quisiera, y que sería un día de gran regocijo. Yo tenía el sentido que involucraría finanzas porque yo estaba ligeramente ansioso sobre las facturas de mi viaje a Rumania. Trabajé en mi oficina ese día hasta el mediodía e hice algún trabajo alrededor de la casa después de eso. Temprano por la tarde había terminado-el agotamiento del cambio del horario de Europa y los Estados Unidos me estaba acabando. Mi hijo me trajo el correo, y leí una carta con una nota encantadora de un creyente acerca del cual no había oído nada durante un año. También me enviaba un gran cheque de donación. Me regocijé en el Señor, asombrado de la confirmación de Su cuidado para mí y mi familia. Cada día esa semana recibí donaciones por correo.

El día tres fue aun más divertido. El Señor me dijo que me mandaría que hiciera un milagro. Fui llevado por el Señor a visitar a un amigo cuya cirugía de emergencia nunca había sanado en cinco años. Los doctores no podían deducir por qué. Pero reclamando su curación en el nombre de Jesucristo y quitando las maldiciones que han plagado su vida, él está sanando rápidamente. Su progreso ha sido asombroso.

Un día o dos después, el Señor me dijo que ministrara a una familia. ¡Fui conmovido al atender, no sólo esa familia, sino también a sus padres, y después esa tarde a una pareja que me encontré mientras yo estaba en un gran almacén!

Una gran fe viene de una gran relación

El punto es esto: Como noté previamente en el capítulo 2, el Señor construirá Su iglesia por revelación. Él da revelación a aquellos que oyen Su voz. Aunque Él puede dar revelación a otros que no pasan tiempo cenando a Su mesa, habrá una diferencia notable en su cantidad, consistencia y calibre. Hay una diferencia grande entre tener citas con el Maestro, pasándose el tiempo necesario para conseguir lecciones plenas regularmente, versus fallando en tener citas o teniendo citas telefónicas de etiqueta, tan largas, que la lección nunca es enseñada.

Oír Su voz se desarrolla pasando tiempo con Jesús. Él puede revelarse a sí mismo en forma distinta a los diversos creyentes, es decir quizás a través de visiones, una voz audible opuesta a una voz interna, etc. *Se revelará* no obstante. Jesús murió para que pudieras tener una permanente y duradera relación interactiva con la Deidad.

Ninguno de los grandes hombres y mujeres mencionados en Hebreos capítulo 11 eran diferentes a ti, excepto que tú tienes más Biblia para creer y más recursos de Jesús para

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

trabajar con ellos. Lo especial acerca de cada uno de nuestros antepasados de Hebreos 11 no era que ellos tuvieran fe. Lo especial era *la base* de su fe-una *relación* personal y activa con el Señor. ¡Ellos estaban tan seguros de Su voz cuando les habló en su espíritu, y por consiguiente tan confiados de Él cuando ellos lo oyeron, que no tenían ninguna duda acerca de obedecerlo! Nosotros podemos aprender a hacer lo mismo.

Recuerde: Una gran revelación rinde una gran fe. Pero una gran revelación es precedida por una gran relación con el Señor. Y nuestra relación con el Señor se hace grande cuando cenamos diariamente a la mesa del Amo. Éste es el antídoto a ser tibio. Él quiere que nosotros seamos celosos para arrepentirnos y tener nuestros oídos cerca de Sus labios.

Capítulo 4

Morando en Él: Cómo chequear tu pulso

John 14:10

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras [rhema] que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

Jesucristo declaró que las palabras que habló a los discípulos eran palabras que nuestro Padre le habló a Él. Éstas son la revelación de Dios para nosotros y ellas nos enseñan cómo Jesús y nuestro Padre continúan comunicándose con nosotros hoy. Dios se comunicó a Jesucristo en palabras. Esas palabras entraron en el espíritu de Jesús de la misma forma que Él da palabras en el espíritu de los creyentes hoy en día. Miremos más de cerca la palabra "palabra."

La traducción para "palabra" en el verso 10 es la palabra *rhema*, en griego. Hay otras palabras griegas que se tradujeron de la misma manera en nuestra Biblia inglesa. Notable entre ellas es la palabra *logos*. Un *logos* es una comunicación del Padre. Un *logos* puede escribirse, hablarse, una visión, etc. *Logos* simplemente significa comunicación. Jesús se llama el *Logos* en Juan capítulo 1. Un *rhema*, por otro lado, es una comunicación oral específica. Es una declaración inspirada. A menudo cuando se refiere a la revelación específica dada a un individuo, las Escrituras usan la palabra *rhema*. Aquí en el verso 10, Jesús está diciendo que las palabras de revelación que el Padre Le dio, Él se las dio a los discípulos. Jesús dijo que Su ministerio entero era por revelación hablada a las personas. Como se dijo en el capítulo 2, ésta es la forma en que Él edifica Su iglesia.

Juan 3:31-34

El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos.

Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio.

El que recibe su testimonio, éste atestigua que Dios es veraz.

Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida.

Milagros por rhema

Dios envió a Jesús para que hablara palabras de revelación. Jesús está enviándonos para que hablemos palabras también- palabras de revelación, palabras *rhema*-energizadas de lo alto. La razón por la que Jesús podía hacer milagros es la misma razón por la que nosotros podemos hacerlos hoy-Él recibió revelación del Padre. Cuando Él habló estas palabras, causó que pasaran los milagros. No es diferente con cada milagro en la Biblia. Se hacen milagros en hombres y mujeres por revelación mediante un receptor, y cuando

la revelación se obedece y se lleva a cabo, el milagro es energizado a la realidad física por Dios. En el capítulo 7, este tema se muestra más claramente en el estudio de Hebreos.

Mientras más tiempo pasemos en adoración y alabanza exclusivamente al Señor, más cenamos a Su mesa, y más revelación recibiremos. Consecuentemente, más milagros haremos. Por ejemplo, ¿Dónde estaba Pedro cuándo el Señor le dio la revelación para ir a la casa de Cornelio? Pedro estaba en la azotea ¿Qué estaba haciendo Cornelio? Él es nombrado como un hombre devoto en Hechos 10:2, uno que siempre oraba. La revelación que ellos recibieron movió el evangelio desde su centro en Jerusalén hacia el mundo gentil. Nadie puede negar el impacto que la Palabra escrita ha tenido para la cristiandad. Hoy, las personas (generalmente aquellos que no consiguen mucha revelación), a menudo minimizan, o incluso desacreditan el pensamiento de que las palabras *rhema* son esenciales para el camino cristiano. No debe haber ninguna contradicción entre la revelación recibida y la Escritura, si la revelación recibida viene del Señor. La Palabra escrita siempre debe validar el *rhema* recibido.

Es importante reconocer que la mayoría de la iglesia de principios del primer siglo no tenía la revelación Paulina, o los evangelios escritos para guiarlos. ¿Qué tenían ellos entonces, después que Jesús fue crucificado? Tenían lo que se supone que nosotros tenemos-una línea de teléfono diaria y directa con el Señor.

Juan 15:7-8

Si permanecéis en mí, y mis palabras [rhemata] permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

¿Cómo es Dios glorificado y cómo crece el fruto? Todo el fruto espiritual viene de la fortaleza de la vid. Jesús es la vid y nosotros los pámpanos. Un pámpano necesita nutrición diaria, y nosotros también. Muchos cristianos pueden ser débiles ramitas porque no comen lo suficiente a la mesa del Señor. Consecuentemente, fallan en adquirir revelación, el maná necesario para hacer la voluntad del Señor ese día. También, el amo del viñedo debe podar las ramas infructíferas y débiles, para producir mejor fruto.

Juan 15:1-4

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.

Ya vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado.

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Cómo saber cuando estás permaneciendo en el Señor

Hay una manera sencilla de saber si estás permaneciendo en el Señor. ¿Está Él podando tus ramas? ¿Estás tú siendo conducido a limpiar cosas en tu vida? ¿Estás siendo llamado a caminar más cerca de Él y ser más honesto en tus relaciones con otros? ¿O continúas

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

haciendo excusas negativas endureciendo tu corazón en conducta, falta de perdón, resentimiento y amargura que sabes que está mal hacia otros que te han herido?

El Señor es un hombre de guerra. No tolerará el pecado, y no tolerará nuestra falla en tratar con cosa que Él nos ha dicho que arreglemos. Pero cuando tomamos tiempo para tener relación privada con Él cada día, encontraremos que Su poda es más bien una guianza gentil, un estímulo cariñoso para crecer santamente en nuestro amor por Él. Si este proceso de poda continúa como resultado de Su guianza en nuestra vida, podemos estar seguros de que estamos habitando en Él. La persona que es celosa en arrepentirse, a quien el Señor disciplina y reprende por medio de palabras *rhema*, reveladas dentro de su espíritu, es la persona cuyas ramas Él puede podar.

Juan 15:5-6

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

Una maldición sobre toda la cristiandad es la maldición de tratar de producir fruto agradable a Dios, de las obras auto-inspiradas. A menos que tus obras sean el resultado de la dirección del Maestro, ellas serán quemadas. Las obras dirigidas por el yo no son nada ya que vienen del orgullo religioso. Los cristianos carnales están llenos seudomotivaciones que disgustan al Señor. Caín fue un “haz bien” que se miraba impulsado a hacer “buenos sacrificios” según su propia opinión. Se enojó cuando se dio cuenta que al Señor no le interesaron para nada sus sacrificios. Pero como los cristianos auto-inspirados que siempre creen que lo que ellos hacen está bien, Caín deliberadamente siguió su propio consejo en lugar de la revelación específica del Señor. Todo el asunto referente a los 40 años que Israel pasó vagando en el desierto fue para enseñarles a depender del Señor.

Muchos cristianos están vagando en el desierto hoy en día. Todos debemos aprender a comer de la mesa del Señor o moriremos en el desierto de las “buenas obras” según nuestra opinión personal, y nunca ver la victoria en la tierra prometida de una relación personal con el Señor.

Juan 15:7

Si permanecéis en mí, y mis palabras [rhema] permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

Si la revelación del Señor Jesucristo es el maná durante tu día, entonces Sus palabras están morando en ti. Si estás oyendo y estás respondiendo a la revelación de Él, entonces dice en el versículo 7 que tú eres libre para pedir lo que quieras, y se hará para ti. El verso 7 es lo que yo califico como un versículo "incondicional," uno de esos versículos "cheque en blanco," tal como "en cualquier cosa que pidan en mi nombre"¹¹. Yo leía tales

¹¹Mateo 18:19; 21:22; Juan 14:13 y 14; 15:16; 16:23; 1 Juan 3:22; 5:14 y 15.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

versículos y presumía que no había ningún cabo suelto. No lo hay-para aquellos que han aprendido a cenar fielmente a Su mesa, aprendiendo a oír y hacer Su *rhema*. ***Si tú moras en mí***, y [si] ***mis palabras*** [el rhema] ***moran en ti***, *pide lo que tú quieras, y te será hecho*.

Amigos no sirvientes

Cuando aprendemos a obedecer instrucciones del *rhema* del Señor, hacemos una transición en la relación. Nos hacemos Sus amigos en lugar de ser sólo Sus sirvientes y nada más. La obediencia a la revelación directa de Jesús a los creyentes individuales es el criterio que determina si ellos se hacen amigos de Jesús, o meramente sirvientes.

Juan 15:14-16

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

¡Que plenitud de gozo se encuentra siendo un amigo de Jesús! ¡Qué diversión es reírse y hablar juntos acerca de las cosas profundas del corazón! Los amigos comparten Sus más profundos secretos, y ellos confían entre sí con sus vidas. Cuando crecemos en una relación íntima con Jesús a través de pasar tiempo sólo con Él cada día, cambiamos de una relación de sirviente a una de amistad verdadera.

Recuerda: Sin la revelación directa de Jesucristo, nosotros no podemos hacer nada¹². Todos nuestros propias obras, aún aquellas que parecen ser grandes ideas, se quemarán. Nosotros recibimos más revelación cuando pasamos tiempo exclusivamente con Él, y desarrollamos una amistad íntima con el Maestro de maestros. Él purgará y nos podará para que podamos glorificar al Padre. Permítele que te pode para que tu rama pueda dar más fruto para Él.

Un amigo comprometido es más íntimo que un sirviente. Sin embargo, un amigo todavía llevará a cabo, fielmente, el trabajo del sirviente según se lo pida su amigo. El camino de revelación con el Señor es un camino de amistad en obediencia.

¹²*Juan 15:5-Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.*

SECCIÓN II

Comiendo el maná de la mesa del Señor

Capítulo 5

¿Hijo, quisieras más maná?

Jesucristo todavía está tocando a la puerta de nuestro corazón para cenar con nosotros. Sabemos por Deuteronomio 6 y Marcos 12 que debemos amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, y de Juan 14:23, que expresamos este amor por guardar Sus palabras. De Juan 15:4-6 conocemos más a fondo que sin morar continuamente en Jesús, La Vid Verdadera, no podemos hacer nada, y que nuestros trabajos auto-inspirados no valen nada y serán lanzados al fuego.

En contraste, el versículo 15:7 dice que cuando moramos en Él, permitiendo que Su *rhema* (la revelación inspirada) more en nosotros, se produce fruto que glorifica al Padre. El *rhema* se recoge de las conversaciones personales con el Señor alrededor de Su mesa. Éste precisamente es el mecanismo que Él indicó que usaría para construir Su iglesia en Mateo 16:13-18. También sabemos de Juan 5:38-40, cuando el Señor desafió a los fariseos para buscarlo en las Escrituras, que un estudio intelectual y personal de las Escrituras sin una búsqueda íntima de Jesús no les permitiría recibir vida.

Cómo fue escrita la Palabra de Dios

A estas alturas es útil descubrir cómo la revelación escrita de las Escrituras llegó a ser escrita. Veremos que la manera de oír la voz del Señor mencionada hasta este punto es la misma con que el Señor inspiraba a los hombres de Dios para escribir la Biblia.

Apocalipsis 1:1-5, 9-11

La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas, que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,

que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.

Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono;

y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

*Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,
que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. **Escribe en un libro lo que ves y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.***

El Evangelio de Juan, capítulo 1 declara que Jesús es la Palabra. No debe ser ninguna sorpresa que Él le dio el libro de Apocalipsis a Juan. Jesús lo recibió de Dios. Cada uno se comunicó a través de palabras por el Espíritu.

Jesús instruyó a Juan (versos 9-11) para escribir lo que él estaba oyendo por revelación en un libro y para enviarlo a siete iglesias específicas.

Juan estaba ministrando, algunos dicen en el exilio, en la isla de Patmos en ese momento, a cerca de 35 millas fuera de la costa de la moderna Turquía de hoy en día. John no cuestionó a los detalles tontos como, "¿Cómo voy a conseguir imprimir y mandar esto por correo a todos estos lugares, aún si yo encontrara suficiente papel para hacerlo?" Él sólo obedeció lo que el Señor le dijo que hiciera. En el segundo libro de Pedro, vemos cómo otros respondieron a una indicación similar del Señor a través del Espíritu Santo, dándoles palabras de revelación:

II Pedro 1:20 y 21

entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,

porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Tanto la profecía como la revelación, vienen por el mismo Espíritu. Fue el Espíritu Santo, actuando a través del don de espíritu santo dentro de Juan, lo que lo movió a escribir lo que Jesús le dictaba. Este proceso es aún más claro en los relatos de Pablo a los Gálatas.

Gálatas 1:11 y 12

*Más os hago saber, hermanos, **que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.***

Jesús le dio revelación a la iglesia y le encargó que la escribiera. Sólo hay un autor de la Biblia-muchos escribas, pero un solo Autor. Todos estos escribas, primero aprendieron a reconocer la voz del Señor y a depender de ella. Aprendieron a llevar a cabo la Palabra de Dios, tal como ellos la recibieron. Necesitamos hacer lo mismo si vamos a jugar en Su equipo y contribuir con algo a la edificación de Su iglesia.

II Timoteo 3:16 y 17

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para reargüir, para corregir, para instruir en justicia,

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Toda la Escritura viene por inspiración, es decir por revelación. La razón por la que II Pedro 1:21 mencionó que fueron hombres *santos* de Dios por quienes el Espíritu Santo movió, es que nadie tiene una relación de revelación consistente con el Señor, sino tiene una vida de santidad. Y nadie puede caminar una vida de santidad sin “registrarse” con Jesús fielmente y sometiéndose a Su revelación activa.

¡Cuán sencilla y maravillosamente el Señor actuó como el Autor de la Palabra escrita! Con la misma simplicidad, Él quiere comunicarse con todos Sus hijos. Su deseo es ayudarnos a caminar en el camino de revelación del Espíritu y que produzcamos fruto que Le glorifique. Qué privilegio tenemos hoy en día de caminar con Él de tal forma, escuchando Sus instrucciones, y llevando a cabo Su plan para la edificación de Su iglesia.

Carne espiritual

En Apocalipsis 3:19¹³, el Señor castiga y reprende por medio de la Palabra.

En Apocalipsis 3:20¹⁴, el Señor tiene amistad alrededor de la mesa, con aquellos que oyen Su voz y abren la puerta. En Juan 15:7¹⁵, habitar en Él, se iguala a habitar en Su *rhema* (una palabra totalmente inspirada).

Un *rhema* viene por medio de una voz interior del Señor. Una palabra *rhema* es revelación. Ejemplo de tales *rhema* incluyen las palabras inspiradas de Jesús a Juan para escribir el libro de Apocalipsis (Apocalipsis 1:1-19), de Jesús a Pablo en Gálatas 1:11 y 12 para predicar (y consecuentemente escribir) las Escrituras del Nuevo Testamento. Todos estos términos-habitar, cenar, compañerismo, disciplinar y reprender-todos implican una relación activa, interactiva e íntima con el Señor Jesucristo.

Pero Jesús no se detuvo con sólo estos términos para describir Su punto. Él aun introdujo otra ilustración de la misma idea-carne espiritual.

Juan 6:26-27

Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.

Trabajad, no por la comida que parece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.

¹³Apocalipsis 3:19-Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.

¹⁴Apocalipsis 3:20-He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

¹⁵Juan 15:7- Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

Jesús les dará carne a Sus seguidores. ¿Qué carne es ésta que nos sirve para sobrellevar todo el camino hacia la vida eterna? Es la carne servida a Su mesa. Es carne revelada por Él.

Maná espiritual

Intentando hacer un giro con un asunto que ellos pudieran manejar mejor, los fariseos hicieron una pregunta en el versículo 28 “¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?” Jesús les respondió que ellos debían de creer-tener fe-en Él mismo como el Cristo. Ellos demandaron una señal para probar Su autenticidad, tal como el maná recibido durante el éxodo en el desierto.

Al mencionar el maná, los fariseos, equivocadamente dijeron que Moisés les había dado el maná a sus ancestros. Jesús los corrigió diciendo que Moisés no les dio el maná sino Su Padre. Luego, Jesús agregó más detalles, los cuales vinieron como revelación *rhema* del Padre. Dijo que este maná no sólo era pan del cielo, sino verdadero pan. Él claramente estableció que el pan del cielo es, de hecho, la persona que Dios envió para dar vida al mundo.

Los fariseos ignoraron la referencia personal, y en vez de eso, se enfocaron en la referencia al pan que da vida eterna. Ellos Le dijeron: “Señor, danos siempre este pan.” Jesús respondió con una declaración contundente:

Juan 6:35

*Jesús les dijo: **Yo soy el pan de vida**; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.*

Jesús como maná, sustentó al pueblo de Dios en el desierto y así, el nuevo maná, el Hijo del Hombre, sostiene al pueblo de Dios de este tiempo en adelante. En versículo 47, Jesús regresó al tópico del pan, y se describió a sí mismo siendo el maná del cielo.

Juan 6:47-51

*De cierto, de cierto os digo: **El que cree en mí, tiene vida eterna.***

Yo soy el pan de vida.

Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.

Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera.

Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

Pensemos en estos versículos a la luz de Mateo 4:4. Podemos comenzar a ver claramente la naturaleza y función del maná al cual Jesús se está refiriendo.

Mateo 4:4

*El respondió y dijo: Escrito está: **No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra [rhema] que sale de la boca de Dios.***

Jesús es maná para nosotros hoy en día. Pero ¿Cómo es que Él es literalmente nuestro sustento!? Él es nuestro sustento por las palabras [*el rhema*] que le provee a todo aquel que elige cenar con Él a Su mesa. Así como el maná en el desierto, era el alimento que debía ser recogido diariamente; así nosotros debemos de buscar el maná de Su presencia viniendo a recibir guianza diaria cenando a Su mesa. Así como el maná de ayer se pudría en el suelo, así la revelación de ayer se vuelve infructífera para nosotros para el trabajo de hoy para Él. ¡Así como nuestros cuerpos físicos necesitan comida a diario, así el pueblo de Dios debe vivir dependiendo de Su revelación o maná diario!

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

¿Te has preguntado alguna vez por qué la frase "el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy" aparece en la oración del Señor? Esta oración aparece en Mateo 6:7-13 y es una oración para que las necesidades *espirituales* sean satisfechas.

Siguiendo la oración del Señor, Jesús corrigió la practica farisaica de publicar su ayuno en lugar de hacerlo en secreto (Mateo 6:14-18). Luego, Jesús se enfocó en las necesidades físicas (Mateo 6:19-33). Hecho esto, Él cambió claramente del enfoque *espiritual* de la oración a un enfoque en el aspecto físico.

El resto de Mateo capítulo 6 se consagra a depender de Dios para la provisión de las necesidades *físicas*-es decir no hacer tesoros sobre la tierra, no servir a las riquezas, considerar a los lirios del campo y cómo ellos crecen sin esforzarse o hilar y así sucesivamente. Los pájaros del aire ni siembran ni siegan, y Dios tiene cuidado de ellas. No seamos de fe pequeña, Él dijo, que no fuéramos como los gentiles que primero buscan lo físico; sino que buscáramos primeramente el reino de Dios y Su justicia (rectitud), y que todo lo demás sería añadido hasta los requisitos físicos.

En contraste, los versículos que anteceden en la oración del Señor se enfocan en cosas espirituales. La referencia en la oración a "danos hoy el pan nuestro de cada día" es una demanda para el sustento espiritual (literalmente "baja nuestro sustento" en el griego) en lugar de ser una demanda por comida física. Tal como hemos aprendido, el pan espiritual para nuestro sustento diario, específicamente consiste en la revelación-el maná espiritual que necesitamos cada día para funcionar y construir Su iglesia.

Claramente, Jesús es nuestro Dador de la revelación, el Pan que da vida. Él es el que dijo "Las palabras [*el rhema*] que yo les doy, son espíritu y son vida (Juan 6:63). Él da estas palabras proporcionando revelación, y esa revelación nos sostiene en nuestro trabajo para el reino.

Alimento diario

Comer comida física es una necesidad diaria. Comer espiritualmente, también debe ser una necesidad diaria. Nosotros comemos espiritualmente a través de la revelación de Su maná diario. Lo recibimos cenando a la mesa del Señor; oyendo palabras inspiradas de Él.

Juan 6:51-58

Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.

Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.

Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.

Nueve ilustraciones con una verdad

El versículo 51 del Evangelio de Juan elabora más allá acerca de la naturaleza de este pan, declarándolo también como la carne de Jesús. Así, con una multitud de imágenes describe una sola realidad espiritual, Jesús pintó la necesidad de Su revelación diaria para Su pueblo como:

1. el maná (Mateo 4:4; Juan 6:32-35; 48-51, 58)
2. el pan del cielo (Juan 6:30-35; 48-51, 58)
3. la carne (Juan 6:51)
4. carne (Juan 6:27; 55)
5. aquello que causa la satisfacción tanto del hambre como de la sed (Juan 6:35)
6. sangre (Juan 6:53-55)

Como se mostró antes en Juan 14 y 15, éstos son conceptos equivalentes a:

7. habitar en Él (Juan 15:4)
8. morar en Él (Juan 15:17)
9. cenando a Su mesa (Apocalipsis 3:20).

Es significativo cómo Jesús enseñó el principio de recibir diariamente Su revelación usando las nueve ilustraciones pormenorizadas anteriormente. El número nueve a menudo es Bíblicamente significativo como un número asociado con el juicio del hombre y todas sus obras. Marca una integridad, un fin, una consumación y una finalidad de todos los logros del hombre^{ix}.

Venciendo en esta área específica de aprender a recibir y obedecer la revelación del Señor no sólo cenando a Su mesa resulta no sólo en vida eterna como se notó en los

versos anteriores, sino también en un invitación para sentarse con Él en Su trono¹⁶. Este mismo asunto es el legado que Jesús buscó enseñar y dejar para todos aquellos que serían Sus ovejas (Juan 10:27) y oyen Su voz.

¿También me dejarás tú?

Los fariseos no fueron los únicos que se ofendieron por la referencia de Jesús a la necesidad de recibir el maná de la revelación del maná o la carne de Él. Los fariseos eran los intelectuales que investigaron las Escrituras y sin embargo no encontraron vida eterna, aunque ellos creían que sí¹⁷.

Muchas personas hoy piensan que ellas han encontrado las riquezas plenas de vida eterna porque han nacido de nuevo. Salvación no es el punto aquí, puesto que la salvación está clara en Romanos 10:9 y 10 en la confesión de Jesús como Señor.

¡Si la salvación es todo lo que está disponible para los creyentes, entonces esto ciertamente sería suficientemente maravilloso! Pero los galardones de sentarse en el trono del Maestro y de ser una parte del reino-éstos son determinados por nuestra relación con el Señor. ¿Se basa nuestra relación continua con el Señor en pasar tiempo íntimo ahora en Su presencia alrededor de Su mesa? ¿O es la iglesia nuestro único contacto? Nuestra posición como sacerdote en un sacerdocio real, y como miembros de una generación escogida (1 Pedro 2:9) requiere de más que una relación pasiva, de simple espectador con el Señor porque Él requiere todo nuestro corazón, no sólo una porción de él.

Amós 8:11-14

He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová.

E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán.

En aquel tiempo las doncellas hermosas y los jóvenes desmayarán de sed.

Los que juran por el pecado de Samaria y dicen: Por tu Dios oh Dan, y: Por el camino de Beerseba, caerán, y nunca más se levantarán.

Notemos que la idolatría del versículo 13 de la página anterior está en contraste directo con la revelación de las palabras del Señor del versículo 11. Sin una revelación continua para sustentar al pueblo de Dios, el hambre resultante por la falta de maná revelado llevará directamente a una idolatría tan odiosa como el pecado de Samaria^x. Nosotros lo vemos hoy a nuestro alrededor

¹⁶Apocalipsis 3:21-Al que venciere, le dare que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

¹⁷Juan 5:39-Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.

Jesús, a través de Su muerte y resurrección, proveyó los medios para que oigamos Su revelación para el pueblo de Dios. Él dramatizó el mensaje usando numerosas comparaciones con la comida física, enseñádoselo tanto a los fariseos como a Sus discípulos. Después de Su muerte y resurrección, estableció el oír Su voz por revelación, para todo Su pueblo

No todos tienen hambre

Tristemente, no cada creyente en Cristo tiene hambre para oír este mensaje. En Juan capítulo 6 por ejemplo, muchos de Sus discípulos ya no caminaron con Jesús cuando Él se los enseñó.

Juan 6:60-66

*Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿Quién la puede oír? Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo. **¿Esto os ofende?***

¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero?

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar.

Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre.

Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.

Cada cristiano haría bien en hacerse la misma pregunta que Jesús les hizo a Sus discípulos, "¿Esto os ofende?" Ofender (*skandalizo* en griego) quiere decir molestar, ofender, excitar sentimientos de repugnancia, susto o ser causa para tropezar. La misma pregunta aún es pertinente hoy. Nuestras carnes siempre se resistirán al mensaje de este libro. El mensaje todavía es ofensivo a algunas personas hoy en día.

Las palabras que Jesús habló entonces eran palabras inspiradas, *rhema*. La revelación que Él habla hoy en día a tu espíritu también es *rhema*. Algunos cristianos se ofenden que otros oigan que cosas habla el Señor hoy. Éste es el mismo asunto que separó a los adultos de los jóvenes **incluso entre los discípulos** en los días de Jesús. Todavía está ocurriendo eso ahora.

¿Te ofendes por la necesidad de oír Su voz o te sientes bendecido y ávido de buscar Su rostro y oír lo que Él tiene que decirte específicamente? ¿Te sientes bendecido de que otros hermanos y hermanas estén aprendiendo a pasar tiempo en Su presencia y ser ovejas que oyen Su voz, o te fastidia la idea como lo hizo con los fariseos?

Hay muchos cristianos nacidos de nuevo, hoy en día, quiénes se alejarán del mismo concepto de oír la revelación diaria de su Señor y Salvador. Pero las palabras *rhema* de Él son espíritu y son vida. No son opcionales para el camino cristiano.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Juan 6:67-69

Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irnos también vosotros?

Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿A quién iremos? Tú tienes palabras [rhema] de vida eterna.

Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Recuerda: Que sea nuestra respuesta como la de Pedro, "¿Señor, a quién iremos? Tú tienes palabras (revelación, *rhema*) de vida eterna."

Pueda nuestra oración ser, "Señor, nosotros estamos seguros que Tú eres el Ungido, el Hijo de Dios Viviente que amorosamente nos da el maná revelado con que vivir cada día. Señor Jesús, que seamos fieles para utilizar esta confianza por la cual Tú diste Tu vida, y por las cuales el Espíritu Santo continúa atrayendo a las personas que tienen oídos para oír."

Jesús todavía está tocando. ¿Estás dispuesto a someterse al Espíritu Santo y aprender de Él cómo abrir la puerta?

Capítulo 6

Comiendo el pan de vida: Cómo ministrar al Señor

Mi corazón siempre ha respondido con gozo a las palabras del famoso himno *A solas con Jesús*:

A solas al huerto yo voy,
Cuando duerme aún la floresta;
Y en quietud y paz con Jesús estoy
Oyendo absorto allí Su voz.

CORO:

Él conmigo está, puedo oír Su voz,
Y que suyo dice seré;
Y el encanto que hallo en Él allí,
Con nadie tener podré.

Tan dulce es la voz del Señor,
Que las aves guardan silencio,
Y tan sólo se oye esa voz de amor,
Que inmensa paz al alma da.

Con Él encantado yo estoy,
Aunque en torno lleguen las sombras;
Mas me ordena a ir que a escuchar yo voy
Su voz doquier la pena esté.^{xi}

Nadie puede traer a otra persona al jardín (el himno en inglés usa la palabra *jardín* en cambio de *huerto*) espiritual, "mi lugar secreto" como Dwight Moody lo llamó. Pero una vez allí, el Espíritu Santo les guiará a ellos a la presencia del Señor. Jesús quiso ir al jardín físico, incluso sabiendo lo que había por delante para que así también pudiéramos venir al jardín espiritual con Él. Una vez uno oye la voz del Señor en el jardín de su corazón, se vuelve el lugar más deseable para quedarse; un refrescamiento para el alma, y un fortaleciendo para la obra por delante. Es en este contexto que la promesa de Jeremías 33:3, y el ejemplo de Moisés, Aarón y Samuel nos atraen a una hambre más profunda de escuchar de Él.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Jeremías 33:3

Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

Salmos 99:5-9

Exaltad a Jehová nuestro Dios, Y postraos ante el estrado de sus pies; El es santo.

Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, Y Samuel entre los que invocaron su nombre; Invocaban a Jehová, y él les respondía.

En columna de nube hablaba con ellos; Guardaban sus testimonios, y el estatuto que les había dado.

Jehová Dios nuestro, tú les respondías; Les fuiste un Dios perdonador, Y retribuidor de sus obras.

Exaltad a Jehová nuestro Dios, Y postraos ante su santo monte, Porque Jehová nuestro Dios es santo.

El Rey David sabía acerca de pasar tiempo con el Señor. Mientras que a mí me gusta llamarlo "cenando a Su mesa" de Apocalipsis 3:20, David se refirió a ello como "morando en el lugar secreto del altísimo," como el templo, el tabernáculo y como Su casa.

Salmos 91:1, 9

El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente.

Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación,

Salmos 27:4-5

Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.

Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; Me ocultará en lo reservado de su morada; Sobre una roca me pondrá en alto.

David no estaba hablando sobre vivir en el templo con los Levitas. Estaba hablando acerca de vivir en el reino del espíritu en el cuarto del trono. Estaba hablando acerca de vivir en el lugar secreto del Altísimo, cenando a Su mesa, comiendo Su maná y regocijándose en Su presencia. Era eso lo que Moisés llamó el lugar de reunión del tabernáculo. Todas éstas son descripciones para una relación personal e íntima con el Señor. De hecho, fue la pérdida potencial de esta relación lo que humilló a David ante la declaración del profeta Nathan acerca de su pecado con Betsabé cuando él le dijo: "Tú [David] eres ese hombre."

En el Salmo 51, David clamó una respuesta de Dios, suplicándole a Él que no quitara Su Espíritu de él. ¿Por qué? Para que no perdiera el gozo de Su presencia cuando él fuera a visitarlo a Su mesa, en el lugar secreto.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Salmos 51:10-11

*Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.
No me eches de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu.*

¿No podemos pedirle al Señor que se revele a nosotros? ¿No podemos pedirle también que nos muestre grandes y poderosas cosas que nosotros no sabemos? ¿No nos ayudará Él a encontrarlo en el lugar secreto, en Su santuario? ¿No les dará la respuesta a aquellos que piden entendiendo de Su Palabra escrita? ¿Les daría a Sus hijitos algo menos que Su Espíritu Santo¹⁸? ¿No te guiará el Espíritu Santo a toda la verdad a través de hablarte lo que Él oye¹⁹ y no te mostrará las cosas por venir? Qué maravillosa razón para quedarse en el jardín con Él, cenando a Su mesa.

Mateo 11:28-30

*Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.
Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;
porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.*

De hecho, es fácil la "carga" de venir a Jesús en el jardín de tu corazón. Las citas diarias con Él son parte de tomar Su yugo sobre ti, ya que Su yugo es un yugo de sociedad con el Amo más que un yugo de trabajo. Nota que el descanso espiritual, como resultado de entrar en la presencia del Señor precede a tomar Su yugo, no al revés.

Permite a Jesús enseñarte

Jesús es el Amo Maestro. Así como Él enseñó a Sus discípulos, así te enseñará cuando le vengas por tus lecciones. Aprendemos de Él por la Palabra escrita, y como dije previamente, también aprendemos de Él mediante Su *rhema* hablado. Ésta fue una lección que el apóstol Pablo fue a aprender a Arabia.

Gálatas 1:15-2:2

*Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,
revelar a su Hijo en mí, para que lo predicase entre los gentiles, **no consulté en seguida con carne y sangre,***

¹⁸*Lucas 11:11-13-¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado le dará una serpiente?*

¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

¹⁹*Juan 14:26-Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*

*Juan 16:7-8-**Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuera, os lo enviaré.***

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

*Juan 16:13-**Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.***

ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.

Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días;

pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor.

En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento.

Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia,

y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo;

solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba.

Y glorificaban a Dios en mí.

Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito.

Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles.

Pablo era quizás el creyente más Escrituralmente instruido del primer siglo. Él no fue a Arabia a esconderse y permitir que el polvo se asentara por haber matado a los cristianos, y tampoco fue allí a aprender mejor la Biblia. Él fue a aprender cómo interactuar con Jesús a través del Espíritu Santo. Fue a aprender a ser guiado por el Espíritu.

Tan descarado como él era antes de su conversión en el camino a Damasco, Pablo se volvió aun más intrépido después. Él se fue a Arabia porque fue dirigido por el Espíritu que así lo hiciera. Allí aprendió a oír y someterse al exaltado Señor. Durante este tiempo, Pablo aprendió a caminar por revelación así como Ananías había aprendido a caminar en Hechos 9:10-18.

También Jesús tuvo que aprender a caminar por revelación.

Lucas 3:21-22

Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió,

y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.

Lucas 4:1-2, 14

Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto

por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.

Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.

Después de ser bautizado por Juan en el Río Jordán, Jesús recibió el Espíritu Santo (Lucas 3:21-22). Durante los cuarenta días en el desierto, Jesús aprendió a caminar en el

Espíritu. Aprender a caminar en el Espíritu es un proceso, y no viene automáticamente. Ni necesariamente viene al instante que lo quieras. Pero cuando una persona fielmente busca el *rostro* del Señor en lugar de Su *mano*, Él responde fielmente hablando palabras en su espíritu a través del Espíritu Santo.

Que uno aprenda a confiar en Sus palabras requiere tiempo para desarrollarse. Así que no te descorazonas ni estés ansioso. Mantente tranquilo y cultiva esa quietud callada e interna ante Él. Tú estás buscando entrar en Su presencia para estar con tu Primer Amor. Uno no tiene que hablar para ser bendecido estando en la presencia del único que ellos aman con todo su corazón.

Nota que Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, pero volvió del desierto en poder. Ser guiado por el Espíritu, involucra prestar atención a la voz del Maestro, un fluir del *rhema* del Espíritu Santo en lo interior²⁰.

El deseo de Dios es hablar con todo Su pueblo

En el Antiguo Testamento, Dios les dejó el trabajo de recibir y comunicar Su revelación a los profetas. Sin embargo, el verdadero corazón de Dios era para que todo el pueblo pudiera recibir revelación de Él como un reino de sacerdotes.

Éxodo 19: 5-6, 9

Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.

Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.

Entonces Jehová dijo a Moisés: He aquí, yo vengo a ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo, y también para que te crean para siempre. Y Moisés refirió las palabras del pueblo a Jehová.

Unos truenos santos y relámpagos, una nube espesa, una voz de fuerte trompeta, fuego y un terremoto intimidaron a las personas. Ellos lo pensaron dos veces antes de compartir el privilegio de oír la voz del Señor. Ellos pensaron que ellos iban a morir si Dios les hablara, y le pidieron a Moisés que les transmitiera cualquier mensaje²¹. Así que haciendo esto, ellos abdicaron de un tremendo privilegio-comunión directa con el Señor y oír Su voz.

Después Dios se mostró a Sí mismo a los 70 ancianos de Israel, Moisés y a otros tres (Éxodo 24:9-11). Todavía más tarde, Dios le dijo a Moisés que Él lo encontraría junto al propiciatorio del arca (Éxodo 25:22) en el lugar más santo del tabernáculo (Éxodo 26:33).

²⁰ Juan 7:38-39-El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.

²¹ Éxodo 20:19-Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos; pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos.

Dios quería hablar con todo Su pueblo, pero su miedo lo impidió. El temor, normalmente en la forma de ansiedad, todavía hoy, detiene a algunas personas; aunque Jesús rasgó el velo de separación que impedía entrar en el Lugar Santísimo²². El Señor quiere claramente que tú y yo comulguemos con Él sin más velos de separación.

Samuel aprendió a ministrar al Señor

Con el establecimiento del orden sacerdotal de acceso en la parte más santa del templo, Dios se limitó a Sí mismo para conversar con el sacerdote designado una vez al año²³, y regularmente a los profetas.

La referencia a Samuel como un muchacho joven en el templo refleja un tiempo cuando había poca revelación porque el oficio sacerdotal estaba siendo descuidado.

I Samuel 3:1

El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí; y la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia.

La palabra del Señor en este verso se refiere a la revelación. Era preciosa, es decir rara, para ese tiempo porque en esos días, había muy poco servicio eficaz para el Señor, hecho por los sacerdotes. Consecuentemente, no había visión abierta. Para prevenir la pérdida de la lámpara de la presencia de Dios y la luz de Su revelación, el Señor empezó a levantar a Samuel despertándolo primero, y enseñándole luego a oír Su voz.

I Samuel 3:3-7

Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde estaba el arca de Dios; y antes que la lámpara de Dios fuese apagada, Jehová llamó a Samuel; y él respondió: Heme aquí.

Y corriendo luego a Elí, dijo: Heme aquí; ¿para qué me llamaste? Y Elí le dijo: Yo no he llamado; vuelve y acuéstate. Y él se volvió y se acostó.

Y Jehová volvió a llamar otra vez a Samuel. Y levantándose Samuel, vino a Elí y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Y él dijo: Hijo mío, yo no he llamado; vuelve y acuéstate.

Y Samuel no había conocido aún a Jehová, ni la palabra de Jehová le había sido revelada.

Samuel, dedicado desde su nacimiento para el servicio al Señor, aprendió a oír la voz de Dios durante esa noche. Elí, el viejo sacerdote dormilón, no la oyó. Sus oídos espirituales deberían de haber estado sintonizados, pero él hacía mucho tiempo que ya no ejercía su oficio sacerdotal responsablemente²⁴. El corazón de Samuel estaba para ministrar al Señor. Samuel, no Elí, oyó Su voz. Pero incluso en medio del letargo espiritual, Elí reconoció la firma de la manera del Señor-la revelación de Su palabra-el

²²Lucas 23:45-Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad.

²³Hebreos 9:1-14; Éxodo 25:21-22, 30:10

²⁴I Samuel 2:12-17

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

rhema para Su pueblo. En el verso siete, una verdad fantástica surge. Samuel no supo oír la voz del Señor porque él no conocía todavía al Señor. Samuel aún no tenía una relación activa con Él.

Samuel hacía sus deberes de servicio en el templo bajo la palmadita de aprobación de Elí. Estaba especializado desde su nacimiento para servir en el templo obedeciendo la dirección de Elí, respetuosamente, a pesar del mal penetrante generado por sus hijos. Pero Samuel todavía no tenía una relación bidireccional con el Señor. Una relación así realmente tiene todo que ver con el oír de Su voz.

¿Que es ministrar al Señor? En pocas palabras, es la parte de hombre de cultivar una relación íntima con Jesús. Puede ocurrir solamente cuando una persona nace de nuevo porque sólo el Espíritu Santo puede llevar a una persona a la presencia del Señor.

La ministración Levítica al Señor en el tabernáculo involucró muchas cosas en el reino físico-la ejecución de sacrificios, bendiciones, incienso ardiente, etc. También involucraba la limpieza del pecado. Pero central a todo, ministrar al Señor era (y todavía es hoy en día) el corazón del culto, y requiere un corazón obediente para hacer lo que dice el Señor. La ministración al Señor se hace con un corazón que simplemente quiere estar en Su santa presencia, no con una agenda, y no con cargas, sino por estar con el Primer Amor de uno.

Adorar y obedecer a la revelación recibida son dos características prominentes de aquellos que ministran ante el Señor. La acción de gracias y la alabanza son dos ingredientes más para aquellos que vienen a ministrarle a Él en Su santuario.

Salmos 100:1-5

Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra.

Servid a Jehová con alegría; Venid ante su presencia con regocijo.

Reconoced que Jehová es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre.

Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia Y su verdad por todas las generaciones.

Estoy convencido que el Señor tiene un plan de estudios individual para cada creyente que desea pasar tiempo con Él para aprender. El propósito del Espíritu Santo es guiar a cada creyente a toda la verdad, y nos lleva a una relación viviente con el Rey, Jesús. Notemos cómo el Señor trabajó con Samuel.

I Samuel 3:8-10

Jehová, pues, llamó la tercera vez a Samuel. Y él se levantó y vino a Elí, y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Entonces entendió Elí que Jehová llamaba al joven.

Y dijo Elí a Samuel: Ve y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye. Así se fue Samuel, y se acostó en su lugar.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Y vino Jehová y se paró y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye.

Contestando, Samuel mostró la confianza infantil que Jesús apreció en Mateo 18:1-4 en contestación a la pregunta de los discípulos: "¿Quién es el más grande en el reino de los cielos?"

Mateo 18:1-4

En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?

Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos,

y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.

Cuando joven, Samuel era humilde, ministrando ante el Señor, así debemos nosotros ser humildes si queremos entrar en el reino de los cielos. Nos atrevemos a ser tan sofisticados en nuestra teología que nos negamos a buscar y oír la voz de Dios como un niño y responder con un corazón puro como el de Samuel. No nos atrevemos a responder con escepticismo a las cosas del Espíritu Santo, empujándolo lejos cuando Él intenta atraernos más cerca de los labios del Señor.

Aunque nosotros no queremos contristar al Espíritu, lo hacemos claramente así cada vez que permanecemos como sordos e insensibles a Su dirección, como Elí. No nos atrevemos a ser como los fariseos que encontraron sus propias razones doctrinales para "Escrituralmente" juzgar mal al mensaje y al Mensajero. Hay aquellos que leerán este libro y hallarán "doctrinalmente" las razones para dejar el mensaje a un lado. Pero ante el trono del juicio de Cristo, algunos podrán tener que contestar porqué ellos no tuvieron una relación más íntima con el Amo en Sus términos en lugar de los suyos propios.

Nuestra relación con el Señor debe ser, por lo menos, lo suficientemente cercana a Él, como para aprender a recibir Su maná revelado, tan a menudo, como para sostenernos a nosotros y a nuestros ministerios, y tener el gozo de Su presencia. Debemos anhelar ser invitados a sentarnos con Él en Su trono (Apocalipsis 3:21) siendo fieles para superar cada duda, cada inhibición, cada pared doctrinal, cada actitud de pereza y falta de hambre espiritual para buscar Su rostro diariamente.

¿No es este el mensaje del tesoro en el campo, y la perla de gran precio en Mateo 13:44-46? ¿No debemos tomar la iniciativa en la acción de lo que estamos haciendo y escoger pasar tiempo con Él a Su mesa cada día?

Mateo 13:44-46

Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

Que nosotros seamos como Samuel, no como Elí, delante del Señor.

Jesús, el dador de la revelación

Jesús vino para darnos luz. ¿Qué luz fue la que Él dio? La mayoría de los cristianos está de acuerdo que la luz que Él dio fue revelación. ¿Pero, detuvo Su revelación con las palabras escritas en rojo en los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan? Por supuesto que no. Así como Él le dio revelación a Ananías en Hechos 9 y a Juan en el libro de Apocalipsis, Él continúa dando revelación hoy a Su iglesia.

Lucas 2:25-32

Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor.

Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo:

Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, Conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación,

La cual has preparado en presencia de todos los pueblos;

Luz para revelación a los gentiles Y gloria de tu pueblo Israel.

Simeón fue llevado por el Espíritu Santo para profetizar acerca del Cristo niño. Él proclamó que ese Jesús sería una luz para alumbrar, o dar revelación, a los gentiles. Se dice que Juan escribió el libro de Apocalipsis alrededor del año 95 D.C. Sin tener en cuenta el año exacto en que fue escrito, ciertamente está claro que Jesús le dio la revelación a Juan varias décadas después de la crucifixión. Obviamente, Jesús todavía da luz para alumbrar a los gentiles.

Interesantemente, me he encontrado con creyentes que sinceramente creen que escribir acerca de una revelación que el Señor le a dado a un individuo hoy en día es equivalente a agregar a las Escrituras violando la advertencia de Apocalipsis 22:18. Pero el lector cuidadoso notará que la advertencia del versículo 18 se refiere solamente al libro de Apocalipsis, y que el Señor también tuvo cuidado para emitir instrucciones definitivas para el uso y diseminación de esta revelación en el primer capítulo. El Señor le dirá a menudo al destinatario qué hacer con el maná de la revelación que Él distribuye. Nadie que hoy en día haya recibido revelación alguna de parte del Señor sería lo suficientemente tonto como para agregarlo a la Biblia canonizada como La Escritura.

¿No puede el Señor llevarnos al cielo como lo hizo con el apóstol Pablo si Él así lo escoge? Hay muchas cosas profundas que Él quiere revelarnos a nosotros y a nuestra iglesia como la novia de Cristo, la cual está siendo preparada por el Espíritu Santo en estos últimos tiempos. ¿No podemos tomar apuntes en la escuela? ¿Por qué no tomar

apuntes en la escuela que Jesús y el Espíritu Santo tienen para aquellos que se humillan a sí mismos como niños delante de Él? ¿Clasifican estas notas como Escriturales? No, no más que lo que lo haría la profecía hablada.

Con el mensaje del libro de Apocalipsis, se completa la Escritura tal como el Señor la pensó. La profecía actualmente, ya sea escrita o hablada, siempre es un mensaje para edificar moralmente, exhortar y confortar a las personas presentes (I Corintios 14:3), y lo hablado por revelación, palabra de conocimiento, profetizando o por doctrina según I Corintios 14:6, es también para la audiencia presente en ese momento.

Las palabras inspiradas son palabras inspiradas, ya sean escritas o habladas, y vienen del Padre, del Señor Jesucristo o del Espíritu Santo^{xii} como guía, enseñanza o dirección. Etiquetar este proceso como una violación de Apocalipsis 22:18 refleja una mala interpretación del propósito de comunicación del Señor hoy en día para Su iglesia.

Cómo recibió Jesús revelación en la Tierra

Jesús recibió revelación de varias maneras diferentes. Por ejemplo, en la realización de Su bautismo así como en el Monte de la Transfiguración, una voz audible se oyó inicialmente como revelación. Pablo escuchó el *rhema* audible en el camino a Damasco cuando el Señor dio testimonio a él (Hechos 9:1-7). Sin embargo, la revelación "verbal" más común se recibe como una voz interna. Considere cómo Jesús describió este proceso en Juan 3.

Juan 3:31-34

El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos.

Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio.

*El que recibe su testimonio, éste atestigua que Dios es veraz. **Porque el que Dios envió, las palabras [rhema] de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida.***

Una vez más vemos que las palabras *rhema* son palabras reveladas, recibidas de arriba, en este caso de Dios. Sin el Espíritu, no podría haber ningún medio interior de comunicación espiritual desde arriba. Como se anotó previamente, el Espíritu fluye (en griego, *reo*, una forma de la raíz de *rhema*), hacia afuera desde el vientre (John 7:38), y se asemeja a los ríos (sí, ¡RÍOS!) de agua viva. Estos ríos de revelación proveen la munición para muchas de las obras realizadas en el libro de Hechos, todos los milagros de fe en Hebreos capítulo 11, el proceso constructivo de la fe de Romanos 10:17 y la edificación de la iglesia del Señor según Mateo 16:17-19. Pero hay más.

Juan 5:30

No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

Aprendimos en Juan 3:34 que Jesús recibió revelación del *rhema* del Padre mediante el Espíritu Santo. Aquí en Juan 5:30, está claro que Jesús no podía hacer nada de Su propia

voluntad, sino que todo lo hacía según la voluntad del Padre a través de oír y ejecutar Su voluntad revelada. ¿Adónde iba Jesús para oír estas palabras de revelación? A menudo las recibió en un lugar solitario-un lugar donde Él pudiera orar en quietud²⁵. Por ejemplo, Él se quedó toda la noche para orar por la revelación para escoger Sus doce apóstoles de entre muchos discípulos (Lucas 6:12-13).

Así es cómo nosotros también somos llamados a funcionar hoy como imitadores de Cristo-primero oír Su *rhema*, es decir el maná revelado cenando con Él a Su mesa, y luego poniendo cuidadosamente en ejecución lo escuchado. Sin Él, nosotros no podemos hacer nada (Juan 15:5). ¿Por qué? Porque Él proporciona la revelación que necesitamos para funcionar fielmente, y para llevar a cabo Sus órdenes cuando construye Su iglesia. Sin revelación de Él no podemos hacer nada²⁶.

Juan 14:10-12

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras [rhema] que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre.

Las verdades de John 3:34 y 5:30 de nuevo se reiteran en Juan 14:10-que Jesús recibió y habló la revelación *rhema* que vino del Padre, y por hablar ese *rhema*, Jesús pudo hacer las obras que asombraron y testificaron al mundo. ¿Puedes ver el impacto imponente para los creyentes que están dispuestos a aplicarse a sí mismos el maná de la revelación del Señor hoy? Ésta precisamente es la implicación y medio por la que el creyente, hoy en día, puede realizar las obras de Jesucristo, y aún mayores.

¿Levantó Jesús a las personas de los muertos? Tú también puedes, de acuerdo a la revelación que recibas. ¿Sanó Él a los enfermos, predicó Él palabras inspiradas y expulsó demonios? Tú también puedes hacer todas estas cosas cuando Él le de las palabras de revelación y dirección, obtenidas de las conversaciones alrededor de Su mesa.

Ya sea que te guste usar el término cenar a la mesa, santuario, jardín del huerto, Su presencia, cuarto del trono, tabernáculo, el propiciatorio, lugar secreto o el lugar de morada (o cualquier otra referencia Bíblica descriptiva que yo no he listado aquí), encontrarte con Él para recibir Sus órdenes de marcha diarias es crucial para caminar como lo hizo Él. Como Él es, así debemos ser en este mundo (I Juan 4:17) porque así como Él hizo para recibir la revelación para construir Su iglesia, así es como nosotros debemos hacer también. **Nosotros** debemos abrir la puerta y cenar con Él.

²⁵*Mateo 6:6; Lucas 5:16; Marcos 1:35, 6:46*

²⁶*Juan 15:5-Yo soy la vid, vosotros los pámpanos, el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.*

Muéstrame Tus caminos

David fue un hombre que conoció el valor de buscar los caminos del Señor; lo cual se le reveló cuando él ministraba al Señor a través de cantar salmos. Quizás más que cualquier otro ejemplo en la Escritura, David ejemplificó el corazón necesario para caminar por el Espíritu. Considere que este hombre, llamado “un hombre según el corazón de Dios,” anheló el día en que el pudiera ver al Mesías. Él siguió adelante, por revelación, con la certeza que el habría de ver algún día el fruto de su obra, a través de su linaje, el Cristo (Hechos 2:30). Este hombre supo la alegría y los beneficios incesantes de buscar la presencia del Señor diariamente. Él aprendió a ministrar a Él por preguntándole cómo quisiera ser ministrado.

Salmos 25:4-5

Muéstrame oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas.

Encamíname en tu verdad, y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado todo el día.

Salmos 25:9-14

Encaminará a los humildes por el juicio, Y enseñará a los mansos su carrera.

Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, Para los que guardan su pacto y sus testimonios.

Por amor de tu nombre, oh Jehová, Perdonarás también mi pecado, que es grande.

¿Quién es el hombre que teme a Jehová? El le enseñará el camino que ha de escoger.

Gozará él de bienestar, Y su descendencia heredará la tierra.

La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto.

Recuerde: El Señor ha pactado con cada uno de los que le hemos invocado y le hemos pedido que sea nuestro Señor. Nos ha permitido el privilegio de ministrarle a Él y comer el maná de Su revelación cenando a Su mesa. Nuestra hambre por conocerle va en correlación directa con el hambre por comida física que tengamos todos los días. A veces, pueda ser que necesitemos de la ayuda del Señor para estar más hambrientos.

El apetito puede desarrollarse, y el Señor tiene el restaurante más asombroso que nunca cierra, y cuyo menú siempre está cambiando. Las comidas crecen más satisfaciendo y nutriéndonos cada vez que nos sentamos para comer. Sin la comida de Su revelación, nosotros no podemos hacer nada. Seamos como Samuel-diligentes para ministrar al Señor cada día, y preparados para decir: "Habla Señor, que tu siervo oye." Y podamos ávidamente decir: "Si Señor, Te obedeceré rápidamente."

Capítulo 7

Desarrolla confianza en Su voz

Uno de los más fascinantes registros del Antiguo Testamento acerca de la voluntad de Dios para Israel (y Su pueblo aún hoy) está en Deuteronomio capítulo ocho. En los versículos iniciales de este capítulo, Dios declaró el propósito del vagar en el desierto. Yo pienso en este período como el campamento de entrenamiento de Dios. Hay lecciones terríficas en este registro para los creyentes de hoy en día.

Deuteronomio 8:1-2

Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres.

Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.

Dios nunca quiso que Israel fuera inferior a los ocupantes incrédulos de la tierra prometida. Sin embargo, aunque ellos podrían haber llegado a la tierra prometida en once días, Dios sabía que ellos todavía venían cargando equipaje maldito de Egipto. Por ejemplo, ellos se quejaron continuamente a pesar de la demostración asombrosa del cuidado constante de Dios al cruzar el Mar Rojo. Se quejaron casi inmediatamente después de ganar libertad del dominio de Faraón, y ellos se quejaron apenas tres cortos días después de la destrucción sobrenatural, por parte de Dios, del ejército impresionante del Faraón.

Lo que haría a Israel superior a los cananeos era un Dios superior. Lo que haría a Israel aprender a trabajar junto a ese Dios superior era la obediencia y la confianza-del campamento de entrenamiento en el desierto. El pueblo de Dios necesitó aprender a cómo depender de Dios. Esto requirió aprender la humildad. Dios usó el desierto como un laboratorio práctico para probar su humildad en condiciones relativamente indemnes.

¿Te parece esto caprichoso, o quizás innecesario, de parte de Dios? Considera los obstáculos que Israel enfrentaría subsecuentemente en la tierra prometida. Israel era inexperto en la guerra. Cada ciudad tenía que ser tomada militarmente, y el enemigo tenía armas, experiencia y murallas. Israel no tenía nada excepto un Dios invencible. ¿Pero, estaba el pueblo entrenado para confiar en este Omnipotente Dios? Por eso, la necesidad para el laboratorio del desierto.

Dios entregaría a Israel, así como Él entregará a Su pueblo hoy, cuando ellos aprendieran el arte de oír Su voz y obedecerla. De hecho, éste es el mensaje del próximo verso.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Deuteronomio 8.3

Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.

Una lección que Israel necesitó aprender para tener éxito en la tierra prometida era oír y obedecer la revelación. ¿Cómo puede estar el Señor a cargo cuándo el pueblo se niega a escuchar Sus órdenes? ¿Cómo puede el Capitán dirigir Su ejército cuándo el pueblo no obedece Su voz? ¿Cómo traerá Él la victoria a la iglesia, hoy en día, sin que cada vida se disponga a oír Su voz y aprenda a actuar de acuerdo a lo oído?

Cuando Moisés ordenaba al pueblo, lo hacía por revelación. La Biblia todavía no había sido escrita. Los mandamientos de Deuteronomio 8:1 vinieron como revelación a Moisés para el pueblo. En el tercer versículo, el Señor declaró que **la razón entera para la prueba del desierto era aprender esta verdad: ¡El hombre necesita vivir por la revelación diaria del Señor!**

El lector reconocerá este versículo como el que Jesús le citó al diablo en Mateo 4:4: “Pero Él contestó y dijo: escrito está, no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra [*rhema*] que sale de la boca de Dios.”

El hombre debía aprender a vivir por la revelación diaria del *rhema*. Si el pueblo hoy quiere conquistar su tierra prometida, debe hacerlo por el maná de la revelación por Dios. Esto es un entrenamiento básico para la iglesia hoy en día. Es entrenamiento para la guerra espiritual.

El orgullo y revelación no se mezclan

La razón por la que Israel no oía la voz del Señor era orgullo. Ellos quisieron argumentar con Dios y tenían corazones rebeldes. El orgullo siempre contradice a Dios y frustra la recepción de Su revelación.

Hebreos 3:7-19

Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,

Donde me tentaron vuestros padres; me probaron Y vieron mis obras cuarenta años.

A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, Y dije: Siempre andan vagando en su corazón, Y no han conocido mis caminos.

Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo.

Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio, entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.

¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los salieron de Egipto por mano de Moisés?

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?

Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

Si Israel hubiera rechazado su dureza orgullosa de corazón y hubiera aprendido a oír la voz del Señor, no se habría muerto en el desierto. Este mensaje es vital hoy para el pueblo de Dios, como lo era para Israel. No entraremos en el descanso de Dios si no ablandamos nuestros corazones con humildad y oímos Su voz. Hay un grande reposo asociado con estar en la presencia del Señor y oyendo Su voz.

El corazón rendido

Una persona que oye es una que se rinde al Espíritu Santo. Debemos pedirle al Espíritu Santo que nos enseñe cómo entrar en la presencia del Señor y aprende a oír Su voz. Esto puede que no suceda en toda una noche. El Señor suele probarnos-yo no he dicho que Él comenzó el mal, la enfermedad, el tormento y tantas otras cosas que vienen de satanás-pero Él prueba nuestra determinación como parte de Su plan de estudios personalizado para ver si seremos fieles al confiar en Él o no. Él es el Señor y Él no cambia (Malaquías 3:6). Su método todavía es el mismo hoy. Si somos fieles en lo mínimo, como disciplinándonos para oír Su voz, nos llevará de nuestro campamento de entrenamiento de desierto a la tierra prometida que Él ha reservado para nosotros. Y Él no comete errores. Cada uno de nosotros tiene un trabajo por hacer en el Cuerpo de Cristo y una tierra prometida que tomar para Su gloria. Averiguaremos sobre nuestra asignación mientras aprendamos a cenar a Su mesa.

Convirtiéndonos en humildes como niños

¿Qué habría pasado si Israel hubiera venido a Dios con el alegre gozo de un niño agradecido? ¡Cuán bendito el Señor es cuando nosotros simplemente deseamos pasar tiempo con Él! Debemos ser como niños en Su presencia. Un padre está amando y está animando a su niño o niña, y continuamente busca conducir a ese niño hacia la sabiduría, pensamiento correcto y la obediencia amorosa. Un niño no duda del amor de su padre y sus buenas intenciones para él. Sin embargo, Israel dudó y se quejó. Por eso, Dios lo afligió y probó por cuarenta años. Es mucho más divertido ser como un niño ante el Padre y disfrutar de Su presencia que estarse quejando.

Nosotros a veces nos quejamos de maneras sutiles sin conocerlo. ¿Cuántas veces, por ejemplo, hemos oído que muchos cristianos se preguntan la voluntad del Señor para sus vidas? "Señor, si es Tu voluntad..." es un prólogo familiar para muchas oraciones. Nos parece humilde, pero realmente es una oración de frustración.

Pocos niños se preguntan acerca de cuál es la voluntad de sus padres para su vida. ¿Por qué? Porque los niños están en tal comunicación íntima con sus padres que hay muy poca necesidad de estarse cuestionando mucho. El estar cuestionándonos acerca de la voluntad del Señor en oración, nos puede llevar a una falta de intimidad con Él. Peor aún, a veces tales cuestionamientos pueden provenir de un espíritu religioso y orgulloso que aparenta ser humilde.

Los padres amorosos constantemente proporcionan enseñanzas y aconsejan a sus niños, sobre todo si ellos tienen hambre para buscarlo. Dios libremente les dice a Sus hijos lo que Él quiere que ellos hagan y cuando quiere que lo hagan. Aprender pacientemente a oír la voz del Señor todavía es cómo calzarse los pies en los primeros días en el campamento del ejército, no como entrenamiento militar avanzado.

Decidiendo crecer

A estas alturas, muchos cristianos se frustran. El requisito de Dios es humildad ante Él. Permíteme pensar en esta prueba como un barómetro para nuestra madurez para graduarnos del campamento de entrenamiento. ¿Todavía nos quejamos todavía en lugar de alabar al Señor cuándo las cosas nos parecen salir malas? ¿Hacemos tiempo para venir ante Él cada día, entrando en Sus puertas con acción de gracias y Sus atrios con alabanza? ¿Es el compañerismo con el Señor o nuestro trabajo secular la prioridad más alta?

También permíteme claramente decir esto: el Señor reconoce los compromisos de tiempo y requisitos de tu vida. Como la ofrenda de la viuda al diezmar, el Señor sabe el sacrificio que tú tomas para ponerlo a Él primero, y reconoce el corazón detrás de tu deseo de pasarse tiempo con Él, a pesar de la necesidad de trabajo, familia y otras responsabilidades que tú tienes. Si tu corazón es como el de la viuda para dar su todo, aunque pueda parecer algo pequeño, tu corazón será premiado tanto como el que puede tomar horas para buscarlo (y quien quizás lo escatima).

También debemos comprender que cuando nos acostumbramos a cenar a la mesa del Señor, y Él nos da más que hacer, a veces tendremos que "comer corriendo." Hacer así será más fácil si establecemos, bien de antemano, los hábitos de aprendizaje para cenar a Su mesa.

Nuestra carne se resiste **fuertemente** a ser disciplinado en esta área del pasar tiempo a solas con el Señor. Quizás hasta nos pongamos un poco envidiosos, secretamente, de otros que han aprendido el gozo de adorar en Su presencia. Algunos creyentes retroceden cuando otro hermano o hermana les cuenta muy emotivamente lo que el Señor les dijo. ¿Por qué? Porque su carne les hace sentirse inadecuadas de algún modo comparadas con el creyente que recibió algo del Señor. Un corazón como el de un niño no pensará de esa manera en absoluto. Un niño ante el Señor estará tan excitado como el creyente que oyó, reconociendo en él el gozo de haber oído la voz del Amo. Escuchar algo de parte del Señor debería ser tan común como tener noticias de nuestros padres.

Esfuerzo para quitar de nosotros el orgullo

El problema no es insensibilidad a otros cristianos. El problema es el problema que tenía Israel-el orgullo. El orgullo cierra nuestros oídos a Dios. Causó que los hermanos de José se ofendieran por las revelaciones que Dios le dio con respecto a su posición de dirección futura, su chaqueta de muchos colores y su intimidad con su padre. Tal vez José fue imprudente al compartir sus sueños con sus hermanos, pero considerando los eventos que siguieron, las charlas de José hablando acerca de sus revelaciones

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

probablemente hicieron poca diferencia. No obstante, se necesita sabiduría para compartir lo que el Señor nos haya revelado.

No es fácil evitar que el orgullo se extienda. Algo de nuestro orgullo es visible a nosotros, y algo no lo es. Pero en cualquier caso, debemos librarnos de él-todo según el Espíritu Santo nos dirija-para oír claramente al Señor. Nuestra carne luchará contra la disciplina de pasar tiempo ante Él y aprender a estar en quietud cada día.

No me olvidaré tan pronto de uno de los programas de entrenamiento del Señor, cuando Él me comisionó a escribir este libro. Un día, una profeta que yo respeto y admiro me llamó para decirme una palabra que el Señor le había dado a ella para ayudarme. Yo había dejado tanto una carrera secular lucrativa como la carrera del ejército para seguir la clara instrucción del Señor para mí. Había asumido un maravilloso pastorado rural y había disfrutado varias jornadas exitosas como misionero en el extranjero.

Las finanzas se habían puesto difíciles, y dentro de mi corazón, sin comprenderlo, había asumido una actitud orgullosa de estar "sufriendo por el Señor." Era sutil, y yo no lo reconocía. Pero Dios lo hizo. Oír Su reproche, aunque suavemente entregado, no fue al principio, una experiencia muy agradable. Habría sido más fácil de aceptar si el Señor me lo hubiera dicho a mí primero, en lugar de a otro ministro. Pero el orgullo bloqueó mi oído a lo que Él probablemente intentó comunicar directamente a mí. Me arrepentí. Otra capa de mi corazón fue traída a la superficie, para rendirla ante el Señor.

I Pedro 5:5 nos dice que Dios resiste al orgulloso. La humildad, siendo lo opuesto al orgullo, fue la primera lección que el Señor necesitó enseñarle a Israel en el desierto para ayudarlo a usar esta clave esencial para recibir revelación consistente-cómo oír y obedecer la voz del Señor diariamente.

¡Qué gozo fue tener mi orgullo revelado, ya que así podía ponerlo a los pies de Jesús! Necesitamos animarnos unos a otros a seguir rindiendo nuestro corazón y nuestra carne al Espíritu Santo. Ni uno puede ser lo suficientemente limpio por sí mismo para ser aceptable en Su presencia y a Su mesa. Debemos confiar en el Espíritu Santo. Debemos pedirle que nos lleve a través de nuestro campamento de entrenamiento del desierto, pidiéndole que nos ayude para despojarnos del orgullo que muchas veces no sabemos que tenemos.

Nuestra meta es amarlo

¿Estás tú preocupado o frustrado acerca de no oír Su voz? No debe ser así. Él quiere hablar contigo más de lo que tú lo deseas. Anhela pasar tiempo exclusivo contigo cara a cara. Una cosa que ha ayudado a muchos creyentes a aprender a oír la voz del Señor es reconocer que nuestra meta no es tanto oír Su voz como pasar tiempo con Él en alabanza y adoración. Disfrutamos profundamente adorándole y queriendo estar con Él. Oírle hablar en nuestro espíritu es un derivado de nuestra relación con nuestro mejor amigo. Él espera con regocijo estar contigo por toda la eternidad.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Es un hecho que Jesús está enamorado de nosotros. Tanto como anheles estar en Su presencia, Él es el Amado en el Cantar de los Cantares quién está esperando por ti en el jardín.

Cantar de Salomón 6:2-3

Mi amado descendió a su huerto, a las eras de las especias, Para apacentar en los huertos, y para recoger los lirios.

Yo soy de mi amado, y mi amado es mío; él apacienta entre los lirios.

Cantar de Salomón 8:13

Oh, tú que habitas en los huertos, Los compañeros escuchan tu voz, házmela oír.

Haz de la alabanza tu agenda. Hazle tu Primer Amor y pásate tiempo con Él. Cuando seas fiel, Él te invitará a Su mesa. Tal vez haya alguna prueba para comprobar la sinceridad de tu hambre. Puede haber también obstáculos de tu carne intentando componer y distraer tus pensamientos y tu tiempo, queriendo apartarte del tiempo íntimo con Él. Pero mantente en el curso. El Espíritu Santo es tu amigo, comisionado por Jesús para ayudarte a través de este programa de entrenamiento de venir más cerca de Él.

Empezando

Nuestro hijo más joven, Mikel, estaba aprendiendo a levantarse de la cama y alabar a Dios como la prioridad cada mañana. Al principio él terminaba su vocabulario de alabanza en los primeros cinco minutos. Pero él fue el que quiso comprometerse a hacer esto. Al permanecer fiel para alabar al Señor cada mañana, empezó a disfrutar de más tiempo con Él.

Después de aproximadamente una semana, el Señor le mostró una visión de un gran vaso de beber. Entonces lo mostró que así como tú no le darías un vaso con unas pocas gotas de agua no más a alguien que te ha pedido un vaso con agua, que así Mikel no le diera al Señor sólo unas gotas de alabanza por la mañana. ¡El Señor quería un vaso lleno! Alaba a Dios por Su bondad y Su gracia, y por Su prontitud para enseñarnos a cada uno de manera que podamos entender si permanecemos fieles en pasar tiempo con Él. Poco tiempo después, mi hijo fue llevado por el Señor para testificarle a otro, a un amigo de nueve años que Mikel y su hermano mayor, David, habían estado enseñando. Mikel le preguntó al Señor cómo hacer esto y Él le dijo. ¡Mikel obedeció, llevó al amigo a Cristo y después también le ayudó a ejercer la fe para empezar a hablar en lenguas!

El Espíritu Santo nunca pierde el interés en nosotros, y no debemos ponernos impacientes y dejarle a Él, aun cuando no veamos resultados inmediatos. Permitámosle ayudarnos a echar fuera el orgullo, incluso el orgullo que no sabíamos que teníamos. De buena gana rindámosle todas las identidades acerca de nosotros mismo que nos han sido más queridas que Jesús, la Perla de gran precio.

Galería de la Fama en Hebreos

Los grandes eventos en la Biblia ocurrieron a las personas que aprendieron a escuchar a Dios; el susurro de Dios, el silbo apacible. *Estad quietos*²⁷, y *conoced que yo soy Dios* (*Salmos 46:10a*) es un arte que debemos aprender con paciencia y determinación. Quizás los más prominentes entre los creyentes que aprendieron esta lección son "los de la galería de la fama" en el libro de Hebreos, los patriarcas de la fe.

Hebreos capítulo once lista una galería de la fama de creyentes que son notorios por su gran fe. Yo me asombraba de sus logros además del temor reverente por los milagros que ellos ayudaron provocar. Pero ahora yo comprendo que, por más grandes que fueran los milagros, la fe para realizarlos es la sencilla respuesta del creyente a la revelación anterior. Una gran fe para hacer milagros viene de una gran revelación. Una gran revelación viene de una gran relación; una humilde sencillez, como la de un niño con el Señor.

Hebreos 11: 1-2(Reina-Valera 1960)

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

Hebreos 11:1-2(Nueva Versión Internacional)

Ahora bien, la fe es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve. Gracias a ella fueron aprobados los antiguos.

Hebreos 11:1-2(traducido de la Biblia Amplificada)

Es pues la fe, la garantía (la confirmación, el título-escritural) de las cosas que [nosotros] esperamos, siendo la prueba de las cosas que [nosotros] no vemos y la convicción de su realidad-fe percibida como hecho real de lo que no es revelado por los sentidos.

Pues por [fe], y confianza y el fervor nacido de la fe, los hombres de antaño tenían el testimonio divino nacido en ellos, y obtuvieron buen testimonio.

Fe y revelación

Un aspecto importante de la fe es definido en estos versículos en Hebreos 11. La fe se ejerce cuando se actúa por revelación. ¿Cuál es el significado de las frases "de las cosas que no se ven," "certeros de lo que no vemos" y "de lo que no es revelado por los sentidos" en cada una de las traducciones anteriores de Hebreos 11:1? Revelación. El conocimiento de la revelación no se gana por los sentidos. Se gana a través del Espíritu, y la fe descansa y actúa sobre el conocimiento revelado.

Cada uno de los milagros asombrosos descrito en este capítulo, todos vinieron porque la revelación fue dada primero. Cuando los destinatarios actuaron en fe, en la revelación *rhema* que ellos recibieron primero del Señor, los milagros especificados en esa revelación ocurrieron. Las cosas esperadas en Hebreos 11:1 son cosas sobre las que la revelación había sido dada. Cuando las personas de Dios se afirmaron en fe en esta

²⁷*Lamsa traduce este versículo del texto arameo como: "Arrepiéntete, y conoce que yo soy Dios."*

revelación, ellos recibieron un buen testimonio. La Nueva Versión Internacional (NVI) declara que esto es lo que se les encomendó a los ancianos, a nuestros padres en la fe del Antiguo Testamento.

La fe es estar seguro de la revelación recibida. Cuando nos convencemos de la certeza de las palabras de Jesús a nosotros en nuestro lugar privado de oración, no tenemos ningún problema en salir y realizar lo que Él requiere. ¡Por esto precisamente, los creyentes de este capítulo fueron comisionados!

Una fe mayor requiere una relación mayor

La mayoría de nosotros lee Hebreos 11 y desea que pudiéramos tener el tipo de fe que Moisés, Abraham y Enoc tenían. Pero el hecho es que ellos no tenían una fe mayor que tú o yo. Lo que tenían era una familiaridad íntima con el sonido de la voz del Señor. Habían desarrollado una relación tal que confiaban en Su voz lo suficientemente como para obedecerla. Echemos un vistazo.

Hebreos 11:3

Por fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra [rhema] de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Los mundos fueron ideados por el *rhema* de Dios, y nosotros aceptamos este hecho en fe. Dios ordenó que el mundo fuera con palabras. Dios es luz. Él es la luz de la revelación. Cuando Él habló, fue pronunciación inspirada, *rhema*. Sus palabras tenían poder entonces, y lo tienen hoy. Aprende a actuar en ella, y tú verás Su poder de primera mano.

Entiéndolo correctamente

En el cuarto versículo cuatro, el sacrificio de Abel fue aceptado. Fue más excelente que el sacrificio de Caín. Aunque no se registra que Dios le dijo a Abel cómo hacer un sacrificio, ¿Cómo habría Abel (o sus padres, Adán y Eva) sabido, a menos que Dios le dijera? Dios le habría dicho la misma información a Caín. Abel es elogiado por actuar en esta revelación, y su acción se llama "fe." Caín no sólo determinó ignorar la misma información, sino que sustituyó su propia acción en su lugar. Cuando nosotros "sacrificamos" como Abel, estamos obedeciendo la voz de Dios y recibimos Su bendición. Cuando intentamos vivir como Caín actuando en base a nuestras propias ideas religiosas, nos volvemos como los niños malditos de Israel quienes le reclamaron a Dios en el desierto.

Hebreos 11:5

Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

Antes de que Enoc fuera arrebatado milagrosamente, Dios le dio revelación. Enoc aceptó la revelación y mantuvo su fe en ello. Tenía una confianza lo suficientemente desarrollada en el Señor que él no dudó y se preguntó acerca de lo oído. Él aceptó la voz del Señor simplemente como uno acepta las palabras de un amigo cercano.

Poca revelación no agrada a de Dios

Sin fe, es imposible agradar a Dios. Piensa sobre esto por un momento – sin fe, no podemos agradar a Dios, ni un poco.

Hebreos 11:6 (RV 1960)

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que él es galardonador de los que le buscan.

Hebreos 11:6 (NVI)

En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.

Lo diré de nuevo: Sin fe, es imposible de agradar a Dios. Nota que aparte de la revelación, la fe referida en este verso es imposible. ¡El asunto de la fe es fácil cuando la relación personal e íntima con el Señor es una evento diario! Dios premia a aquellos que diligentemente lo buscan. ¿Cómo los premia Él? En muchas formas que son quizás demasiado numerosas para comprenderlas completamente. Pero incluidas entre ellas están los galardones para aquellos que diligentemente lo buscan; quiénes reciben y actúan en el maná de la revelación. Esto agrada a Dios.

Tener fe en las palabras del Señor para ti personalmente es la parte fácil. Permanecer diligentemente alimentándonos de Su mesa es la parte que nosotros tendemos a descuidar. Si no hay ninguna revelación, habrá ningún ejercicio de fe. Si no hay ninguna revelación, no habrá ningún agradándolo por consiguiente.

¡Viva Noé!

Noé nunca tuvo Escrituras para leer mientras aprendía a confiar en la voz del Señor. Dios le dijo a Noé por voz en su espíritu que construyera el arca en anticipación al diluvio universal.

Hebreos 11:7

Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

¡Noé tenía fe en la voz susurrante, quieta, del Señor-120 valientes años de fe! Él encontró gracia en los ojos de Dios porque él aprendió a oír, cultivar y practicar el arte de escuchar a y obedecer la voz de Jesús. Este tipo de dependencia se levanta del hambre y deseo, no por casualidad.

¡Viva Abraham!

Abraham no era ningún novicio tampoco en cuanto a oír revelación. Ponte en sus zapatos y tal vez tengas una percepción remota acerca de la magnitud de su confianza en oír la voz del Señor hablándole.

Hebreos 11:8-10

Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometido como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba a la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Abraham recibió una revelación asombrosa para dejar casa y viajar para encontrar una ciudad descrita en dicha revelación. No es empequeñecer la inspiración divina de la Biblia, decir que Abraham no tenía una relación con el libro de Dios. Él tenía una relación con Papá Jehová. ¿El hecho de que Abraham fue llamado amigo de Dios indica porqué él consiguió tal revelación?

Dios no ondeó Su mano sobre Abraham y lo escogió para hacerlo un amigo íntimo suyo. Abraham escogió permanecer cerca de Dios, aprendiendo el sonido de Su voz, y entre más tiempo él pasó con el Padre, más pudo el Padre revelarse a él. Mientras más Dios le reveló, más fe Abraham pudo ejercer cuando él obedeció el *rhema* que Dios le dio. De allí, los milagros.

Probando la fe de Abraham

Dios incluso probó la fe de Abraham. Dios demanda de nosotros que ofrezcamos ante Él todo lo que consideramos como lo más querido para nosotros. Dios le pidió a Abraham que sacrificara a su hijo prometido. Isaac era la cosa que Abraham más estimaba. La obediencia de Abraham es algo asombroso de contemplar. Pero apartemos la obediencia a un lado por un momento, y consideremos su relación de plática amigable con Dios.

Somos llamados a tener un compañerismo de diálogo con el Padre, aun mejor que el que Abraham tenía. Esto es el resultado del trabajo terminado de Jesucristo. ¡Observe la confianza que Abraham había desarrollado en oír la voz de Dios a él! ¡Qué relación de amistad que ellos tenían! Este tipo de intimidad sólo crece con la frecuencia del contacto. Cada uno de los grandes hombres y mujeres restantes, mencionados en el resto del capítulo 11 de Hebreos, caminó en fe, realizando la revelación que ellos habían recibido previamente. Cada uno aprendió a oír la voz del Señor, confiar en Él y obedecerlo. Esto es lo que el primer versículo define como tener fe. Podemos hacer lo mismo. ¡El Señor desea que lo hagamos!

Construyendo fe

La parte de fe realmente es la parte fácil. Desarrollamos confianza naturalmente en personas que viven cerca de la casa y en nuestras comunidades. Desarrollamos confianza en el Señor también permaneciéndonos cerca de Él. Nos gusta creer que nuestros amigos íntimos siempre estarán allí para ayudarnos, y también que nosotros lo estaremos para ellos. Confianza en creer en otra persona es un resultado del contacto, tiempo y abrir íntimamente los corazones. Dios abre Su corazón cuando nos tomamos tiempo para escucharlo.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

La relación que construye es totalmente la responsabilidad del creyente individual, y toma tiempo y esfuerzo. No pasará por ósmosis. ¿Pero por qué no orar para que el Espíritu Santo realice Su función como un Ayudador para guiarnos a comprometernos a pasar tiempo de rodillas cada día ante el Señor en alabanza y adoración?

Cada uno de nosotros puede crecer en el mismo tipo de relación con el Señor que Abraham tenía. Podemos recibir lo que Él quiere darnos—una relación íntima y de compañerismo personal con Él. El asunto de la fe es fácil cuando pasamos tiempo aprendiendo a usar el teléfono.

En el primer siglo después del día de Pentecostés, las líneas telefónicas mejoraron. Sin más separación entre el judío y el gentil, y con la oración perfecta y alabanza en el Espíritu disponible, los creyentes hoy tenemos herramientas más espirituales para trabajar con ellas. Simplemente hablando mucho en lenguas, los creyentes podemos ofrecer perfectamente una alabanza y/o acción de gracias, y conducir la guerra espiritual en un idioma entendible por los ángeles y demonios (ángeles caídos) igualmente. Las lenguas de alabanza, de sanación y de guerra todas son importantes para hacer las obras de nuestro Señor Jesucristo. Se requiere de fe para usar las herramientas que el Señor nos ha dado.

Romanos 10:17

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra [rhema] de Dios [Christos].

La fe se construye alimentándose de las palabras inspiradas por la revelación de Dios. La palabra griega traducida como "Dios" en este verso es literalmente *Christos*. ¡La fe se construye aprendiendo a tener la revelación de Jesucristo! Interconectando Hebreos 11:6 junto con Romanos 10:17 se nos enseña que sin aprender a oír el sonido de Su voz revelada, es literalmente imposible agradar a Dios. Ésta es una verdad seria para los cristianos que piensan que su vida eterna descansa en un conocimiento intelectual de las Escrituras. Pero no es más seria que Marcos 16.

Marcos 16:17-20

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;

tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.

Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.^{xiii}

Trabajando con Él

El Señor trabaja con aquellos con quienes Él puede hablar. Trabaja con aquellos a quienes Él puede castigar, reprender y podar sus ramas. Él lucha con los "cristianos-fariseos" que quieren continuar ofreciendo sus propios sacrificios mediante obras no

dirigidas por Dios y ultimadamente Él les dirá: “Nunca os conocí,” puesto que nunca tuvieron una comunicación íntima de dos vías con Él.

Si todas sus conversaciones con el Señor son conexiones de una vía, entonces ¿Puedo sugerirte que le pidas al Espíritu Santo conducirlo a mejorar el servicio telefónico? Las llamadas de alabanza y adoración siempre son aceptadas.

El propósito de las Escrituras es conseguir conocer al Señor personalmente, íntimamente y confiadamente. Nuestros hermanos y hermanas del Antiguo y Nuevo Testamento no tenían las Escrituras disponibles para que el hombre común pudiera leerlas. Ellos tenían que desarrollar una relación personal con Dios en lugar de una relación intelectual con las palabras del pergamino.

Yo tengo el mayor gozo y respeto por la Palabra escrita de Dios. Debemos comprender que el propósito de la Palabra escrita es ayudarnos a crecer en una relación activa con Jesucristo como una persona viviente. Él nos habla a menudo a través de Su Palabra escrita. Él también nos hablará a menudo directamente, por voz interna, en nuestro espíritu. Él nunca deseó dejarnos a sólo tener una relación con un libro, incluso Su propio libro. En cambio, Él escogió darnos Su libro para ayudarnos a enamorarnos y quedarnos enamorados de Él.

La iglesia del primer siglo se deterioró cuando entró en el análisis literario de las cartas viajeras de Pablo, así como los gobernantes religiosos de los días de Jesús destruyeron el retrato del corazón de Dios con análisis legal. A pesar del origen de la revelación inspirada de las palabras que Pablo escribió, el análisis literario de las dichas cartas de Pablo no le ayudó a las personas a aprender a depender del Señor como su Salvador, Amigo y Consejero personal. La profundidad escritural es una ayuda maravillosa y vital con este fin de aprender a depender del Señor, y no un fin en sí mismo porque nuestra meta es crecer en una relación activa y personal con nuestro Rey.

Nuestro rey no está muerto. Él está vivo y le habla maná revelado diariamente a aquellos que están hambrientos.

El Entrenador hace todas las llamadas

En estos tiempos finales de la edad de la iglesia, estamos seguros de que entendemos el mecanismo por el que el Señor se comunica con Sus hijos. El Señor nos ha llamado a ser una generación escogida, un real sacerdocio y un pueblo señalado para Sus propios propósitos y Su alabanza (I Pedro 2:9). Cuando cumplimos este llamado, Él está contento de llevarnos en una relación cada vez más profunda en intimidad con Él.

Esta relación es tan valiosa para Él, que Jesús se sometió de buena gana a la tortura física y mental continua sufriendo por nosotros por más de 36 horas, quedando tan estropeado que prácticamente era irreconocible. Él hizo esto para que así tú pudieras tener una relación personal, una amistad íntima con el Padre y una con Él. Debemos comprometernos a construir esta relación a Su modo-a la manera de Abel, y no a la manera de Caín.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Recuerde: Jesús sólo requiere que nosotros pasemos tiempo exclusivamente con Él cada día. No debemos dejar a nuestro Primer Amor en el polvo de nuestro ocupado estilo de vida. No debemos desnutrirnos en religiosidades, con comida no nutritiva-mucho menos comida rápida, o peor, comer los sobrantes de alguien más. No debemos confundir la adoración corporativa y el compañerismo cristiano con otros como un reemplazo para construir una relación personal con Jesucristo. Necesitamos venir a casa para cenar cada noche a la elegancia de Su mesa y la intimidad de Su corazón.

Capítulo 8

Volviéndonos mejores amigos con el Señor

Uno de las secciones más emocionantes de la Escritura para mí es lo que Jesús les enseñó a Sus apóstoles durante el paseo al jardín. ¿Si tú supieras que esta noche sería la última vez que podrías estar con su familia antes de seguir una jornada larga y peligrosa que podría impedirte de por vida verlos de nuevo – que le dirías a tu querida esposa o a su marido? ¿Qué les dejarías como legado, en palabras, a tus estimados hijos?

Saliendo de la cena después que Judas salió para traicionarlo, Jesús les dijo a Sus discípulos más íntimos acerca de Su salida inminente. Él los exhortó a amarse entre si como una señal de Su amor por el Padre. Les dijo acerca de la necesidad de Su partida y que estaba saliendo para traerles un Consolador, un Auxiliador, un Guía que siempre estaría con ellos. Durante este tiempo, el Señor también les dijo que ellos ya no eran sirvientes no más, sino amigos.

Juan 15: 10-15

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que os mando.

Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor, pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.

La relación del Señor con Sus apóstoles era muy estimada e íntima. Ellos vivían, viajaban y ministraban juntos. Jesús llenó sus corazones de temor y asombro cuando Él les enseñó, sanó y liberó a las multitudes de sus aflicciones. Ellos estaban parados junto a Él en las disputas con los fariseos, y ayudaron a distribuir los cinco panes y dos peces multiplicados a los miles de personas. Su relación con el Señor era como la de unos discípulos y Su Maestro, y de sirvientes para Sus necesidades. Ellos estaban en temor del Cristo Ungido. Pero aquí en Sus últimos momentos juntos, Jesús re-definió su relación de sirvientes a amigos.

La norma de compromiso es total para el tipo de amigos que Jesús quería. Las amistades de hoy son más temporales, mucho menos comprometidos y mucho más volátiles que la verdadera naturaleza de la amistad de que Jesús les hablaba a Sus apóstoles.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Nuestro amor por Jesús es medido por nuestra obediencia a Él. ¿Qué vamos a obedecer? Vamos a obedecer lo que Él nos diga. En nuestra relación continua con el Señor Jesucristo, nuestra alegría se encuentra en la obediencia a Su voz. Nuestra amistad paciente con Él se basa tanto en Su amor al morir por nosotros, como en nuestro morir al yo, obedeciendo Sus mandatos para nosotros diariamente. *Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les ordeno* (John 15:14). Ordenar es tiempo presente; literalmente se lee: "en absoluto, yo estoy ordenándoles." El Señor está ordenándonos hoy. ¿Estamos dispuestos a recibir Sus palabras en nuestro espíritu hoy? ¿Estamos en la disposición de ser Sus amigos hoy? ¿Estamos dispuestos a oír primero Su voz, y luego obedecerla?

Si estamos dispuestos a oír Su voz y no endurecer nuestros corazones como en los días de la peregrinación en el desierto, Él está dispuesto a cambiar nuestra relación con Él desde sirvientes a amigos. Nuestro Redentor, tan lleno de gracia, está dispuesto a cambiar nuestra comprensión de Su Palabra escrita desde ser un juego de instrucciones para sirvientes a un diálogo continuo con el corazón del Padre (John 15:15). Jesús es el Ministro del santuario (Hebreos 8:2), donde tiene lugar el diálogo continuo más deleitoso.

Juan 15:15

Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.

Hebreos 8:1-2

*Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que **tenemos tal sumo sacerdote**, el cual se sentó a la diestra de la Majestad en los cielos, **ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.***

David y Jonatán se enlazan juntos

La profundidad de amistad, a la que se refiere el Señor en Juan 15, es ilustrada bellamente por la relación entre Jonatán y David. La amistad de David y Jonatán es un tipo o un modelo de lo que debe ser nuestra relación con el Señor hoy en día^{xiv}. El registro empieza en I Samuel y revela verdades asombrosas que permiten ver cómo nosotros podemos cumplir con nuestra invitación para hacernos amigos de Jesucristo.

I Samuel 18: 1-3

Aconteció que cuando él hubo acabado de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligada con la de David, y lo amó Jonatán como a sí mismo.

Y Saúl le tomó aquel día, y no le dejó volver a casa de su padre.

E hicieron pacto Jonatán y David, porque le amaba como a sí mismo.

Jonatán liga su alma a la de David. Ligar quiere decir atar juntos como con vendas, unir o anudar, estar enamorado de o estar en liga con otro^{xv}. Éste era lazo que venía de Dios, y había un compromiso del uno al otro, el cual corría profundamente dentro de sus almas. No era nada diferente de la relación entre Pablo y Timoteo como compañeros ministros y amigos comprometidos. La profundidad del amor entre Jonatán y David era tan grande que David lo consideró mayor incluso que el amor de un hombre por una mujer.

II Samuel 1:25-27

*¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! ¡Jonatán, muerto en tus alturas!
Angustia tengo por ti, hermano mío Jonatán, que me fuiste muy dulce, **Más maravilloso me fue tu amor Que el amor de las mujeres.**
¡Cómo han caído los valientes, Han perecido las armas de guerra!*

El amor de Jesús por ti es el más grande amor que tú puedas tener en la vida. Tu eres el objeto de Su amor; la razón por la que Él permitió ser llevado a sufrir una tortura insoportable y morir con tal gozo, que es algo totalmente incomprensible para nosotros. Él nos pide que permanezcamos firmes ante Él, tener consejo con Él y oír Su voz. Nos pide que seamos Sus amigos, para ligar nuestras almas junto con Él como Jonatán y David y con una profundidad y un grado tal, que sobrepase el amor de un esposo por su esposa.

El amor de Jesús por nosotros

Oí hablar una historia una vez acerca de un joven que estaba siendo perseguido por los callejones de la parte de atrás de la ciudad. Una banda lo perseguía, y cuando él corrió al callejón abajo para escapar, se dio cuenta de que no había ninguna salida. Él no podía darse la vuelta. Hacerlo así hubiera significado su captura y muerte segura. Tenía que apretar hacia adelante. Cuando así lo hizo, él atisbó una casa solitaria disimulada entre los edificios de la ciudad. Una luz brilló en la ventana, y el muchacho corrió con todas sus fuerzas hacia allí. Brincando a zancadas, golpeó a la puerta desesperadamente, anhelando escapar de sus perseguidores. Aterrado, miró sobre su hombro al oír pasos que corrían hacia él.

La puerta se abrió, y un anciano sin mediar palabra, metió al joven adentro. El anciano cerró con llave la puerta detrás de él y metió al muchacho en un armario en la parte más arriba de la casa. "Estás seguro aquí, hijo," dijo el hombre viejo. El muchacho se metió dentro del armario, con su pecho todavía muy agitado por el miedo. Unos fuertes golpes en la puerta delantera hicieron temblor el corazón del muchacho, cuando el viejo se dirigió hacia abajo a la puerta.

La casa quedó callada en todo sentido, menos el terror en el corazón del muchacho. Al joven le pareció que una eternidad pasó, hasta que pudo oír el paso lento y firme del viejo subiendo por los escalones. "Si ellos me encuentran, me matarán," gritó el corazón del muchacho una y otra vez; sin embargo los pasos firmes del viejo subiendo los escalones lo tranquilizaban de algún modo. Finalmente, el viejo abrió la puerta del armario, y le dijo al muchacho que él estaba seguro, ya que los perseguidores se habían ido.

"¿Que les dijo Usted?" balbució el joven incrédulamente. Con ojos llenos de amor, el viejo replicó, "Les dije que ellos no tenían derecho sobre ti, que tu pertenecías al Rey." "Pero ellos nunca dejarán de perseguirme, ellos deseaban mi sangre," exclamó el muchacho, todavía temblando del miedo. Con una voz suave, el viejo dijo al joven, "Todo está bien ahora, ellos se fueron satisfechos. Les di a mi hijo en tu lugar."

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

El Padre dio a Su único Hijo por ti. El miedo golpeando en nuestro corazón se ha ido. Nosotros pertenecemos al Rey. Y el Rey nos ha llamado ser Sus amigos. ¿No podemos pasarnos tiempo con semejante amigo? ¿No se deleitará Él hablando sólo con nosotros en la soledad callada de nuestro armario?

Entra en Su presencia pidiéndole al Consolador que Él dejó para ti, el Espíritu Santo, que te ayude a aprender a entrar en la presencia del Rey, el guardián del santuario del Padre, y hazte Su amigo.

David y Jonatán pactan juntos

No sólo fueron las almas de David y de Jonatán ligadas, sino que ellos también hicieron un pacto, un acuerdo juntos. Hicieron un pacto firme entre uno y el otro.

I Samuel 18:3

E hicieron pacto Jonatán y David, porque él le amaba como a sí mismo.

El corazón que se ha enlazado junto con el Señor es un corazón que hará un pacto como David y Jonatán. El Señor ya ha pactado con nosotros. Un pacto es un contrato legal. El que Él escribió para nosotros lo escribió con Su propia sangre.

Hebreos 8:6

Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

Hebreos 9:11-15

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

I Corintios 11:25

Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto [testamento] en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.

Jesús es nuestro mediador de un nuevo pacto, un nuevo testamento, un nuevo acuerdo legalmente ligando entre los amigos íntimos. Cuando le pedimos que fuera nuestro

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Señor, recibimos beneficios y responsabilidades. Renovamos este convenio de nuevo cada vez que pasamos tiempo ante Él en Su presencia, alrededor de Su mesa.

Jesús ha extendido la copa de la amistad para nosotros, y no tiene miedo de llamarnos Sus hermanos. Jonatán no le debía nada a David, sin embargo, le dio todo lo que tenía a él, todo lo que tenía algún valor como una de ese pacto. En este caso, Jonatán le dio su propia armadura y ropas a David.

I Samuel 18:4

Y Jonatán se quitó el manto que llevaba, y se lo dio a David, y otras ropas suyas, hasta su espada, su arco y su talabarte.

Jonatán era el niño de un rey. Él tenía suficientes cosas valiosas que él podría darle a David su amigo como una prueba de su pacto de amistad. Es interesante que Jonatán escogiera darle su propia ropa a David; espada, arco y cinturón de guerra.

¿No nos ha dado el Señor las mismas pruebas de Su pacto garantizado con nosotros? ¿No nos ha dado Sus vestimentas de rectitud? ¿No es Su espada Él mismo, la Palabra misma en la carne (Juan 1:14), vivificada por Su Espíritu (Hebreos 4:12), nuestra espada del Espíritu (Efesios 6:17)? ¿No nos dado la misma inclinación de autoridad como la armadura que Le dio el Padre cuándo recibió la autoridad *exousia* sobre los poderes de las tinieblas (Colosenses 1:13), del cielo y de la Tierra (Mateo 28:18)? ¿No nos dado el cinturón de la verdad (Efesios 6:14), rectitud y fidelidad (Isaías 11:5)?

Jonatán le dio regalos reales de rectitud y de guerra a su amigo. Jesús es nuestro Rey, y Él también es un Hombre de guerra. Como amigos comprometidos con conocer Sus caminos, y no sólo Sus hechos, ¿No se espera de nosotros que usemos nuestras armas espirituales agresivamente contra los enemigos del Rey, y dentro del contexto de amistad (de obediencia a Su voz), en qué ellas nos han sido dadas?

Aprender a usar la armadura del Rey es una parte fascinante y necesaria del plan de estudios de cada creyente. Jesús nos puede enseñar a cada uno de nosotros a cómo usar Su armadura espiritual. ¿Por qué no Le preguntamos cómo?

Los mejores amigos se comunican

Las almas de Jonatán y David se entrelazaron. Ellos se amaban como hermanos. Jonatán se deleitó grandemente con David (I Samuel 19:1). Cuando Saul reveló su intención de matar a David, Jonatán ideó una advertencia. Le dijo a David que se escondiera mientras verificaba las intenciones de Saúl, su padre.

Saúl demostró que su ira contra David había disminuido, y a través de la comunicación secreta con Jonatán, David volvió a la mesa de Saúl. Después, un espíritu malo provocó a Saúl por segunda vez para que asesinara a David tirando una lanza contra él. David escapó, y finalmente tuvo que huir con la ayuda de su esposa, Mical, la hija de Saúl. Jonatán prometió tener a David informado de las intenciones más pequeñas de Saúl, y

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

entonces reafirmó el pacto entre ellos con las palabras: "Lo que desee tu alma, lo haré por ti" (I Samuel 20:4).

Finalmente, Jonatán subrayó su compromiso con David diciendo que aun cuando la bendición de Dios estuviera alejada de su padre Saúl, y aun cuando el Señor cortara a todos los enemigos de David (incluso a Saúl), todavía el pacto de caballeros iba a prevalecer entre ellos dos; y que la voluntad del Señor debía cumplirse aun en contra de la voluntad de su padre. Jonatán amaba a David como él amaba su propia alma (I Samuel 20:12-17).

La comunicación final entre Jonatán y David fue la revelación de que Saúl todavía quería matar a David, a través del signo de un tiro de una flecha. Jonatán le dijo a David que huyera por su bien. Ellos lloraron juntos y confirmaron su compromiso mutuo ante el Señor (I Samuel 20:18-42).

¿Por qué es importante esto? Los mejores amigos se comunican entre sí con todo su corazón. Sus almas se entrelazan. Así debe nuestra alma enlazarse con nuestro mejor amigo, Jesucristo, quien también ansía compartir su corazón con nosotros. Jonatán se resistió a su familia para honrar el pacto con su amigo. Nuestra familia es importante, pero Jesús es nuestro mejor amigo, y ha pactado con nosotros, por Su sangre, para toda la eternidad. Jesús se comunica con nosotros por medio del maná de Su revelación, Su palabra *rhema*; y nosotros necesitamos Su maná diariamente para poder crecer en nuestra relación con Él.

¡Cuán maravilloso amigo que Él es! Nos comunica las cosas profundas de Su corazón por medio de Su Espíritu en nuestro espíritu. Él es nuestro Amo Maestro y nuestro Amigo más íntimo. Él nos ha dado todo que tenemos, incluyendo Su manto de rectitud y las armas para la batalla en el reino del espíritu. Él es nuestro Señor, nuestro Salvador y nuestro mejor Amigo. ¡Qué amigo tenemos nosotros en Jesús! ¡Qué tesoro es oír Su voz!

Recuerda: La primera parte de este capítulo relató la historia del hombre viejo que protegió al muchacho aterrado en el callejón. Sentimos la magnitud imponente del sacrificio de nuestro Dios Padre entregando a Su único Hijo engendrado en nuestro lugar. Él no consintió en ir por ninguna otra razón, sino que porque el Padre se lo pidió, y porque Él nos amó. Al hacer eso, Él hizo posible que seamos amigos y no simplemente sirvientes. Tal como Jonatán, Jesús también nos dio Su armadura-la armadura espiritual. Nos dio Su manto de rectitud. Él pactó con nosotros por Su sangre.

Hay una canción maravillosa que declara, "Cuando Él estaba en la cruz, yo estaba en Su mente." Tú siempre estás en la mente de Jesús. Cuánto anhela Él tu compañía y tu amistad expresada en pasar tiempo con Él cenando a Su mesa en Su santuario. ¿No tomarás el tiempo para cenar con Él hoy?

SECCIÓN III

El Señor conoce el camino

Capítulo 9

Decepción vs. Revelación: Cómo discernir la diferencia

Primero de Tesalonicenses 5:23 nos dice que Dios nos dio un espíritu, un alma y un cuerpo. ¡Alaba a Dios por lo que Él hizo! Tenemos el privilegio de usar cada uno de éstos para Su gloria. Cuando nacemos de nuevo, nuestro espíritu se vuelve un súper espíritu energizado por el Espíritu Santo con el que podemos hacer las obras de Jesucristo y aun mayores, según Juan 14:12.

Uno de los más grandes impedimentos para recibir revelación (así como dar una palabra de profecía) es el alma. El alma aloja las emociones del hombre, su intelecto y la razón. Las emociones son tremendos recursos para amar al “inamable,” perseverar cuando el cuerpo se cansa y sostener la esperanza cuando la razón sugiere otra cosa. Pero cuando viene la revelación, las emociones frecuentemente minan el oír de la voz del Señor claramente.

La “línea telefónica espiritual” del cristiano al Señor traduce mensajes a través del mismo centro procesador de mensajes en el alma (es decir el cerebro) que el alma usa. Consecuentemente, la revelación del Señor a tu espíritu “suena” como “el mismo tono de voz” de tus propios pensamientos. Dicho de otra forma, tu alma tiene sólo un dispositivo de traducción. La voz del Espíritu se descifra a través de ella, y por consiguiente “suena” igual que esos pensamientos que típicamente se originan en el alma. Por consiguiente, sin tener en cuenta la fuente del mensaje, el “sonido de la voz” parece ser el mismo. Los cristianos a menudo esperan oír una gran voz desde fuera de ellos para verdaderamente oír “la voz del Señor.” Pero el hecho es que, más que nunca, Él habla a tu espíritu con una voz interna y callada, dentro de ti.

Debido a esto, aprender a distinguir el sonido de Su voz es sumamente difícil cuando no se impone silencio al ruido periférico, a las distracciones y a las interferencias. La interferencia más común viene de:

1. la emoción alimática
2. los espíritus engañosos
3. el orgullo
4. la idolatría
5. la fatiga
6. la complacencia espiritual (pereza)

Emoción almática

A menudo, los cristianos enfrentan problemas. Pero demasiado a menudo, un cristiano magnifica el problema por encima de Dios. A veces esto es meramente por la reacción almática del problema. Las emociones del alma quieren arreglar desesperadamente, lo que sólo la fe puede proporcionar. Desarrollar la ansiedad del alma puede resultar en frustración. A veces sobremagnificar un problema delante de Dios es algo demoníacamente inspirado de un espíritu de miedo, opresión, pánico o un espíritu emocional, etc. Finalmente, a veces la emoción se levanta de un espíritu engañoso que proporciona información falsa sobre el problema y su solución Bíblica. Puede ser acompañado, adicionalmente, por un espíritu de orgullo. El orgullo guarda a la persona maquinando en el problema y las soluciones falsas en lugar de adorar apaciblemente al Señor.

Obviamente, estas tres razones para las emociones almáticas sólo rasgan la superficie acerca de la identificación de sus fuentes. Caracterizar a los demonios encajonándolos en descripciones finitas es como súper simplificar las personalidades humanas en categorías y tipos discretos—¡El verdadero número de posibles permutaciones es interminable! Sin embargo, el punto es comenzar a entender algunos mecanismos importantes que les impiden a los cristianos oír la voz del Señor. Uno de los principales impedimentos son las emociones incontroladas.

La preocupación emocional por un problema bloquea la habilidad de separar la voz apacible de Dios en el espíritu, del tumulto interno de sentimientos que muchos mantenemos. Para que el Señor pueda dirigir nuestros caminos, debemos estar dispuestos a escuchar. Muchos cristianos le traen sus problemas al Señor y su preocupación aplastante por ellos ahoga la dirección del Señor, Su consejo, enseñanza y amonestación.

Como fue notado en la introducción a este libro, la preocupación por el ego, en lugar de la preocupación con alabanza y adoración produce resultados alma-inspirados. Por ejemplo, un corazón cargado en sí mismo ora acerca del problema, pero un corazón cargado, pero también en alabanza, ora las soluciones y consigue resultados exitosos. Finalmente, un corazón que mora en problemas es un corazón que está morando en un orgullo auto-absorbente. Los problemas se retienen más herméticamente que confiar en la habilidad de Dios para resolverlos.

Por otro lado, un corazón lleno de alabanza es un corazón lleno de humildad. Dios resiste al orgulloso. Su gracia va al humilde (I Pedro 5:5 y 6). A los que vienen a Él según Su norma (alabanza y acción de gracias), y no en su propia norma (enfocados en su ego, desagradecidos), son a los que les es dada más gracia. ¡Por favor no entiendas mal-Dios oye los lamentos emocionales de Su pueblo! Es justo que Su voz y el compañerismo amoroso puedan penetrar los corazones preparados con alabanza.

Una de las más grandes claves para controlar las emociones y aprender a oír la voz del Señor es dejar de orar el problema y desarrollar la disciplina de alabar al Cristo. Los alabadores son solucionadores de problemas, ya que el Señor trabaja con ellos y no con los quejumbrosos.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Un cristiano envuelto en sus emociones mientras intenta pedirle revelación al Señor acerca de qué hacer en un problema determinado a menudo ora así:

"Señor, ya no puedo aguantar este problema. Tú tienes que hacer algo. ¿Por qué no me has estado escuchando? ¡Yo necesito que este problema esté arreglado ahora!"

¡Ciertamente todos hemos estado tentados a orar así! Quizás hemos hecho así sin comprenderlo, a través de simplemente sostener semejante actitud en lo profundo de nuestros corazones. Tal pensamiento puede ser muy sutil. A veces, podemos encontrarnos buscando la mano del Señor en lugar de Su rostro-orando nuestro problema en lugar de alabar y reconocer Su poder muy por encima de la situación que nos agobia.

La diferencia entre la mano y el rostro es el corazón entre ellos. Un corazón más motivado con la solución al problema primero ora para que la mano del Señor intervenga. Sin embargo, el cristiano que primero busca Su rostro, alabará y le rendirá culto a Él hasta entrar a Su presencia en la cámara secreta del Señor, y siendo invitado por Él a pedir, sólo entonces pondrá el problema a Sus pies. Una oración ofrecida en la cámara del trono de alabanza es mucho más eficaz que una oración hecha en el armario de la desesperación.

Moisés es un ejemplo imponente de un hombre que aprendió a recibir revelación en medio de las circunstancias emocionales extremas. ¿Quién de nosotros tendría la paz mental para oír la voz del Señor al borde del Mar Rojo? Ciertamente, sólo la tendría un verdadero alabador.

Cuando más de dos y un medio millones de demandantes estaban demandándole que los devolviera a la esclavitud egipcia, y la fuerza más grande de los ejércitos visibles de satanás estaban maniobrando para llegar a ellos y atacarlos, Moisés le proclamó al pueblo: *"No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis"* (Éxodo 14:13).

¿Cómo podría Moisés tener tal calma en esta crisis? Fácil. Él tenía una relación con el Señor. En una conversación más temprana un día o dos antes, el Señor ya le había dicho a Moisés lo que Él iba a hacer (Éxodo 14:1-12). Moisés pudo, por consiguiente, fácilmente controlar sus emociones y permanecer con paz dentro de su alma. *Si los cristianos sólo se registraran con el Señor cada día y comieran a Su mesa, ellos podrían controlar sus propias almas y evitar emociones desbocadas. El conocimiento personal que Jesús proporciona cenando a Su mesa les permite a los cristianos evitar estar asustados cuando la calamidad golpea.*

Nuestro Dios ha contado cada pelo de nuestras cabezas (Mateo 10:30; Lucas 12:7). El Salmo 139 declara que Él conoce nuestro sentarnos y levantarnos, y además, conoce nuestros pensamientos más remotos. Sabiendo todo esto, Él ciertamente conoce cada catástrofe que nos pase, cada miedo y cada preocupación nuestra. ¿No podrá también ayudarnos a cruzar nuestros Jordanes y nuestros Mares Rojos? ¿Si Él ya conoce nuestras

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

aflicciones, entonces no debemos poder expresar nuestras alabanzas en medio de circunstancias emocionalmente llenas de estrés? Tener paciencia en medio del conflicto no significa inactividad. ¡Significa ponerle fuego a las alabanzas a Dios mientras esperamos Su liberación!

Lucas 21:19

Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas.

Las emociones son maravillosas para los procesos divinos; para los cuales fueron creadas. Pero fuera del control del alma, ellas pueden ser un obstáculo para oír la voz del Señor. También pueden volverse un camino fácil para la influencia demoníaca o la posesión satánica.

¿Qué piensas acerca del caso de un creyente que es abundantemente bendito, lleno de gozo y no tiene ningún problema significativo que produzca emociones almáticas que le distraigan de oír la voz de Señor?

Ésta precisamente es a menudo la situación que los cristianos encaran; que no han desarrollado confianza todavía en oír la voz del Señor para ellos mismos. Ellos quieren tanto oír Su voz, pero estando inseguros de si realmente la han oído, se ponen ansiosos al respecto. Estando frustrados, ellos se vuelven a alguien más para que les guíe, esperando por la misma experiencia. Todo esto construye duda, no fe. El hecho llano es éste: sólo el Espíritu Santo puede llevar a una persona a la presencia del Señor, y más, sólo puede hacerlo así cuando confiamos en Él como nuestro Ayudador o Guía para ayudarnos.

La ansiedad (en lugar de confianza), con respecto a que si el Espíritu Santo nos guiará a oír la voz del Señor sólo puede venir de emociones almáticas. Las emociones almáticas en ciernes pueden empezar a ejercer dominio sobre el espíritu de una persona justo en la misma forma en que la persona cuya preocupación son sus problemas bloquea y echa fuera la revelación de Él que puede resolverlos.

El método mejor que yo conozco para sofocar la emoción asmática es una gran dosis de buena y fuerte alabanza. Clama alabanzas al Señor tanto como puedas tal para tomar control y sosegar tus emociones almáticas dentro de ti. Pide al Espíritu Santo que te ayude alabar y te guíe. Esto puede tardar horas para algunos y sólo minutos para otros. Isaías 61:3 habla del vestido de alabanza que se opone al espíritu de pesadez. Yo continuamente refiero a uno de los abridores de la puerta de la maravillosa cámara del trono del Señor: las perlas contenidas en el Salmo 100.

Salmos 100:1-5

Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra.

Servid a Jehová con alegría; Venid a su presencia con regocijo.

Reconoced que Jehová es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones.

Con mucho, uno de los métodos más seguros de calmar distracciones emocionales es hablar en lenguas. Hablar en lenguas es una forma perfecta de alabanza y da un descanso maravilloso al alma²⁸. Este descanso ayuda a abrir la puerta para entrar el santuario del Señor y sentarse a cenar a Su mesa.

Un corazón lleno de alabanza continua es un corazón que está en mando de las emociones del alma. Ven a la presencia del Señor porque quieres estar con Él, no porque tienes una agenda privada, no importa cuán espiritual esa agenda parezca ser.

Isaías 64:1-5

¡Oh, si rompieras los cielos, y descendieras, y a tu presencia se escurriesen los montes, como fuego abrasador de fundiciones, fuego que hace hervir las aguas, para que hicieras notorio tu nombre a tus enemigos, y las naciones temblasen a tu presencia!

Cuando, haciendo cosas terribles cuales nunca esperábamos, descendiste, fluyeron los montes delante de ti.

Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera.

Saliste al encuentro del que con alegría hacía justicia, de los que se acordaban de ti en tus caminos: he aquí, tú te enojaste porque pecamos; en los pecados hemos perseverado por largo tiempo; ¿podremos acaso ser salvos?

Dios es el alfarero, nosotros somos la arcilla. Él nos hizo, no nosotros a nosotros mismos. Su gozo y Su placer es encontrarse con Su pueblo para tener compañerismo con él como un amigo, y Él quiere esto más de lo que nosotros lo queremos. Pero será en Sus términos, no en los nuestros. Sus términos son la alabanza y acción de gracias, un espíritu quebrantado y contrito, un gozo en Él y Su suficiencia amorosa en todos nuestros pensamientos y deseos. Reposa en la alabanza cada vez que vayas a través de la oscuridad. Reposa en la alabanza a través de la emoción almática. La alabanza fuerte lo hace más rápidamente. Gracias Señor.

Espíritus engañosos

El propósito de un espíritu engañoso es hacer pensar a una persona que ella tiene la razón cuando, de hecho, está equivocada. ¡La decepción ciega a los creyentes^{xvi} de ver la verdadera voluntad del Señor, a menudo haciéndoles pensar que realmente están haciéndolo! Los espíritus engañosos proporcionan una falsa revelación. El individuo, cegado de la verdadera revelación del Señor, debido al engañador, a menudo usa erróneamente la Escritura para justificar su mala conducta, y más adelante lo solidifica a través de la profecía falsa. Aunque hay muchos ejemplos interesantes en la Escritura, Josafat es particularmente fascinante, debido a la conexión visible entre las emociones y un espíritu engañoso.

²⁸*Isaías 28:11-12*-porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo, a los cuales él dijo: Este es el reposo; dad reposo al cansado; y éste es el refrigerio; mas no quisieron oír.

Josafat sucedió a su padre Asa al trono de Judá. Ambos, Asa y Josafat, ayudaron mucho (aunque no todos) a limpiar la tierra de idolatría y vieron éxitos maravillosos en el campo de batalla debido a la ayuda estupenda del Señor. Entre ambos, reinaron un total de 66 años. Entretanto, la idolatría era desenfrenada en el resto de las diez tribus de Israel. Cada rey de Israel excedió a su predecesor en hechos malos ante el Señor, finalmente arribamos con uno de los reyes más notorios de todos-Acab y su despreciable esposa, Jezabel. Acab y Jezabel lo rindieron culto a baal, y asesinaron a los profetas de Dios a su voluntad.

Uno pensaría que un rey piadoso y fiel como Josafat tendría el sentido para evitar a un Acab y a una Jezabel a toda costa. Josafat no.

II Crónicas 18:1

*Tenía, pues, Josafat riquezas y gloria en abundancia; y **contrajo parentesco con Acab.***

La mayoría de las traducciones comunes de este verso indica afinidad adicionalmente con Acab señalando una alianza a través de matrimonio. ¡Él casó a su hijo con la hija de Acab! ¿Recomendaría cualquier padre cristiano que su hijo se casara con una hija de Hitler, Stalin u otro tal déspota? ¿Por qué sería Josafat tan tonto, particularmente a la luz de la clara instrucción de Dios de no hacer ningún convenio impío con las naciones impías debido a su idolatría (Deuteronomio 7:2; Josué 23:7-8)? Acab era claramente un ídólatra junto con Jezabel, y ella era una pagana que servía a baal.

El matrimonio de su hija era una violación obvia de todo eso que Josafat sabía que no debía hacer, y había muchas convenientes alternativas dentro de Judá.

Pero las emociones de Josafat estaban envueltas. La mujer en particular no era el problema. El problema estaba en un corazón que anhelaba ver a Israel y Judá juntos. Josafat anhelaba profundamente la reunificación nacional, y su emoción atropelló su sentido común para evitar enredarse con una nación hermana que había desechado a Dios. Podemos ver hoy hacia atrás con percepción retrospectiva, pero no tenemos una verdadera comprensión del fuerte lazo emocional que Josafat tenía vía sus "raíces" y la herencia espiritual. Un judío Mesiánico moderno tiene hoy en día una percepción mejor para explicar el lastre que Josafat sentía, pero incluso eso, una comparación menor a la verdadera profundidad de su emoción almática. Nublado por una justificación aparentemente piadosa, Josafat se movió fuera de la voluntad de Dios.

Después unos años, Josafat consintió ir a guerrear con Acab contra Siria para recobrar la ciudad israelita perdida de Ramot de Galaad. Todavía con un poco de temor a Dios salió para consultarlo antes de tomar acción militar; Josafat exigió consultar a un profeta verdadero de Dios (Micaías) en lugar de los 400 profetas falsos de Acab.

A estas alturas, Josafat estaba claramente bajo la influencia de un espíritu engañoso. A través de Micaías, Dios les dijo a Acab y a Josafat que Acab se moriría en la batalla. Él también les dijo de los espíritus mentirosos que el Señor permitió que fueran puestos en los profetas falsos, y aún más, les dijo que se olvidaran de la idea de ir a guerrear, y en

cambio volverse a casa en paz. Ignorando la advertencia, Josafat entró en la batalla. ¡Él ni siquiera retrocedió cuando Acab se presentó con los atavíos de un soldado común, dejando que Josafat fuera el blanco primario en la batalla real, a causa de sus vestiduras (II Crónicas 18 y I Reyes 22). ¡Estamos hablando acerca de una seria ceguera espiritual!

Qué empezó como una alambicada decisión emocional para aliarse con el ídola Acab con el propósito de reunificar la patria, después se volvió decepción abierta y desobediencia a la revelación de Dios. Se requiere de decepción espiritual para hacer de un hombre piadoso. Los espíritus mentirosos y engañosos estaban en trabajo para lograr la decepción.

"¡Pero yo nunca sería así de tonto hoy!" ¿De veras? ¿Cuántas veces hemos oído nosotros que un cristiano nunca puede volverse demonizado por espíritus malos? ¡Esta misma idea viene de un espíritu engañoso! ¿A quién más sataná haría hasta lo último por afligir? ¿Cuántas veces has oído hablar de la profecía genuina de los profetas era de sus propias almas en lugar de exclusivamente por el espíritu del Señor? (Si la profecía no encaja con la Escritura y el testimonio interior dentro de tu propio espíritu, entonces la profecía vino de demonios o el propia del alma del profeta).

Yo estaba aconsejando a un ministro ordenado cuya reacción a un matrimonio fracasado era buscar el consejo de una supuesta cristiana del sexo opuesto que había estado muy envuelta con la brujería, proyección astral y el chamanismo americano nativo. Mientras su esposa totalmente arrepentida agonizaba y se empobrecía en casa, el ministro fue engañado pensando que el divorcio era la voluntad del Señor. Sin embargo, el ladrón había destruido el matrimonio, la familia y el ministerio, y los llevó a una batalla legal viciosa. Además, el espíritu engañoso también convenció al esposo supuestamente ofendido a través de una serie de encuentros proféticos falsos en donde le decían que la voluntad de Dios era que se casaría de nuevo y que empezaría un nuevo ministerio. La prueba de toda obra legítima del Señor es los frutos espirituales. El fruto estaba visiblemente ausente en este caso.

El fruto de un árbol corrupto es corrupto. ¿Cómo podrían engañarse Josafat y este ministro así? Ellos siguieron sus emociones en lugar de la clara revelación del Señor. Esto pasa a veces a los creyentes hoy en día cuando no tienen como prioridad la alabanza y la adoración al Señor y fallan en venir a cenar con Él a Su mesa para recibir y obedecer la revelación necesaria para ese día.

El antídoto a la decepción es esclarecimiento del Señor. El pasar tiempo alrededor de Su mesa proporciona la fuerza necesaria y el sustento para tomar decisiones sabias. En Su presencia hay gozo y paz, luz para nuestros caminos y dirección que siempre dará buen fruto espiritual.

El orgullo

El orgullo trabaja en compañía íntima con un espíritu engañoso. Un cristiano que permanece convencido de que él o ella tiene razón cuando toda la evidencia Escritural es al contrario es una persona engañada y cautivada por el orgullo. Con la excepción de la

guerra para tomar la tierra prometida, no puedo pensar en cualquier otra guerra en la historia que no haya sido incentivada a través del orgullo demoníaco. Como indica Proverbios 13:10, “*sólo por orgullo viene la contienda.*” El orgullo bloquea el recibo de la revelación del Señor.

1 Pedro 5:5

*Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: **Dios resiste a los soberbios** Y da gracia a los humildes.*

Los verdaderos adoradores del Señor son humildes. Si un individuo quiere desarrollar un manto de humildad, deberá ser sabio en primero desarrollar un manto de alabanza. El rey David es un ejemplo vívido de un hombre humilde. Sus salmos son un ejemplo imponente del corazón de un adorador, incluso en medio del tumulto. ¡Éste es el mismo hombre que fue llamado un hombre según el propio corazón de Dios! Verdaderamente, él pecó penosamente en hacer que Urías muriera ya que él había caído en adulterio con su esposa. Permitió que su carne lo venciera y fue severamente castigado. Sin embargo, su corazón siempre retornó a postrarse y humillarse en adoración.

La idolatría

La idolatría y la revelación de Dios van juntas como un cubo lleno de hielo en un día caliente en el desierto. Ellos jamás se encuentran juntos. Pero un cristiano que permanece engañado adquiere ídolos en su corazón. Cualquier cosa colocada antes que Dios, ya sea una supuesta revelación, un probable compañero matrimonial, un trabajo u otras cosas mundanas impedirá que la persona logre un asiento a la mesa de la cena del Señor. A veces el Señor luchará a su manera así como Él hizo con Balaam, y otras veces Él dará testimonio de alguien que no podría ser alcanzado de ninguna otra manera, como con el apóstol Pablo. Pero la idolatría no es autorizada como atavío para cenar con el Señor.

Hay una interesante progresión de la decepción hacia la idolatría. ¡Dios les dará una revelación falsa a aquellos que persisten en sus ídolos! Dios es capaz de acomodar la idolatría de uno, dándole una respuesta consistente con sus deseos. El final de tal acción idolátrica es ser cortado del pueblo de Dios. Uno podría presumir que esto sólo pertenece al Israel del Antiguo Testamento. Sin embargo, muchas personas hoy comparten tales decepciones. Malaquías 3:6 declara: "*Yo soy el Señor, y yo no cambio.*"

Ezequiel 14:4-9

*Háblales, por tanto, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Cualquier hombre de la casa de Israel que hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta, **yo Jehová responderé al que viniere conforme a la multitud de sus ídolos,***

para tomar a la casa de Israel por el corazón, ya que se han apartado de mí todos ellos por sus ídolos.

Por tanto, dí a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: Convertíos, y volveos de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Porque cualquier hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que moran en Israel, que se hubiere apartado de andar en pos de mí, y hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido delante de su rostro el tropiezo de su maldad, y viniera al profeta para preguntarle por mí, yo Jehová le responderé por mí mismo; y pondré mi rostro contra aquel hombre, y le pondré por señal y por escarmiento, y lo cortaré de en medio de mi pueblo; y sabréis que yo soy Jehová. Y cuando el profeta fuere engañado y hablare palabra, yo Jehová engañé al tal profeta; y extenderé mi mano contra él, y lo destruiré en medio de mi pueblo Israel.

La fatiga

Las batallas pueden ser agotadoras, y todos los guerreros necesitan descanso y buena nutrición. Aunque la fatiga es un estorbo obvio para la alabanza entusiástica y la adoración, puede ser tan obvia que se pase por alto el reconocer que las puertas están abiertas al ataque demoníaco y a la decepción. Ciertamente la regularidad con la que nosotros cenamos a la mesa del Señor es afectada a través de la fatiga. Muy a menudo el creyente fija horarios alrededor de las responsabilidades mundanas en lugar de hacerlo alrededor de las horas de comer con Jesucristo. Como resultado, los creyentes a veces se encuentran trabajando horas más largas que las que disponen para pasar con el Padre. Permítele al Señor dirigir tu camino en el trabajo, para que el trabajo no se vuelva una barrera a Él en lugar de la bendición que debe ser.

Complacencia espiritual

Al principio, la estupidez espiritual y la complacencia podrían parecer ser el resultado de cualquiera o todos de un grupo de problemas que incluyen aquellos previamente anotados. Pero muy a menudo, la pereza espiritual y la complacencia son el resultado de la falta de temor de Dios.

Proverbios 1 y 9 claramente establecen que el temor de Dios es el principio del conocimiento y la sabiduría. Refiriéndose proféticamente a Jesús en Isaías 11: 1-5, el temor de Dios le ayudó a Jesús para evitar juzgar con sus ojos y reprobar lo que pasó por sus oídos²⁹.

Un temor saludable del Señor nos ayuda hoy de la misma manera-incluyendo el evitar las clases equivocadas de auto-enfoques: auto-juicio, auto-condenación, la auto-desilusión, etc. Pero más importante aún, el temor de Dios le ayuda a los creyentes a mantener el respeto, la intimidad, la reverencia y la auto-humillación ante el Señor. ¡Sin el temor del Señor, el orgullo y la vanagloria incluso se levantan por encima de la misma relación que el creyente busca construir con Él! Una frialdad hacia el compañerismo reemplaza el calor a medida que crece la displicencia hacia el espíritu de conocimiento y temor del Señor (Isaías 11:2).

²⁹Isaías 11:3-4-Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Mi amigo y hermano en Cristo, el reverendo Tim Sullivan le escribió lo siguiente acerca de la importancia de andar en el temor del Señor^{xvii}:

Es un error doloroso por parte de muchos cristianos cultivar una actitud indiferente y poco respetuosa hacia su Celestial Padre y las cosas de Dios. Pudea notar esto por la manera como ellos conducen sus vidas personales, en la manera como adoran y aun en la manera en que ellos se dirigen al Señor en la oración.

Una íntima relación con Dios es una cosa preciosa, nutrida y desarrollada por el tiempo pasado en comunión con Él y en aprender a hacer aquellas cosas que son agradables a Su presencia. Lo mismo es cierto en las relaciones amistades humanas...

¿Qué significa vivir en "el temor del Señor?" ¿Significa que nosotros debemos escondernos de Su presencia, tal como hizo Adán después de su trasgresión? ¿Debemos tener miedo de hablar así a Uno tan Santo, tan Poderoso y tanto mejor que nosotros, como hizo Moisés cuando Dios habló con él por primera vez? Debemos vivir nosotros en el terror continuo de ser echados abajo por Su ira?...

Caminar en el temor del Señor es no tener miedo que Él nos herirá o nos abandonará. Es caminar en la reverencia, el respeto y la obediencia que son debidas al Dios Todopoderoso...y también es caminar circunspectamente, sabiendo que todos nosotros apareceremos ante Él para dar cuenta de nuestra conducta como Sus hijos.

Cuando no hay ningún temor del Señor en tu casa de adoración, la iglesia se vuelve sólo una reunión social, un centro para la chismografía y competición entre los miembros...Camine en el temor del Señor, y verás el avivamiento que estás anhelando.

Cuando caminamos en el temor del Señor, nosotros también veremos un avivamiento en nuestros propios corazones. ¡El temor del Señor no sólo es un ingrediente esencial para evitar decepción espiritual, orgullo, emoción alámica impropia y la complacencia espiritual, sino que mantiene la base para comulgar con el Señor primer lugar!

¿Cómo puedes construir un individuo temor saludable del Señor? La respuesta es doble. Primero, somos sabios al pedirle al Señor que nos dé el mismo espíritu de conocimiento y temor de Dios que se le dio a Jesús.

Isaías 11:1-3

Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.

Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos;

La segunda parte de edificar un sincero temor del Señor es buscar sabiduría de Él, y poner diligencia en nuestros corazones para entenderle; buscando esta sabiduría tan diligentemente como el mundo busca el dinero.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Proverbios 2:1-5

Hijo mío, si recibieras mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti, Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios.

Como Eclesiastés concluye, el temor a Dios y guardar sus mandamientos constituyen el deber completo del hombre³⁰.

Recuerde: Dios no quiere que su pueblo sea engañado. Él quiere comunicarse libremente con cada uno de nosotros, mientras que satanás quiere que seamos confundidos y que corrompamos la línea telefónica con el Señor a través de la decepción. Una búsqueda activa y reverente de las cosas de Dios, la eliminación de las emociones almáticas a través de una oración humilde y poderosa y cenando diariamente a la mesa del Señor son claves importantes para mantener una relación dinámica con con nuestro Primer Amor, mediante lo cual el maná de Su revelación es dado y recibido con toda libertad.

³⁰*Eclesiastés 12:13-14-El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.
Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.*

Capítulo 10

¿Cómo pueden ser demonizados los creyentes?

Cierta vez oí el lamento de un compañero pastor de que ni una sola persona en su iglesia no tenía una crisis familiar grave que necesitara un consejo extenso. Mi corazón me dolió cuando oí eso. En contestación, fui llevado a mencionar el impacto que los malos espíritus intentan jugar en la vida del creyente individual. Comprendiendo que estaba con un grupo de personas que no creía que los cristianos puedan ser demonizados y no queriendo ofenderlos, compartí una situación personal en la cuál uno de mis propios niños había venido demonizado recientemente de la casa detrás de la nuestra después de jugar con algunos amigos incrédulos. Después de que el Señor me mostró la presencia tanto de un espíritu mentiroso como de un espíritu sensual en mi niño, los expulsé a ambos en el nombre de Jesucristo. El cambio en la conducta de mi niño fue inmediato. Fin del problema-mi hijo regresó a ser de nuevo como de costumbre, feliz y lleno de alabanzas benditas y burbujeantes al Señor.

Después de compartir el asunto al grupo con que me encontraba, recibí una reacción inesperada. Algunas personas, incluyendo a varios ministros, estaban espantados con el pensamiento de que un creyente pudiera tener un demonio. Yo expliqué cómo puede pasar. Eso llevó a más discusión-en parte porque usé la palabra "poseído" en lugar del término mejor y menos volátil de "demonizado." Pero no obstante, el rechazo doctrinal del pensamiento me desafió a echar otra mirada a los incidentes del Nuevo Testamento referentes a la demonización de creyentes nacidos de nuevo.

Las preguntas que dejaron perplejos a los creyentes eran éstas: ¿Puede quedar demonizado un creyente renacido? ¿Cómo puede el Espíritu Santo ocupar el mismo espacio con un espíritu maligno? ¿Por qué no hay registros después del día de Pentecostés los cuales específicamente mencionen a creyentes ser demonizados/poseídos por un espíritu maligno?

Escudriñando las Escrituras

Algunas de las respuestas a estas preguntas son fáciles de deducir, pero documentarlas apropiadamente con las Escrituras no lo es. Quiero perfilar el proceso por el cual el Señor me llevó para contestarlas, porque cuando los creyentes extienden la mano para hacer lo que Jesús hizo (predicar, enseñar y sanar), estas mismas preguntas se levantarán una y otra vez. De hecho, la razón específica porqué muchas iglesias cristianas están llenas de problemas en lugar de estar llenas del Espíritu Santo precisamente es porque donde hay falta de conocimiento (incluso sobre esta área de demonios y cómo ellos

funcionan contra el pueblo de Dios hoy en día), las personas son destruidas³¹. El pueblo de Dios hoy está pereciendo por la falta de conocimiento con respecto a esta área en las iglesias cristianas de todas las Américas, en tu comunidad y por todo el mundo.

Empecemos contestando estas preguntas en orden inverso. Quizás esto le ayudará a ayudar a alguien más que ha sido enseñado que los demonios no pueden afligir a los creyentes renacidos. La pregunta de si los creyentes pueden quedarse demonizados puede ser obvia a algunos y ofensiva a otros. Hay millones de cristianos que permanecen cautivos por este mismo tipo de mentalidad. ¡Ora para que el Espíritu Santo quite las escamas de los ojos de la iglesia cristiana!

¿Por qué es que ningún archivo menciona a los creyentes siendo demonizados después del Pentecostés? Aunque no hay ningún archivo que aplica los términos "posesión" o "demonización" después de Pentecostés, claramente hay tres registros que demuestran, sin lugar a dudas, que los creyentes pueden ser demonizados por espíritus malignos y dos registros más ciertamente lo dejan entrever. El primero es el de Ananías y Safira en el libro de los Hechos.

Ananías y Safira

Hechos 5:1-3

Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?

¿Dice este registro que Ananías o su esposa fueron poseídos o demonizados? No. ¿Estaban ellos demonizados? Sí—satanás llenando el corazón de una persona para mí con toda certeza me describe a un individuo demonizado. ¿Estas dos personas eran creyentes nacidos de nuevo? No dice, pero ¿Por qué estarían dando ellos el dinero a los apóstoles si no lo fueran? ¿Qué espíritus estaban envueltos? Espíritus de mentira y de engaño se sugieren aquí, y quizás había algunos otros, incluso un espíritu de muerte.

Diótrefes, un brujo nacido de nuevo

El próximo registro a notar, se refiere a Diótrefes. Él controlaba su congregación. Él era a lo que yo me refiero como un brujo cristiano, ya que él ejercía mando impío sobre el pueblo de Dios.

III Juan 1: 9-10

Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe.

³¹*Oseas 4:6-Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.*

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parloteando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia.

Diótrefes era el líder de la iglesia. Él también estaba actuando como un brujo controlando el caminar de otros cristianos dentro del rebaño. ¿Dice que él estaba demonizado, en este caso, por un espíritu de orgullo? No. ¿Pero era su conducta indicativa del tipo de creyente que era? Muy claramente, sí.

Un líder en la iglesia que ama tener la preeminencia, que va tan lejos hasta el punto de malévolamente calumniar a otros creyentes, que controla la conducta de las personas en su congregación y expulsa a los miembros de su iglesia simplemente por asociarse con otros ministros en Cristo tiene algo más que una simple actitud de falta de sumisión en la carne.

Diótrefes no era un cristiano que no sabía lo mejor, un bebé que no ha aprendido todavía a caminar en amor. El suyo no era el caminar de alguien débil de carácter que decidió pecar debido a una naturaleza pecadora simple. ¡Diótrefes era un brujo cristiano líder en su iglesia local! Yo creo que un espíritu de orgullo lo engañó para que trabajara para satanás. Abrió la puerta para que un espíritu de celos atropellara lo que debió de haber sido gozo en Cristo al tener al apóstol Pablo como ministro en su iglesia para bendecir al pueblo del Señor.

1 Timoteo 4:1 y 2

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia,

Diótrefes había dejado la fe-no del todo quizás, pero sí, ciertamente, en esta área tan importante de su ministerio. Ananías y Safira murieron porque fueron engañados por demonios al pensar que podrían solicitar y manipular la alabanza de otros hermanos haciendo un espectáculo público de su bondad financiera. La iglesia cristiana necesita saber que los demonios trabajan muy activamente para afligir a los hermanos para afectar a toda la iglesia local. Jesús enseñó claramente cómo librarse del problema expulsando a los demonios-es una parte del ministerio curativo que Él nos mandó realizar. Un pastor sobre un rebaño debe saber sobre estas cosas para guardar sus ovejas. Es por eso que Pablo fue llevado por el Señor a escribir la advertencia en I Timoteo 4 cuando él la escribió. Claramente, los espíritus malignos pueden y afligen a los hermanos fieles y debemos de ser afrontados, no ignorados.

¿Qué significa estar demonizado?

¿"Ponerle atención a espíritus seductores" o cualquier otro tipo de espíritu maligno es equivalente a ser poseído o demonizado? ¿Es lo mismo que dejar que satanás entre al corazón de uno tal como lo hizo con Ananías y Safira? No puedo dar esa respuesta porque no conozco el lenguaje textual directo. Pero la inferencia fuerte de Hechos 5 hace pensar en una clara respuesta afirmativa.

Los mecanismos demoníacos experimentados por Ananías y Safira así como Diótrefes producen lesiones severas a la iglesia y al creyente recién nacido de nuevo. Estos mecanismos todavía están operando en la iglesia hoy en día. ¿Siempre debe asumirse que se trata de una posesión/demonización total? No. Ananías y Safira, por toda la apariencia exterior para muchos creyentes, lucían perfectamente normales, y también así al respecto de Diótrefes. Fue por revelación del Señor que Pedro identificó y trató con la demonización de Ananías y Safira. También se requiere de revelación para discernir la influencia demoníaca en la iglesia de hoy en día.

¿Entran los espíritus malignos en, alrededor de, o sobre las personas? ¿Cómo puede un espíritu maligno ocupar el mismo espacio con el Espíritu Santo? La Escritura, hasta donde yo sé en este momento, no hace una distinción. Yo no sé si un espíritu maligno puede ocupar el mismo espacio del Espíritu Santo o no. Sí sé que satanás entró en la presencia de Dios para acusar a Job (Job 1:6-12), y sé de Hechos 5:2 que *él llenó el corazón* de Ananías y Safira. También sé que los espíritus malignos son nombrados para *salir de* las personas en otros relatos de las Escrituras, expulsándolos, etc. Ciertamente que los creyentes debemos ponerle atención^{xviii} a este tema en el Nuevo Testamento.

Yo no creo, personalmente, que un espíritu malo pueda ocupar el mismo lugar con el espíritu Santo, pero esto es especulación que hace que uno se sienta mejor doctrinalmente. Creo que está muy claro de las Escrituras que los creyentes nacidos de nuevo pueden volverse demonizados, siendo afectados y controlados por espíritus malignos en diversos grados. Creo también que esto ocurre más a menudo en aquellas áreas donde el creyente no ha rendido su voluntad a Dios. Francamente, cuando Jesús trató con los espíritus malignos, siempre fue muy agresivo. Puesto que Él nunca se molestó para discutir los tecnicismos del problema, yo tampoco lo voy a hacer. Nuestro trabajo es expulsarlos cuando nos encontremos con ellos, no polarizar al Cuerpo de Cristo con discusiones teológicas. Alabemos a Dios que Jesucristo murió para traerles liberación a todos los cautivos—a aquellos que estábamos afligidos físicamente, espiritualmente y mentalmente (¡teológicamente!).

Simón el hechicero

El tercer registro de un creyente nacido de nuevo evidentemente demonizado es nombrado en Hechos 8:23 con respecto a Simón el hechicero. Simón había nacido de nuevo bajo el ministerio de Felipe el evangelista.

Hechos 8:13

También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.

¡Grandioso! ¡Simón nació de nuevo! Pero tenía un problema. Hechos 8:23 declaran: “Porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás.” Esto ocurrió *después de* que él hubo nacido de nuevo en el verso 8:13. La causa para extraviarse de la verdad siempre son los demonios, porque Pablo nos dijo en Efesios 6:12 y 13 que no estamos conteniendo con carne y sangre sino con fuerzas demoníacas. Negar cómo estas fuerzas

afectan y controlan a los creyentes es un repudio de uno de los puntos principales de Pablo en el sexto capítulo de Efesios.

¿Qué espíritus causan (o influncian) este tipo de conducta en los creyentes? Considera cómo el espíritu de esclavitud afecta a los creyentes, impidiéndoles tener una relación íntima con el Señor³². Por ejemplo, en primer lugar, ¿Cómo es que los profetas falsos de I Juan 4:1,³³ cuyos espíritus han de ser probados, entran en la iglesia del Nuevo Testamento? Primero, ellos pueden haber nacido de nuevo como cualquier otro creyente, y entonces ser seducidos por espíritus engañadores en palabras de falsa profecía que perturba su iglesia local.

Los malos espíritus salen

Un registro final puede ser chequeado en Hechos capítulo 19, la sección acerca de los extraordinarios milagros de Pablo.

Hechos 19:11-12

Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.

Los espíritus malignos salieron de las personas a quienes Pablo atendió, y el registro en Hechos 19:12 declara que los espíritus malignos salieron de aquellos que usaron los pañuelos que él ungió. ¿Eran todas esas personas incrédulas de quienes los espíritus malos salían? Altamente dudoso. Considera cuántos incrédulos pudieron haberse amontonado el domingo pasado en tu iglesia dispuestos a tomar un pañuelo que tu ministro había ungido. ¿No es lógico reconocer la probabilidad que estas curaciones y liberaciones de los espíritus malos estuvieron principalmente entre los creyentes, sus familias y sus amigos? Pero de algún modo la única mención de creyentes afligidos por espíritus malignos se rechaza sumariamente por buena parte de los cristianos de hoy en día.

Hechos 5:14-16

Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres;

tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos.

Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.

El resultado del miedo y temor respetuoso del Señor que se levantó entre los creyentes después de la muerte de Ananías y Safira se registra en Hechos 5:14-se agregaron

³²Romanos 8:15-Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

³³I Juan 4:1-Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

multitudes de creyentes al Señor. Después de esto, multitudes de creyentes, tanto hombres como mujeres, trajeron su enfermo para ser sanado. Otras multitudes provenientes de las ciudades vecinas también trajeron sus enfermos y los afligidos por demonios (molestados^{xix} por espíritus inmundos) para que los sanara. ¿No es lógico presumir que muchos de esta multitud adicional de personas de las ciudades y éstos que ellos trajeron también eran creyentes?

Permíteme hacer una pregunta. ¿Se enferman los cristianos actualmente? Si ellos aún se enferman hoy a pesar del hecho que Jesús pagó por su enfermedad, y los sanó por Sus llagas; debe haber algo más al recibir sanidad que simplemente el hecho de ser sanados, ya sea **1)** Algo que ocurrirá automáticamente al nuevo nacimiento (lo que por cierto frecuentemente es así, pero no siempre), o **2)** Que no sea la voluntad de Dios que sea sanado (lo que es una violación clara de la declaración de III Juan 2, de que es la voluntad de Dios que todas las personas sean prosperadas en todo y tengan salud así como sus almas prosperen).

Así como la enfermedad no se ha marchado de entre la iglesia cristiana, tampoco la demonización de los creyentes tampoco se ha marchado. La victoria sobre ambos debe exigirse con la autoridad *exousia* dada a la iglesia y recibida por la fe en Jesucristo. El argumento de que los creyentes no pueden ser demonizados hoy en día tiene tanto sentido Bíblico como decir que los creyentes nunca pueden enfermarse^{xx}.

Adquiriendo balance

El campo de la demonología en la iglesia hoy en día recibe ya sea muy poco énfasis como en el caso de muchas iglesias afligidas hoy en día o puede dársele demasiado énfasis, sobre todo durante la curva de aprendizaje inicial cuando el asunto parece repulsivamente agobiante. Pero recuerda, Oseas 4:6 dice que el pueblo de Dios es destruido por falta de conocimiento. La instrucción del apóstol Pablo en Efesios trae el balance correcto—no se debe ni minimizar ni superestimar la seriedad de este problema.

Efesios 6:10-13

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

El día malo ya está aquí. Satanás y sus demonios tienen muchos más años de experiencia atacando a través de los agujeros de pecado, falta de santidad, maldiciones generacionales, etc. en la armadura del creyente, que la experiencia que tú o yo tenemos demandando la sangre de Jesús. Claramente es el trabajo del creyente individual crecer y aprender a tapar estos agujeros bajo la instrucción y tutelaje del Señor y el compañerismo de los santos.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Jesucristo nos liberó de la autoridad (*exousia*) de las tinieblas³⁴. Sin embargo, así como con la sanidad, ya Él también proveyó a través de Sus llagas; los creyentes debemos exigir nuestra liberación contra las aflicciones demoníacas. Así como la conquista de la tierra prometida por Josué, no fué automática, tampoco lo es la liberación de un creyente, sino hasta que él o ella se apropian de la revelación de las Escrituras y cualquier *rhema* adicional que el Señor quiera dar para una situación en particular.

1 Pedro 5:8-9

Sed sobrios y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

Debemos estar sobrios y vigilantes sobretodo en lo referente a admitir que los demonios pueden influir en tu iglesia y tu conducta directamente. Sí, los mismos espíritus de maldad que causaron los casos de posesión con los que trataron Jesús, Pablo, Pedro y muchos otros creyentes en la iglesia temprana todavía están vivos y bien alrededor de los creyentes hoy en día, los cuales niegan su influencia y existencia. Tenemos iglesias débiles y llenas de problemas porque tenemos un débil entendimiento de nuestra autoridad Bíblica. Es nuestra responsabilidad tratar agresivamente con satanás y sus principados, potestades, gobernadores de las tinieblas y huestes de maldad en los lugares celestiales. Me dicen que un número sustancial de las personas recluidas en instituciones mentales son cristianos nacidos de nuevo que padecen aflicciones demoníacas que guerrear contra sus almas. Ya está sobrepasado el tiempo para despertar a la iglesia durmiente.

Gloria a Dios por Su bondad para ayudarnos a abrir nuestros ojos al poder de la sangre de Su Hijo y la instrucción de Su Palabra, y así ponernos la armadura que Él tan amorosamente nos suministró para estar de pie contra las asechanzas del diablo. Qué pasemos tiempo cada día cenando a Su mesa, creciendo en Él como un pueblo celoso para arrepentirse y hambriento para aprender del Maestro. Hablémosle a Él, pero más importante aún, escuchemos la revelación de Su maná. Qué podamos responder obedientemente a la voz de nuestro gran Pastor cuando les habla a las ovejas de Su prado.

Recuerde: Los creyentes son los blancos favoritos de la influencia demoníaca. Jesús les enseñó a Sus discípulos cómo tratar con ellos. Por medio de la revelación, los demonios pueden ser descubiertos y ser expulsados. Aunque no necesitas revelación para aplastar a un mosquito, los demonios sí, son similares-una molestia que es mucho mayor de lo que los creyentes tienden a pensar, pero también más peligrosa que lo que la mayoría de nosotros comprende. Se puede tratar con los demonios usando la autoridad de Jesucristo, y ellos deben obedecer en Su nombre. Asegúrate de la revelación del Señor y tratar con los demonios se vuelve algo bastante sencillo.

³⁴*Colosenses 1:13-el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y rasladado al reino de su amado Hijo,*

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Efesios capítulo seis claramente muestra que los creyentes pueden aprender a permanecer firmes en el Señor si están dispuestos a pagar el precio para estar de pie en el poder de Su fortaleza. El poder de Su fortaleza viene de usar la armadura que Él nos da. ¿Por qué no pides ese poder ahora mismo?

Capítulo 11

El camino del Señor

Hace algunos años, yo estaba practicando alpinismo en uno de los estados del sudoeste de los Estados Unidos. A unos cien pies de altura, me encontré en un punto sin salida. Había encontrado una percha semi-cómoda en una pendiente ligeramente invertida, pero no podía ir más allá. No había ningún asidero para sostener mi manos o pies para continuar avanzando, y debido al ángulo invertido de la cara de la piedra, tenía que realizar un gran esfuerzo sólo para colgar allí sin caerme.

Le pedí ayuda a Dios. Rápidamente vino una contestación, "Arremete hacia la derecha." Súbitamente tenía un problema de fe. ¿Creo en la revelación que el Señor me dio y arremeto como Él dijo, sabiendo que para hacerlo así yo tendría que abandonar mi posición casi-segura? No había manera alguna de recuperar la percha una vez que yo avanzara. Ya no podría dar marcha atrás, y el esfuerzo para permanecer en posición era demasiado arduo para colgarse por mucho tiempo. Sólo tenía dos opciones-me quedaba donde estaba hasta caerme o confiaba en la Palabra del Señor.

Elegí obedecer al Señor. Con la fuerza que me quedaba, arremetí hacia la derecha. Mi mano aterrizó adelante sobre una pequeña prominencia de piedra que simplemente estaba fuera del alcance de mi vista. Agarrándome de allí, logré completar la subida con éxito. El Señor me mostró el camino por revelación, y me enseñó una valiosa lección respecto a confiar en Su voz.

Jesús dijo “Yo soy el camino”

Considera la frase, “El camino del Señor.” El camino del Señor es algo definible.

Juan 14:6

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

“El camino del Señor” es una frase muy a menudo usada en la Biblia, particularmente en el Antiguo Testamento. A menudo se asume que significa la conducta del Señor o la conducta que se supone que Su pueblo debe tener. Raramente se define en forma mas precisa. Se ha presumido que es un término amplio, un poco vago para referirse a la conducta Bíblica en general en vez de referirse a ninguna acción específica. Pero la Palabra de Dios no es algo vago. Usa palabras específicas con intenciones específicas. “El camino del Señor” tiene un carácter específico.

Definiendo el camino del Señor

Necesitamos saber qué es el camino del Señor. Necesitamos aprender cómo encontrarlo y cómo permanecer en él. Comencemos por averiguar qué es.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Génesis 18:16-19

Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos acompañándolos.

Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?

*Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, **que guarden el camino de Jehová**, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.*

Sodoma y Gomorra eran lugares espiritualmente en tinieblas. Por medio de la revelación, el Señor habló con Abraham, revelando lo que Él iba a hacer a estas ciudades que se entregaron completamente a la idolatría, homosexualidad e impiedad. En estos versos en Génesis 18, el Señor está hablando sobre dar revelación a Abraham, razonando que él será fiel no sólo para utilizar esta revelación (es decir este "camino"), sino que también lo hará saber a sus hijos y a su casa.

Dios dijo que Abraham "*guardaría el camino [la revelación] del Señor para hacer justicia y juicio.*" ¿Por qué? Para que el Señor pudiera hacer cumplir la revelación anterior con respecto a Abraham llegando a ser el padre de muchas naciones.

Decir que a menudo presumimos "el camino del Señor" se refiere a la Palabra escrita. Pero este incidente con Abraham antecede a la Palabra escrita. Moisés es responsable con respecto a los relatos del Génesis y él vendría a la existencia centenares de años en el futuro. Claramente, "el camino del Señor" de Génesis 18:19 no tiene nada que ver con una manera ancha, generalizada de conducta. Tiene que ver con una revelación muy específica que se le dio a Abraham.

A menudo el primero o los usos tempranos de una palabra o frase en la Biblia la definen. La palabra hebrea para "el camino" es *derek*, significando un camino. Usado figuradamente con respecto al Señor, se refiere a un curso de acción. Pero en el contexto, no es cualquier curso de acción. En este caso, "el camino del Señor" es con respecto a la acción ante la revelación hablada por Dios a Abraham. Para Abraham guardar "el camino del Señor" consistía en llevar a cabo la revelación específica que Dios le dio.

En el libro del Éxodo, la Palabra de Dios continúa definiendo la manera (camino) del Señor para tratar con Su pueblo en su peregrinaje por el desierto.

Éxodo 13:17-22

*Y luego que Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los **llevó por el camino de la tierra de los filisteos**, que estaba cerca; porque dijo Dios: Para que no se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra, y se vuelva a Egipto.*

***Mas hizo Dios que el pueblo rodease por el camino del desierto del Mar Rojo.** Y subieron los hijos de Israel de Egipto armados.*

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Tomó también consigo Moisés los huesos de José, el cual había juramentado a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis subir mis huesos de aquí con vosotros.

Y partieron de Sucot y acamparon en Etam, a la entrada del desierto.

*Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para **guiarlos por el camino**, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche.*

Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego.

La ruta más fácil y más corta a la tierra prometida era por la tierra de los Filisteos. Pero Dios no escogió esta ruta en absoluto. En cambio, Él escogió un camino diferente, llevándolos por medios sobrenaturales—una columna de nube de día, y de fuego de noche. Hay una implicación mayor aquí que simplemente una senda física para llegar a un destino. El verdadero destino de Dios era más que geográfico (la tierra prometida). Era espiritual. Él estaba intentando conseguir que Su pueblo superara las quejas de Su Espíritu (una maldición de Egipto), y aprendiera Su camino (el camino de revelación-dependencia en Él).

Deuteronomio 8:1-3

Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres.

*Y te acordaréis de **todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto**, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.*

*Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, **para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.***

La razón por la que Dios le exigió a Israel que vagara por el desierto era para enseñarles a cómo vivir por revelación. Aprender a vivir por revelación es un proceso que requiere que el corazón sea probando por el Señor.

Una vez más, recuerda que el éxodo y el errar por el desierto ocurrieron antes de que la Biblia fuera escrita. El término "cada palabra" por la que el pueblo debía vivir, eran las palabras de revelación salidas de la boca del Señor. Como se anotó antes en los capítulos cinco y diez, Jesús citó Deuteronomio 8:3 al diablo en Mateo 4:4 cuando Él declaró que el hombre no vivirá sólo de pan, sino de cada cada palabra inspirada por revelación, *rhema*, que procede de la boca del Señor.

¡Es revelación-maná lo que le permite al pueblo de Dios dejar de vagar en su desierto!
¡Oír y obedecer Su revelación es el camino del Señor! ¡Esto es lo que Dios intentó conseguir tan seriamente que Su pueblo hiciera durante más de cuarenta años! ¡Él incluso lo hizo más fácil adicionalmente, dándoles las columnas de nube y fuego como ayudas visuales!

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Salmos 95:6-10

Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si oyereis hoy su voz,

No endurezcáis vuestros corazones, como en Meriba, Como en el día de Masah en el desierto,

Donde me tentaron vuestros padres, Me probaron, y vieron mis obras.

Cuarenta años estuve disgustado con la nación, Y dije: Pueblo es que divaga de corazón, Y no han conocido mis caminos.

La dureza del corazón de Israel les impidió escuchar la voz del Señor. Por lo tanto, no pudieron conocer Su camino dado a través de una revelación específica. La liberación del poderío de Egipto sobre ellos debería haberlos suavizado. La provisión diaria de maná caído del cielo debería haber sido una clave y la plaga de codornices después de haberse quejado con el Señor acerca del maná debería haber sido una llamada de alarma. La columna de fuego debe haberle dicho aun a los más orgullosos entre ellos que el Señor quería que aprendieran a depender de “Su camino” oyendo Su voz.

Hoy en día, no necesitamos columnas de nube ni de fuego. Hoy, en contraste a los días de Moisés, tenemos la misma medida rebosante del don del Espíritu Santo que Jesús tenía. Así que aunque ayudas visuales tan dramáticas como esas columnas son impresionantes al ser guiados por el poderoso Espíritu Santo, no las necesitamos tan a menudo. Sin embargo, la misma orgullosa independencia que caracterizó a Israel en el desierto (su resistencia a ser guiados por el Señor), todavía caracteriza al hombre de hoy en día. El pueblo sigue fallando en recoger el maná divino del Señor.

Romanos 8:13-14

porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

La carne batalla contra el Espíritu. Cuando el pueblo camina bajo información carnal, no puede ser guiado por las palabras que salen de la boca del Señor y reveladas por el Espíritu Santo. La nación de Israel prefirió caminar por información carnal—sus propios ojos, oídos, temores e ideas. Cuando aprendemos a oír la revelación del Espíritu y descansar en ella, crecemos en aprender a ser guiados por Él. Las palabras que recibimos en nuestro espíritu, provenientes del Señor, son palabras de maná revelado por medio de las cuales viviremos y seremos guiados. Éste es el camino del Señor.

Éxodo 32:1, 7-8

Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido.

Pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.

La revelación del Señor en tiempos de angustia es muy reconfortante, y Dios no es corto para dar palabras. Pero el rehusarse a buscar a Él para obtener maná revelado, diferencia a los como Aarón de los como Moisés de hoy en día. El Señor tiene Su camino para cada individuo, y debemos aprender a confiar en Él. Aarón pudo haberlo preguntado para que le ayudara a lidiar con las quejas del pueblo. Pero en vez de eso, Aarón determinó que él podía llenar la necesidad y mostrar otro camino al pueblo. La falta de confianza en el camino revelado por el Señor, con respecto a algo específico, fue rápidamente sustituida por la autosuficiencia carnal, obviamente con la ayuda de espíritus malignos.

¿Los dioses de Egipto trajeron a liberación a Israel, o fue la obediencia de un hombre al maná revelado del camino de Dios, lo que lo logró? No hay duda alguna de que el camino del Señor es la manera de escuchar y obedecer las palabras que salen de Su boca.

Lo que NO es el camino del Señor

La referencia de Moisés recibiendo los diez mandamientos de Dios es un testimonio maravilloso de lo que es el camino del Señor. Mientras él estaba en el monte, Moisés recibió revelación acerca de la idolatría pasando entre el pueblo. Aquí vemos lo que no es el camino del Señor.

Éxodo 32:1, 7-8

Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.

Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido.

Pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.

Revelación del Señor está bien consolando cuando viene en tiempos de tristeza o dificultad, y a Dios no le faltan las palabras para darnos. Pero un rechazo a buscar al Señor para obtener nuestra revelación-maná les distingue a los como Aarón de los como Moisés de este mundo. El Señor tiene *Su camino* para cada uno de nosotros, y debemos buscar para aprenderlo y depender de él. Aarón pudiera haber pedido la ayuda del Señor para aprender cómo afrontar las quejas del pueblo. Pero él determinó que pudiera llenar la necesidad y mostrar al pueblo otro camino. La falta de dependencia del camino de revelación-maná del Señor por la situación corriente fue reemplazada por una auto-dependencia carnal con el apoyo obvio de unos espíritus malignos.

¿Trajeron libertad a Israel los dioses de Egipto o la obediencia de un varón a la revelación del Señor, el camino del Señor? No hay duda alguna que el camino del Señor es el camino del oír y obedecer las palabras que salen de Su boca. Esto todavía es cómo el pueblo de Dios debe vivir, porque Malaquías 3:6a declara en el contexto de la desobediencia a Sus reglamentos de revelación, *yo Jehová no cambio*.

Cuando una persona peca, ¿qué pasa? Interrumpe su conexión espiritual, como una llamada de teléfono que se termine de repente en medio de la conversación. La habilidad de escuchar la revelación se desconecta. Los medios por la comunicación no están perdidos, sino la línea telefónica está temporalmente desconectada. El pecado cambia el enfoque de la persona, desconectando la comunicación por una época hasta que el pecado sea confesado y limpiado, y la justicia sea restaurada (I Juan 1:9). El camino del Señor es el camino de recibir comunicaciones de Él y después obedeciéndolas. El pecado, tal como la adoración del becerro fundido y otros ídolos falsos, no es el camino del Señor. El camino del Señor es ser dirigido por el Espíritu del Dios Viviente por medio de revelación de Él.

Encontrar el camino oyendo Su voz

Moisés aprendió bien a como someterse, adquirir y obedecer la revelación del Señor. No hay nada secreto acerca del deseo y voluntad del Señor para proveer “Su camino” a cada uno de nosotros hoy en día. No hay nada que impida hacer como Moisés hizo, para unirnos al Señor en su lugar de reunión para conocer Su camino hoy en día.

Éxodo 33:11-14

Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera con su compañero. Y él volvía al campamento; pero el joven Josué hijo de Nun, su servidor, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo.

Y dijo Moisés a Jehová: Mira, tú me dices a mí: Saca este pueblo; y tú no me has declarado a quién enviarás conmigo. Sin embargo, tú dices: Yo te he conocido por tu nombre, y has hallado también gracia en mis ojos.

*Ahora, pues, si he hallado gracia a tus ojos, te ruego que me **muestrés ahora tu camino**, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo.*

Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.

El camino del Señor no es difícil de encontrar. Jesucristo no lo hizo algo difícil. Por el contrario, Cristo lo facilitó.

Apocalipsis 3:20-22

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, me he sentado con mi Padre en su trono.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

El camino del Señor se encuentra entrando a Su presencia y escuchando Sus palabras de maná revelado. Todo lo que Moisés hizo y todo lo que cualquiera que desee trabajar para

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

el Señor debe hacer, es aprender a entrar en Su presencia y obtener de sus labios cual es el camino por el cual Él quiere que vaya. Moisés aprendió a cultivar una relación personal de hablar y escuchar al Señor. Así debemos hacer si queremos caminar en Su camino.

El Señor trabajará de formas maravillosas con cada uno de nosotros que crezca fielmente en venir a Su presencia y permanecer suficiente tiempo como para escuchar Su voz. Algo menos que eso nos pone en línea con Aarón, caminando en nuestras propias decisiones y siguiendo un nuevo camino—el camino de la carne.

Debemos tener revelación del Señor para conocer y llevar a cabo Su voluntad. Nuestra mayor dificultad a menudo no está en llevar a cabo la revelación recibida. Tendemos a ser buenos para hacer las cosas. Pero debemos llegar a ser buenos *haciendo las cosas que Él específicamente nos pide* que hagamos.

La cosa más difícil para la mayoría de nosotros es esperar en el Señor para conocer la próxima asignación. Queremos tomar las cosas en nuestras manos, así como los ídólatras en el campamento, los cuales no pudieron esperar a que Moisés regresara. Cuando rehusamos cenar a la mesa del Señor para obtener nuestra asignación, hacemos becerros dorados para nosotros.

Nuestra obligación primaria debería ser el trabajo de escuchar Su voz. Por lo tanto, nuestra primera obligación es alabar y adorar de rodillas (o cantar y danzar) delante de Él para escuchar lo que Él quiere decirnos. Gloria a Dios por Su bondad amorosa y Su misericordia por permitirnos venir delante de Él mansamente como Moisés, Abraham, Pedro, Juan, Pablo, Felipe y tantos otros que aprendieron a encontrar Su camino.

Encontrando el camino del Señor en el santuario

El camino del Señor se encuentra en Su santuario.

Salmos 77:11-13

Me acordaré de las obras de JAH; Sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas.

Meditaré en todas tus obras, Y hablaré de tus hechos.

Oh Dios, santo es tu camino;

¿Qué dios es grande como nuestro Dios?

El camino de Dios está en Su santuario, y a que es allí, donde frecuentemente encontraremos Su consejo. Jesús es el ministro del Santuario³⁵. ¡Allí es donde cenamos con Él a Su mesa! El santuario es un lugar muy especial, un lugar de reverencia en el Antiguo Testamento donde debemos quitarnos nuestros zapatos ante el Ministro hoy en día—Jesucristo nuestro Rey.

³⁵Hebreos 8:1-2—Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Levítico 19:30

*Mis días de reposo guardaréis, y **mi santuario tendréis en reverencia.** Yo Jehová.*

Salmos 134:2

Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid a Jehová.

Salmos 150:1

Alabad a Dios en su santuario;

Alabadle en la magnificencia de su firmamento.

Hebreos 8:1-2

*Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, **ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.***

Dios siempre ha deseado que Su pueblo siga Su revelación específica individualmente. Colectivamente, debe ser un pueblo ya que está oyendo una voz, desde una fuente, aunque sería oída individualmente. Israel rechazó este privilegio de oír individualmente y escogió que mejor lo escucharían colectivamente a través de sus sacerdotes. Estos sacerdotes, los levitas, no permanecieron fieles a su llamado en el santuario. Entonces Dios seleccionó la casa de Sadok de entre los levitas para que retuviera el privilegio de escuchar Su voz en el santuario. Hoy, por medio de Jesucristo, tenemos acceso al santuario—el lugar donde aprendemos a escuchar Su voz por revelación—ha sido dado.

La Biblia declara de Sí misma que es la Verdad³⁶ y también declara que es vida para todo el que La oiga. Pero sólo Jesús declaró que Él es el camino. ¿Por qué? Porque “el camino” es “el paso” para recibir revelación de Él. El camino de revelación se encuentra en el santuario, del cual Jesús es el Sumo Sacerdote. Luego, Jesús como la Palabra viva en la carne es la Verdad y la Vida. Por causa de la revelación que Él nos da, también es el camino. El camino del Señor es revelación para Su pueblo.

En el capítulo siete vimos que cada hecho de fe relatado en Hebreos capítulo 11 fue precedido por la recepción de una revelación específica del Señor. Los receptores ejercieron fe para asirse, creer y llevar a cabo la revelación que habían recibido. Su camino era el camino de andar por revelación con fe en la revelación recibida y no en sus ojos. Ésta es la fe sin la cual es imposible agradar a Dios.³⁷

Sometiendo tu camino a Él

Al entender que “el camino del Señor” pertenece a ser dirigido por Su revelación y también que la fe es la acción subsiguiente a esa revelación, ciertos versos familiares toman nueva luz.

³⁶*Juan 17:17—Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.*

³⁷*Hebreos 11:6—Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que él que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardador de los que le buscan.*

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Salmos 37:4-9

Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.

Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará.

Exhibirá tu justicia como la luz, Y tu derecho como el mediodía.

*Guarda silencio ante Jehová, y espera en él. **No te alteres con motivo del que prospera en su camino, Por el hombre que hace maldades.***

Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites en manera alguna a hacer lo malo,

Porque los malignos serán destruidos, Pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra.

Dios ha hecho a menudo más allá de lo que pedimos o pensamos para bendecirnos, y cada uno de nosotros puede relatar varios ejemplos. Pero en ningún lado Él garantiza que será así. Sin embargo, las cosas que Él garantiza que hará son aquellas cosas que da primero por revelación.

Comprometer nuestro camino es un buen ejemplo. No cada camino nuestro es agradable y aceptable al Señor. Pero Su camino-Su revelación dada a nosotros, lo que hemos visto es literalmente "el camino del Señor" para nosotros-éste es "el camino" quiere decir que debemos comprometernos a Él. Debemos confiar en esta palabra a través de la fe y vivir por ella como una palabra de vida que procede de Su boca. Él hará que dicha palabra suceda indefectiblemente. Si desarrollamos un estilo de vida de esperar en Él por Su palabra aprendiendo Su camino de Sus labios, heredaremos la tierra.

"Comprometerse con" quiere decir "enrolarse con," "dárselo al Señor." Comprometer nuestro camino al Señor no se refiere acerca de comprometer nuestra carnalidad a Dios y luego pedirle a Él que honre eso en oración. El versículo 5 no está diciendo, "Dios, ésta es la manera en que quiero ir y lo someto a Ti, Señor." Este versículo está hablando acerca de aprender Su camino por revelación, deleitándose en Él, y Él lo realizará cuando se lo devolvamos y decimos, "Espíritu Santo, por favor ayúdame a hacer lo que el Señor me dijo que hiciera." Eso es sobre lo que este versículo está hablando-comprometer nuestro camino, a la manera que Él nos lo ha revelado-de regreso a Él. Entonces por fe en esa palabra revelada, confiamos en que Él hará que suceda.

¿Por qué funciona así? Porque estamos tratando acerca de revelación del Rey. Si somos fieles en hacerlo tal como el Rey dice, Él nos retornará nuestra acción de fe. Hará resplandecer nuestra justicia como la luz y nuestro juicio como el mediodía.

Él enseñará a nuestras manos a guerrear

El camino de Dios funciona en toda situación. Josué conquistó Jericó obedeciendo la revelación. Él perdió la próxima batalla contra la ciudad de Ai porque él no se preocupó por la revelación del Señor. Él sólo tuvo éxito cuando buscó y obedeció el camino del Señor-Su revelación circunstancial específica para el ataque. El Señor nos enseñará a guerrear si aprendemos a oír Su voz como David lo hizo.

Salmos 18:28-34

Tú encenderás mi lámpara; Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Contigo desbarataré ejércitos, Y con mi Dios asaltaré muros.

En cuanto a Dios, perfecto es su camino, Y acrisolada la palabra de Jehová; Escudo es a todos los que en él esperan.

Porque ¿quién es Dios sino sólo Jehová? ¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios?

Dios es el que me ciñe de poder, Y quien hace perfecto mi camino;

Quien hace mis pies como de ciervas, Y me hace estar firme sobre mis alturas;

Quien adiestra mis manos para la batalla, Para entesar con mis brazos el arco de bronce.

Bíblicamente hablando, “luz” a menudo se refiere a revelación de parte de Dios. Este familiar pasaje no está hablando acerca de leer la Biblia para obtener información de cómo ganar la batalla y conquistar al enemigo. Está hablando acerca de recibir una revelación específica para una situación determinada. Dios le dio a David conocimiento revelado para pelear las batallas contra sus enemigos. “El encenderá tu candelero” significa que Él te dará revelación. La revelación de la Palabra del Señor es perfecta. Es por lo que debemos vivir, por lo que sale de Su boca. Él es una muralla (i.e. un escudo) debido a la revelación que nos da en Su santuario, alrededor de Su mesa. Él nos enseña así como le enseñó a David—a través de palabras. Su método predilecto de enseñanza es a través de palabras dentro de nuestro espíritu^{xxi}.

Salmos 25:9

Encaminará a los humildes por el juicio, Y enseñará a los mansos su carrera.

La Biblia declara que Moisés fue el hombre más manso de toda la Tierra. Si el Señor le enseñará al manso y si Él enseña por revelación, es razonable que Moisés recibiera asombrosas revelaciones. El camino del Señor es el camino de la revelación por medio del maná para alimentar a los mansos. Queremos permanecer siempre mansos, delante del Señor, cenando a su mesa tan a menudo como sea posible.

Ahora, no podemos decir automáticamente: “Bueno, voy a ser manso delante del Señor.” La mansedumbre se desarrolla. Primero, tenemos un deseo determinado de ser mansos. Segundo, le pedimos al Espíritu Santo que nos haga más mansos, y debemos confiar en Él para comenzar a trabajar con nosotros en esa área—a Su manera y no a la nuestra. Los mansos son aquellos que caen de rodillas delante de Él con todo su corazón. Los mansos son los que reconocen que sin Cristo no pueden hacer nada. Los mansos son los que constantemente van donde Él les dice y aprenden a reposar en Él, a fin de que Él les pueda mostrar Su camino.

Entrenando a nuestro hijos

El camino del Señor es el camino del liderazgo por revelación. También es lo que Él desea que Sus niños aprendan de sus padres.

Proverbios 22:6

Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.

El entrenamiento de los niños, se ha hecho en forma muy deficiente en los últimos años. Muchos padres cristianos están educando a sus niños usando historias bíblicas fuera de época, llevándolos a las escuelas dominicales para que los profesores de Biblia los sigan llenado de más historias Bíblicas sin aplicación formativa. Sin más sustancia que simples historias y tal vez alguno que otro versículo Bíblico para que se lo memoricen, no es de extrañarse que las presiones del mundo se vuelvan más atractivas para los niños que las cosas de Dios.

La forma en vamos a instruir a los niños no es simplemente exponerlos a lecturas Bíblicas filtradas. El camino enseñado en Proverbios 22:6 es el camino del Señor, y significa la manera de recibir revelación de Él. Los niños deben ser enseñados a venir y entrar por Sus puertas con acción de gracias y por Sus atrios con alabanza. Deben ser enseñados a entrar a Su santuario, abrir la puerta cuando Él toca y aprender a cenar con Él a Su mesa. Deben aprender a oír Su voz cuando habla con ellos. ¡Ésta es la forma en que debemos de enseñar a nuestros niños^{xxii}!

Nuestros niños no se apartarán de venir a escuchar hablar al Señor, esperar en Él y aprender a responder con gozo al más leve susurro de Su corazón. ¿Drogas? ¿Tentaciones mundanas? ¿Presiones lujuriosas? ¿Pornografía? ¿Violencia en la televisión? ¿Juegos de video y adicciones? ¿Cómo se podrán comparar estas cosas con el atractivo y emisión de escuchar el susurro de la voz del Señor?

Si entrenáramos a nuestros hijos a regocijarse en Su voz para ellos, se evitarían muchos de los “dolores lujuriosos” (codicias) experimentados por el mundo. ¿Cuánto más sencillo es resistirse a las delicias del mundo cuando experimentamos el placer de Su presencia? Enseñar a nuestros niños a ser guiados por el Espíritu es a lo que Dios se refiere cuando exhorta a Su pueblo acerca de instruir al niño en su camino.

Estrecho es el camino

Caminar por revelación del maná recibido, cogido de la mesa del Señor, es un camino estrecho. Requiere de disciplina, hambre por el Señor y obediencia. Este camino estrecho no es oscuro, pero hay un precio a pagar por encontrarlo.

Mateo 7:13-14

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella;

porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

Angosto es el camino por revelación. ¿Por qué? Bueno, no es difícil de encontrar, pero requiere de mansedumbre. Se necesita del deseo de buscar al Señor. Se requiere del deseo de alabar y adorarlo para entrar por Sus puertas con acción de gracias, por Sus atrios con alabanza y hacer de ello un estilo de vida. Sólo entonces será un estilo de vida el caminar por este estrecho camino, Su camino y no el nuestro. El camino estrecho del Señor es un camino de dependencia, y de plena confianza en Él.

El orgulloso encuentra que este camino es angosto, difícil y oscuro. El orgulloso dirá: “Dios nos dio un cerebro y espera que lo usemos,” como si buscar recibir y obedecer la revelación del Creador del universo fuera algo opuesto a pensar. Personalmente encuentro muy difícil pensar en Moisés, Noé, Elías, Jesús o al apóstol Pablo, haciendo una aseveración semejante.

El hecho es que debemos usar nuestros cerebros para dar gloria a Sus caminos y no a los nuestros. Lo glorificamos a Él cuando hacemos Su obra a través de la obediencia a Su *rhema*³⁸.

Indudablemente, el camino de revelación es un camino estrecho, y pocos lo encuentran puesto que pocos están dispuestos a rendirse a sí mismos. Jesús es abrazado por muchos, pero pocos abrazan y confían en el Espíritu Santo, cuyo trabajo es ayudarles y guiarles para encontrar el camino de dependencia del maná de Jesús. Menos aún son los aprenden a disciplinarse a sí mismos para permanecer en Su presencia y escuchar.

¡Oh qué Señor y Salvador tenemos! ¡Qué privilegio nos dio mediante Su sangre! ¡Qué libre acceso tenemos para venir atrevidamente ante Su trono de gracia cuando lo hacemos por medio de Su camino y permanecemos hambrientos por más de Él!

El camino de Juan el Bautista

Las Escrituras nos dicen que el trabajo de Juan el Bautista era preparar el camino del Señor. ¿Cuál era este camino y cómo lo hizo?

Mateo 3:1-3

En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

*Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: **Preparad el camino del Señor, Enderezad sus sendas.***

Uno de los propósitos de Juan el Bautista era preparar el camino del Señor. ¿Qué es el camino del Señor? ¿Qué estaba tratando de hacer Juan? ¿Cuál era su propósito? Arrepentimiento. El propósito de Juan era lograr que la gente se arrepintiera. ¿Cuál es el propósito de este arrepentimiento? Específicamente, es relación. Es limpiar los obstáculos que cortan la relación entre Dios y el hombre.

El arrepentimiento nos limpia para que la relación sea reestablecida y/o restaurada. ¿Cuál es el propósito de una relación con el Señor? Que podamos tener camaradería, una estrecha relación familiar con Dios. Después de que uno nace de nuevo, el camino para construir una relación en crescendo es aprender cual es el camino del Señor. Aprendemos la verdad y recibimos vida al leer las Escrituras. Ellas nos señalan hacia Jesús y continuamente nos ayudan a ser más fuertes ya que son buen alimento para el

³⁸*Juan 15:7-8—Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.*

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

alma. Pero aprendemos *el camino de revelación* interactuando con Jesús, aprendiendo a comer el maná revelado de Su mesa. Recordemos del capítulo dos que Jesús edifica Su iglesia por medio de la revelación.

Jesús demostró el camino del Señor

Mateo 22:15-16

*Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra. Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y **que enseñas con verdad el camino de Dios**, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres.*

Los fariseos y los herodianos, ambos reconocían que Jesucristo estaba enseñando el tema de cómo tener una relación con Dios. Sin embargo, se ofendían a este respecto y rechazaban al Mesías. Si bien algunos de ellos al menos, entendieron que Jesús estaba tratando de enseñarles acerca de cómo tener una relación con Su Padre. No obstante, ellos estaban enardecidos por la frecuente declaración de Jesús de que Él recibía Sus palabras (*rhema*) por revelación de Su Padre³⁹.

El camino de Dios fue proclamado en el desierto por Moisés, y por Juan el Bautista en preparación para la primera venida del Señor. Es el mismo camino proclamado por los profetas de los últimos tiempos que caminan debajo del espíritu de Elías—el camino de caminar por revelación del Señor.

El camino de ladrones y salteadores

Juan 10:1-6

*De cierto, de cierto os digo: **El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador.***

Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.

A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.

Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.

Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.

Este diálogo entró a las mentes de los discípulos. Jesús estaba hablando acerca de mantener un relación de diálogo de dos vías con Su pueblo. Su camino es por medio de una relación de diálogo con los cristianos. Ellos conocen Su voz personalmente. Él los llama por nombre. También Él te llamará por nombre en tu lugar secreto, a la medida que tú cenes con Él a Su mesa.

³⁹*Juan 17:8—porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.*

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Pero hay ladrones y salteadores. Éstos pueden ser la jerarquía religiosa, los que hablan versículos Bíblicos pero que no se sientan a la mesa del Señor. Ellos siguen la Biblia como los fariseos lo hacían⁴⁰, pero no discernirán ni siguen el camino del Señor a través de seguir Su voz. Hay una marcada diferencia. Unos caminan por el Espíritu, los otros por vista. Unos han establecido una relación personal aprendiendo a entrar al santuario del Señor. Los otros no. Unos son activos y se dejan enseñar, los otros son presuntuosamente intelectuales. Unos son íntimos con la fuente de vida, los otros tratan de discernir a distancia.

Sólo el Espíritu Santo puede conducir a una persona dentro del santuario. Pero los ladrones y salteadores típicamente rechazan la intimidad con el Pastor. Ejemplos típicos de nuestros días incluyen el rechazo de la disponibilidad del Espíritu Santo y sus dones. En esencia, los ladrones y salteadores no han encontrado a Jesús. Aunque a menudo ellos pueden clamarle a Él, nunca obtendrán respuesta.

Esta condición de no escuchar la voz del Maestro debe cambiar o el rebaño pastoreado por tales ministros será devorado y disfuncional, lleno de carnalidad. Las congregaciones carnales son el resultado de un liderazgo que no se alimenta continuamente a la mesa del Señor para aprender Su camino. El arrepentimiento puede cambiar esta condición rápidamente. Éste es el mensaje a las siete iglesias del Apocalipsis en los capítulos dos y tres.

Los ministros que no han aprendido a escuchar el sonido de la voz del Señor son ladrones y salteadores. Con el arrepentimiento, esta situación puede cambiar inmediatamente. El primer criterio para ser un pastor sobre un rebaño es ser capaz de escuchar la voz del Pastor. Primero, debemos ser ovejas y aprender a alimentarnos de Su pasto y permanecer dentro de la protección del redil.

Conozco esta situación muy bien. Yo era un pastor, que solía hacer oraciones de una sola vía. Aunque era un ministro ordenado del Evangelio de Jesucristo, no conocía el sonido de Su voz para mí. Por Su misericordia, Él me ha conducido a tal lugar. ¿A cuánta gente he herido por no conducirla a comer de la mesa de Jesús? ¿Cuántos de mis anteriores esfuerzos pastorales fallaron en discernir los ataques de los lobos, y cuántos maravillosos creyentes fueron devorados consecuentemente? Me estremezco al pensarlo, y me he arrepentido sinceramente delante de Su trono.

Una oveja que no ha aprendido a escuchar la voz del Pastor no escuchará el llamado para huir de los pastos donde los lobos salen a merodear de noche. Ninguna congregación debería estar expuesta a semejante riesgo. Si una persona no conoce el camino del Señor para recibir maná revelado, encontrará su propio camino—el camino sin revelación y con la religiosa carnalidad.

⁴⁰*Juan 5:39—Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.*

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

Para estar seguro de que Sus discípulos entendieron este mensaje con toda claridad, el Señor dijo de nuevo:

Juan 10:7-17

Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas.

Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará y saldrá, y hallará pastos.

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia.

Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebatá las ovejas y las dispersa.

Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.

Si nosotros como pastores y ministros del Señor no estamos enseñando a Su pueblo como escuchar Su voz, estamos evadiendo nuestras responsabilidades. No deberíamos de estar a cargo de un rebaño, pues no tenemos los medios para cuidar de él. Solamente Jesús, a través del Espíritu Santo, puede cuidar del rebaño apropiadamente, pues las ovejas son Su pueblo y solamente Su pueblo. Sin revelación *rhema* de Él, los ministros no somos nada y nada podemos hacer. Duros hechos, pero es mejor que oigamos ahora, nos arrepintamos y aprendamos a vivir por toda palabra de revelación que salga de Su boca para poder cuidar de Su pueblo adecuadamente. De otra manera, el juicio será áspero y severo.

Recuerda: Cada uno de nosotros somos miembros del Cuerpo de Cristo en particular. Cada uno tenemos talentos y habilidades que Él nos ha dado y está en la disposición de darnos talentos y habilidades espirituales que puede desarrollar en nosotros para ser capaces de servir en Su Cuerpo. Solamente el creyente individual puede llevar a cabo ese papel, y la única manera en que podemos lograr ver cual es ese papel es aprendiendo a caminar en el camino de revelación diaria del Señor.

Israel reprobó el plan de estudios del Señor en el desierto. Jesús salió con cien por ciento. Qué nosotros aprendamos a seguir Sus pasos y seamos conducidos por el Espíritu que Él nos ha dado para que nos guíe en Su camino. ¡AMÉN!

Capítulo 12

Diez lecciones del Espíritu Santo

Una tarde durante la preparación de este libro, el Señor estaba poniendo una gran hambre en mi corazón por conocer la persona del Espíritu Santo. Durante una llamada telefónica, un hermano en Cristo profetizó que el Espíritu Santo deseaba enseñarme muchas grandes cosas y que yo iba a pasar mucho más tiempo en mi lugar secreto, un lugar secreto en mi espíritu, para aprender de Él. Era claro que yo necesitaba pasar mucho más tiempo allí, de lo que lo había estado haciendo últimamente.

Después de la llamada telefónica, inmediatamente le pregunté al Espíritu Santo donde Él quería físicamente que yo fuera para encontrar este lugar santo; y Él dijo que justo allí en el piso de mi dormitorio donde yo estaba en ese momento funcionaría bastante bien.

Caí en mis rodillas, mi cara hacia el piso. Comencé alabando a Dios, y poco después, el Espíritu Santo comenzó a hablar en mi espíritu. Comenzó a reprobarme con palabras que serían muy puntuales y agudas para ser escuchadas con mis oídos, pero que en el reino del espíritu era un deleite el recibirlas. Me dijo que dejara de desobedecer en mi corazón y comenzara a confiar plenamente en Él. Áreas de desconfianza vinieron a mi mente tales como que yo había estado resistiendo Su poder sobre mí debido a mis prejuicios pasados y enseñanzas con respecto al poder y manifestaciones del Espíritu Santo, particularmente durante estos tiempos finales.

A la mañana siguiente en mi oficina, de nuevo caí sobre mis rodillas par adorar como usualmente lo hago para comenzar el día. Al postrarme, el Espíritu me dijo que primero ungiera la oficina con aceite. Volviendo a arrodillarme después de haberlo hecho, me dijo en mi espíritu que Él es el siervo del Rey, y que Él está aquí para hacer la voluntad del Rey (Jesucristo). Que por lo tanto, Él estaba allí para ayudarme a aprender y recibir todas las cosas que el Rey tenía preparadas para mí. Aquí están Sus palabras para mí esa mañana. Él procedió a darme diez lecciones.

Lección I

“Para que yo pueda trabajar (en ti), debe ser por medio de unir tu (propia) voluntad a la Mía. Yo trabajo en el reino del espíritu, y para que trabajes allí también, tu voluntad deberá estar unida a la Mía. Entonces, todas las promesas del Rey podrán ser hechas realidad.”

“Paul, debemos pasar mucho tiempo juntos. Mientras más labores en el espíritu conmigo, más realizarás para el Rey.”

Entonces, el Espíritu Santo me dijo que escribiera estas cosas. Ellas fueron dichas y recibidas de una manera tan dulce en mi espíritu que es muy difícil poderlas articular en papel.

Lección II

“Soy Santo, y soy Espíritu. No puedo ser otro. Doy vida, fortaleza y poder a todos los que preguntan por ello, quienes rinden su voluntad al Rey. Yo soy un sirviente. Aquellos que desean servir, lo harán a través de Mí. No seas frívolo conmigo, o tomes Mi trabajo ligeramente. Estoy en serio y comprometido a llevar a cabo la voluntad del Rey.

A este punto, me arrepentí de haber echo a un lado al Espíritu Santo a veces, a lo cual Él respondió que mi arrepentimiento era la marca de un siervo del Rey. “El corazón de un siervo está siempre y únicamente para servir al Rey con determinación y perseverancia. Nunca desistir de llevar a cabo la voluntad del Rey.”

Lección III

“Los verdaderos siervos son guerreros. Ellos están dispuestos a resistir firmemente. Siempre están concientes de su misión. No te sorprendas cuando seas llamado a hacer lo que te parece imposible. Recuerda, yo soy Tu consiervo puesto que el Rey Me ha enviado a ti. Lo que (revelación del Señor) parece imposible en el reino físico no solamente es posible, sino que es la voluntad de Él, quien gobierna en el universo. Por lo tanto, nunca dudes de Su voluntad cuando tú sepas cual es. Mi trabajo es ayudar a los siervos del Señor a llevarla a cabo. Así qué seas un siervo que se rehúsa a rendirse.”

Lección IV

“Ningún guerrero puede pelear si él no confía en su Maestro. Confía en Mí completamente porque yo trabajo en fidelidad. Recuerda, cuando tu voluntad se separa de la Mía, no puedo trabajar. Así que no me deseches fallando en confiar en Mí. Nada te pasará que yo no conozca y lo haya permitido de antemano.”

Lección V

Entre cada lección, me di cuenta que necesitaba una fresca unción energizadora del Espíritu, y que para obtenerla debía volver a mis rodillas y descansar un poco antes de sentarme y volver a escribir.

No hay voluntad del yo en los cielos. Todos los ojos, todos los corazones y todas las voluntades están dirigidas hacia el Rey de reyes. Éste es gran gozo. Todos adoran y sirven al Rey con gozo. No hay lugar para la voluntad del yo.”

Lección VI

“Mi carne es hacer la voluntad de Él, quien me envió. Al comer esta carne, encontrarás tu sustento. Comiendo de Él, discerniendo y luego haciendo la voluntad del Rey, estarás comiendo de Su mesa. Esto causará que tú crezcas en tu espíritu.”

En este punto, mi esposa Rita entró a la oficina con unos panqueques y té para el desayuno. Aún en el reino del espíritu, le dije: “Dios te bendiga Rita,” a lo cual el Espíritu Santo respondió que ella también era una sierva del Señor. Ella también ha sido dada a ti para que puedas servir mejor al Rey. Él la escogió para ti y yo estoy haciendo un trabajo poderoso en ella, el cual es separado del tuyo, sin embargo los dos no pueden ser grandes el uno sin el otro.”

El Espíritu Santo continuó enseñándome acerca de carne espiritual. “Cierta carne tiene que ser masticada por un tiempo. Otra es tan tierna que apenas se requiere ser masticada. Pero debes recordar—el Rey provee la carne. Él la selecciona, y Él dirige Su preparación.”

Lección VII

“No necesitas decir nada cuando te encuentras en el reino del espíritu. Déjame ministrarte. Los guerreros necesitan un puerto (refugio) de descanso, y sólo lo pueden obtener de Mí en el reino del espíritu. Reposa a menudo en Mí para que así yo pueda ministrarte. Para llevar la batalla a la victoria, debes obtener tu fuerza de Mí.”

“Has aprendido a ir a mi lugar santo. Pero debes descansar mucho más allí para que yo pueda mostrarte cosas profundas del Espíritu. Descansa en Mí. Esto es de lo que Hebreos 3:7-4:16 trata. Hay un descanso para el pueblo de Dios que pocos están usando. Les conduciré allí, si me lo permiten.”

Lección VIII

“Mira tu reloj. ¿Cuánto tiempo has estado en la escuela conmigo hasta este momento?” Miré mi reloj y dije que habían sido cincuenta minutos.

“En el reino del espíritu, no hay tiempo. La conciencia del tiempo cuando vienes a cenar a la mesa del Señor en el Lugar Santo no existe. Pero cuando estás en el mundo, el tiempo devuelve un bloque de tropiezo. Así que no traigas tu reloj al reino del espíritu. No obtendrás el descanso que necesitas, no alcanzarás la enseñanza que necesitas y te irás cargando aún heridas de la batalla. No puedes permitir eso.”

“Muchos que podrían ser guerreros nunca aprenden que el descanso en el Espíritu Santo es para ellos. Una voluntad rendida puede aprender las cosas del Espíritu, una voluntad no rendida está demasiado involucrada con el mundo para ser enseñada por mucho tiempo. Sin permanecer en Mi ministerio de enseñanza, se van muy rápido de vuelta a la batalla. Vuelven de casualidad. Algunas veces nunca se recuperan. No traigas reloj a Mi presencia.”

“Te diré como entrar a Mi presencia. Yo encamino a todos los hombres al Rey. Ese es Mi trabajo. Pero no se refiere sólo a la salvación. También es Mi trabajo conducirlos en camaradería a la mesa del Rey. Este trabajo es mucho más demandante que simplemente lograr que los perdidos se salven.”

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

“Son pocos los que Me permiten conducirlos a Mi reposo ya que pocos están dispuestos a oír Mi voz en su espíritu. Pregúntame que te demuestre cómo hacerlo y lo haré. Te mostraré el cómo en todo lo pertinente a venir más cerca del Rey. Ésta es Mi comisión primaria de parte de Él.”

Lección IX

“Hasta aquí, te he llamado sirviente, y ése es tu llamado. Pero también debes recordar que eres un hijo del Altísimo. También eres un hermano de Su Hijo, el Rey, y el Rey también te ha llamado Su amigo. La mayoría de tus actividades serán en Su servicio. Ésta es la razón por la cual Él Me mandó a ti—para ayudarte a servir. Pero no olvides que Él anhela tener amigos como tú. A Su invitación, Él te ha invitado a ser Su amigo. Esto lo has sabido por algún tiempo, pero al entrenarte para el servicio, no olvides Su amistad.”

Lección X

“Paul, deseo que incluyas esta visita Mía como el capítulo final de tu libro. Es tiempo de ir, y tú tienes servicio que hacer. Puedes volver en cualquier momento y habrá muchas veces en que Yo te llamaré a tu lugar santo para poderte enseñar cosas espirituales. Pero la puerta está siempre abierta a cualquier hora. Así es cómo quiero tratar con los sirvientes del Rey.

Recuerda:

1. Para hacer algo para el Señor en el reino del espíritu, deber unir tu voluntad a la voluntad del Espíritu Santo.
2. Toma al Espíritu Santo muy en serio. Nunca te rindas buscando y realizando la voluntad del Señor, nuestro Rey. El Espíritu Santo proveerá la fuerza y el poder para hacer Su voluntad si tú se la pides.
3. Sé un guerrero que resiste sin rendirse. No dudes de la voluntad del Señor una vez que la has discernido.
4. Confía en el Espíritu Santo completamente.
5. No hay voluntad del yo en el cielo.
6. Come (discierne y has) lo que el Señor te da. Aprende a comer de Su mesa.
7. Entra a Su reposo a menudo. Esto es refrescamiento para la batalla.
8. No estés pendiente del tiempo en el reino del espíritu. La citas para cenar serán tan largas como el Espíritu Santo y el Señor dirijan.
9. Jesús es tu Señor. Sírvete. También es tu amigo. Sé también un amigo para Él.

Cenando a la mesa del Maestro: Aprendiendo a oír la voz del Señor

10. Entra a tu lugar secreto para estar con el Espíritu Santo. Deja que el Espíritu Santo te guíe a Él. Tienes libre acceso a Él 24 horas al día.

Otros libros de Paul Norcross:

- ***Triunfando en la Guerra Espiritual***
Un enfoque detallado de los principios de guerra espiritual de Josué. Este es un libro que la mayoría de creyentes aconsejan que no se debe leer al anochecer – la mayoría se queda toda la noche para absorber lo que el Espíritu Santo energiza en los corazones de las personas que leen este libro.
- ***La Voz sobre las Aguas***
Una continuación de las cosas que el Señor le enseñó al Pastor Norcross desde que escribió Cenando a la mesa del Maestro.
- ***Seminario matrimonial: Como Caminar por el Espíritu en tu Matrimonio***
Un seminario y un libro de trabajo detallado que aplica las verdades de aprender a oír la voz del Señor en los matrimonios para hacerlos una reflexión vibrante del misterio de la deidad tal como Dios planeó. La fuerza de toda iglesia descansa en la fortaleza de los matrimonios dentro de la iglesia.
- ***Curso Sobre Hechos 29: Como Caminar en el Espíritu (Vol I, II, y III)***
Una serie de libros de trabajo para los estudiantes los cuales entrenan a los estudiantes para entender y operar todas las nueve manifestaciones del don del Espíritu Santo. Enfoque extensivo acerca de desarrollar una profunda intimidad con Jesús, seguido de cuidadoso desarrollo escritural de excelencia en cada don sobrenatural del Espíritu Santo. \$15 cada volumen mas envío.
- ***Rompiendo la Autoridad de la Maldición Bastarda: Restaurando la Congregación del*** (Co-Autor con Carl L. Fox)
La única maldición en la Biblia que dura por más de 10 generaciones se menciona tanto en Deuteronomio como en Hebreos. Oculta, pero lo suficientemente poderosa para causar rebelión continua y patrones de ofensa dentro de la iglesia, este libro enseña como recibir liberación de sus efectos de largo alcance generacional.
- ***En el Lugar Secreto***
Una serie que cambia la vida compartiendo tópicos con el Señor acerca de cómo caminar por el Espíritu. Este libro muestra el gozo y profundidad de comunión con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en la escuela del Espíritu Santo. No hay gozo más grande que estar en el lugar del trono de la presencia de nuestro rey, y El es el más grande maestro de cómo entrar en el lugar secreto del Altísimo.

Acerca del Autor

Uno de los más grandes consejos que yo he leído acerca del trabajo en el ministerio, vino de la autobiografía de Oral Robert. Él hizo una advertencia de diez puntos a los ministros, y nunca he dejado de estar especialmente agradecido por la primera advertencia siempre que la oigo: "He descubierto que el mensaje es mayor que el mensajero". Me gustaría pasar este mismo pensamiento a todos los lectores de este libro porque, a medida que el Señor continúe trabajando con cada uno de nosotros, proporcionándonos el maná revelado, es muy fácil caer presa del orgullo.

Tengo numerosas y significativas credenciales académicas tanto en lo seglar como en lo no-seglar, tanto pastorales como logros profesionales del mundo. Estoy agradecido por el currículum que tengo. No es falsa humildad abstenerse de la tentación de listar dichas credenciales. Simplemente es que ellas no hacen ninguna diferencia, y yo más bien quiero que el lector recuerde más el mensaje que al mensajero.

Una noche, cuando me estaba disponiendo para ir a dormir, el Señor me preguntó, "¿Paul, quieres tú un ministerio mundial, o quieres ver la Palabra de Dios recorrer el mundo?" Había claridad en mi espíritu de que el Señor estaría contento de hacer cualquiera de las dos cosas. Él me dio a entender que por ministerio mundial, quería decir uno de perfil elevado, capaz de llenar estadios. Pensé por un momento para revisarme a mi mismo, pero la reacción inmediata de mi corazón era, y todavía es, mover la Palabra de Dios por todo el mundo y hacerlo a Su manera, no a la mía. "Bueno," Él contestó. "Sabía que tú dirías eso. Y porque lo hiciste, te traeré personas para que les enseñes, personas por medio de las cuales llenaré esos estadios, y que causarán que Mi Palabra se mueva por todo mundo."

Lloré un largo rato esa noche. El propósito de este libro es ayudarle al lector a crecer en su relación con Jesucristo. Todo lo que soy y todo lo que espero ser, debe ser encontrado en Él, y que la gloria sea Suya, exclusivamente suya. Que tu seas uno de aquéllos a quienes Él permita llevar Su Palabra a las naciones, ya sea través de un ministerio multitudinario, o a través de caminar con uno o dos de Sus niños preciosos en su camino a Emmaus, ayudando a sus corazones para que sean Uno con el Pastor.

Notas Finales

Capítulo uno: Cómo aprendí a oír la voz del Señor

ⁱ Parafraseado de *One Shall Chase a Thousand*, por Mabel Francis y Gerald B. Smith, 1997, Publicaciones cristianas, 3825 Hartzdale Drive, Camp Hill, PA 17011, pg. 137. El incidente fue originalmente reportado en *The Alliance Witness*, Febrero 27, 1974.

Capítulo dos: Cómo el Señor puede edificar Su iglesia a través de ti

ⁱⁱ Moulton, *Analytical Greek Lexicon*, Zondervan, 1978.

ⁱⁱⁱ Para estudiar mas acerca de atar y desatar, el libro de Liberty S. Sasvard, *Shattering Your Strongholds: Freedom From Your Struggles* es altamente recomendado para leerlo. Bridge-Logos Publishers, 1300 Airport Road Suite E, North Brunswick, NY 08902, Publicado en 1992.

^{iv} Yo diferencio entre el Espíritu Santo como el Dador, y Su don como espíritu santo.

^v Una persona puede nacer de nuevo y no hablar en lenguas. Muchas personas nunca han sido instruidas, y son maravillosos hombres y mujeres para Cristo. Pero para aquellos que desean caminar más efectivamente en el poder del Espíritu Santo, se necesitan las lenguas y todas las otras herramientas. Esto lo puede hacer todo creyente nacido de nuevo. Muchos simplemente se echan atrás por sus propios temores, falta de entendimiento o por ataduras de malos espíritus como se enseña en Romanos 8:15.

^{vi} Algunos creyentes se refieren a tales unciones como trajes largos, otros los pueden llamar dones especiales o aun fenómenos espirituales.

Capítulo tres: El antídoto para la iglesia tibia

^{vii} Bullinger, *Critical Lexicon and Concordance*, Zondervan 1976.
Strong's Exhaustive Concordance of the Bible, MacDonald Publishing.
Moulton, *Analytical Greek Lexicon*, Zondervan 1978.

^{viii} Ver el capítulo diez para una discusión mas manía sobre este aspecto. Donde una persona cede su voluntad, se abre una puerta para satanás. Otros abridores de puertas incluyen pecados no confesados, maldiciones generacionales, maldiciones auto-impuestas, etc. La posesión raramente es total como rendir la voluntad raramente es total. Más que posesión, el término más usado es “demonizado”, debido a que el término poseído implica un control total demoníaco. Con los creyentes, frecuentemente el impacto demoníaco es parcial. Pero independientemente de cual palabreo uno quiera usar, los cristianos nunca llegarán a su posición correcta en la Armada del Señor si no pueden lidiar con los perversos ataques satánicos.

Capítulo cinco: ¿Hijo, quisieras más maná?

^{ix} E. W. Bullinger, *Number in Scripture*, Kregel Publications, Grand Rapids, MI, 1978, p.235-242.

Capítulo seis: Comiendo el pan de vida: Cómo ministrar al Señor

^x El pecado de Samaria específicamente se refiere a los dos ídolos de oro levantados por Jeroboán para adorar en Dan y Betel (I Reyes 12:28; II Reyes 10:29; 17:16; II Crónicas 11:15; 13:8). El pueblo sucumbió a la idolatría y confió en agoreros, hechiceros y otras formas de ocultismo como consecuencia clara de haber fallado en cultivar una relación directa con el Señor obteniendo maná revelado.

^{xi} Copyright 1912 by The Rodeheaver Company, ahora en el dominio público

Capítulo siete: Desarrollando confianza en Su voz

^{xii} De acuerdo a II Corintios 3:17-18, el Señor es aquel Espíritu que no solamente trae entendimiento y quita el velo de los corazones del pueblo, sino que Él es también aquel Espíritu que cambia a la persona a Su imagen. Se puede obtener comunicación del Padre (Mateo 16:17), de Jesucristo (Juan 10:27; Hechos 9:10-16) y del Espíritu Santo (Juan 16:13; Hechos 13:2). Nota que en Juan 16:13, el Espíritu Santo habla lo que se le autoriza que hable. Solamente por revelación, una persona reconocerá la diferencia. Si un asunto nunca viene a ti, ¿por qué no preguntarle a Él independientemente de quién hable de la Divinidad? No habrá propósitos cruzados puesto que los tres son de una misma mente.

^{xiii} La autenticidad de los versículos concluyentes de Marcos 16 ha sido cuestionada entre los pensadores de la alta escuela crítica, pero la evidencia es abrumadora para su inclusión. Por ejemplo, de más de 18 manuscritos unciales y 600 manuscritos griegos en cursiva en existencia, solamente 2 unciales y ninguno de los cursivos omiten estos versículos.

La mayoría de las diversas versiones extensivas (muchas de las cuales son considerablemente más viejas que los manuscritos griegos) incluyen estos versículos, siendo notables las más antiguas de ellas que son la siríaco Pesita y la Curetoniana. Las versiones latinas, las cuales se creen que vienen de fuentes manuscritas aun más tempranas que los manuscritos griegos existentes, contienen estos versículos, así como también la gótica, cóptica (y todas las otras versiones egipcias), la armeniana, etíope y georgiana.

Finalmente, más de 100 de los primeros padres de la iglesia desde el año 100 D.C. hasta el año 300 D.C. (incluyendo Justin Martyr, Irenaeus e Hyppolytus) y más de 200 hombres desde el año 300 D.C. hasta el año 600 D.C. (incluyendo Eusebio, Jerónimo y Agustín) se refirieron a o citaron versículos de esta sección del evangelio de Marcos. Citado de E. W. Bullinger, *The Companion Bible*, Zondervan, App. 168; 1974.

Capítulo ocho: Volviéndonos los mejores amigos con el Señor

^{xiv} Muchos registros del Antiguo Testamento pueden ser visualizados como “tipos” significando nuestra liberación o conducta en el contexto del Nuevo Testamento. Por ejemplo, la liberación provista a través del listón rojo que Rahab colgó de la ventana como una señal para los hombres de Josué en Jericó es a menudo considerada un tipo de la liberación que Cristo logró para los creyentes contemporáneos. El apóstol Pablo usó el “bautismo” del pueblo de Dios por medio de la nube y el Mar Rojo como un tipo de nuestro bautismo en Cristo hoy en día (I Corintios 10:1-4). El cuarto hombre en el horno de fuego de Nabucodonosor es a menudo tomado como un tipo de la redención, protección e intercesión de Cristo.

^{xv} Brown, Driver, Briggs, Gesenius, *The New Hebrew and English Lexicon*, Christian Copyrights, Inc., 1983.

Strong's Exhaustive Concordance of the Bible, MacDonald Publishing Co.

Capítulo nueve: Decepción vs. Revelación: Cómo discernir la diferencia

^{xvi} Una doctrina sorpresivamente tenaz y peligrosa, se mantiene penetrando dentro de los círculos cristianos, la cual niega que una persona que ha nacido de nuevo del Espíritu Santo pueda ser poseída por un espíritu maligno. Un término más apropiado, consistente con la excelente enseñanza de los Ministerios Dereck Prince, es “demonizado.” Ver el capítulo 10 para ver un desarrollo más amplio de este tópico. Un creyente no solamente puede ser demonizado (influenciado o controlado por demonios), sino que es un problema tan frecuente en la iglesia cristiana que el Espíritu Santo dio el discernimiento de espíritus como una herramienta para detectarlos, y Jesucristo nos dio la autoridad para atarlos y echarlos fuera. Ve también el

trabajo de Kenneth Hagin, *The Believer's Authority*, Kennet Haggin Ministries, P.O. Box 50126, Tulsa, OK 74150-0126, USA, y el libro y el seminario del Rev. Dale M. Sides, *Exercising Spiritual Authority*, Liberating Ministries for Christ International, P.O. Box 38, Bedford, VA 24523-0038, USA.

^{xvii} Recomiendo en sumo grado el libro del Rev. Tim Sullivan, *By the Grace of God I Am What I Am*. Capítulo 2, "A Fountain of Life," contiene muy valiosa información para aquellos que desean crecer en reverencia, obediencia y corazón delante del Señor. También es extremadamente útil para evitar tomar al Señor superficialmente. Una copia de este libro puede obtenerse contactando B.G. y E.T. Leonard Ministries, P.O. Box 3947, Brownville, TX 78523-3947, USA. Usado con permiso.

Capítulo diez: ¿Cómo pueden ser demonizados los creyentes?

^{xviii} "Escuchando" a espíritus seductores en I Timoteo 4:1 es la palabra griega *prosecho*, significando poner atención o considerar a. También puede incluir la idea de "poner la mente," "darse a", "darse uno mismo a", "ser adicto a", "adherirse o ser atado a." Claramente hay involucrado en este verso de I Timoteo 4:1, un proceso de seducción para rendir la voluntad, y es la mejor caracterización de una manera común en la cual los creyentes pueden ser demonizados en la iglesia hoy en día. *Prosecho*, definición de Moulton's, *Analytical Greek Lexicon*, Zondervan, 1978.

^{xix} Es tentador igualar el término "fastidiado" por un espíritu maligno con poseído, influenciado, demonizado, etc. El propósito de este capítulo es demostrar Bíblicamente que los cristianos pueden ser demoníacamente afligidos, y no perdernos en encontrar un término inofensivo, Bíblicamente aceptable para describirlo. No hay indicación Escritural que tal aflicción ha dejado de afectar a la iglesia contemporánea. La sanidad de las enfermedades todavía es una necesidad en la iglesia, y lo mismo es cierto con respecto a la liberación de demonios. El lector puede desear continuar profundizando en este tema. Existe excelente material de referencia publicado al respecto, tal como el de Derek Prince Ministries, P.O. Box 19501, Charlotte, NC 28219-9501, USA.

^{xx} El mismo argumento es igualmente cierto en el campo de romper maldiciones generacionales, hechicerías y maldiciones auto-impuestas sobre los creyentes. Para un mayor entendimiento sobre este tema, generalmente reconocido como un ministerio de liberación, recomiendo el trabajo del Pastor Carl Fox de Christian Faith International, 923 North Foch Street, Truth or Consequences, NM 87901, USA. Tel. 1-505-894-5691

Capítulo once: El camino del Señor

^{xxi} Ver Números 12:1-8 en los cuales el Señor lista cinco maneras de cómo Él se comunica con el hombre. Para una mayor discusión al respecto, ver el excelente libro de John and Paula Sandford, *The Elijah Task*, Victory House, P.O. Box 700238, Tulsa, OK 74170.

^{xxii} Para una mayor discusión y profundizar en el área de enseñar a los niños a caminar en el Espíritu, se le sugiere al lector estudiar los materiales ofrecidos por los Pastores David and Catie Walters of Good News Fellowships Ministries, Route 28 Box 95D, Macon, GA 31210.